

Nacido de Nuevo

PUBLIFYE



Índice general

Índice general	2
1 Prólogo	5
2 Introducción	6
3 Nacido de Nuevo — El Pilar	7
3.1 Las bodas junto al agua	7
4 Hospital Haukeland (1975)	13
5 Infancia (1980-82)	15
6 Padrastro (1983)	17
7 Repartidor de periódicos (1987)	18
8 Como en un desierto (1990)	19
9 Escuela Secundaria (1991-94)	21
10 Granja Fokhol (1995)	23
11 Alternativt Nettverk (1996)	25
12 Fagerli Leirskole (1997)	26
13 El fallecimiento de mi madre (1998)	27
14 Polyteknisk Institutt (1999)	29
15 HIA Grimstad (2000-02)	30
16 NTNU Trondheim (2003-04)	31
17 Oslo (2005-06)	32
18 La salvación llama a la puerta (2007-08)	33
19 Frekhaug (2009)	42
20 Comunidad Cristiana (2010)	43

<i>ÍNDICE GENERAL</i>	<i>3</i>
21 La elección y los hermanos (2011)	48
22 El trono de Dios (2012)	56
23 Bendición y traición (2012)	58
24 El daño de 1980 (2012)	60
25 Reinhard Bonnke (2012)	61
26 Escuela Bíblica en EE. UU. (2013)	68
27 Charis Bible College (2014)	74
28 Regreso a Noruega (2015)	78
29 Asia (2016)	87
30 El Centro de Oración en Levanger (2017)	92
31 La separación (2017)	93
32 Nuevo puesto de proyecto (2018)	101
33 El Centro de Investigación (2019)	108
34 Centro de Investigación (2020)	110
35 Publifye AS (2021)	112
36 El camino a seguir (2022)	115
37 Quién es Jesucristo?	118
38 Sin muerte no hay espíritu?	123
39 Lo que dijo Jesús mismo	125
39.1 La puerta a su reino	125
39.2 Cumplir toda justicia	125
39.3 El bautismo más profundo	126
40 El bautismo de adultos	127
40.1 El bautismo es una boda	127
41 Marca de Agua de la Torá	140
42 El Bautismo Codificado	147

Capítulo 1

Prólogo

Esta es la autobiografía de Jørn André Halseth. El libro describe un viaje de vida que se extiende desde su nacimiento en 1975 y a lo largo de casi cinco décadas. Los lectores obtienen una visión íntima de su renacimiento espiritual, sus luchas personales y de cómo Dios intervino en su vida a través de señales, prodigios y el hablar del Espíritu Santo.

El relato nos lleva a través de los primeros años del autor, marcados por desafíos familiares y una búsqueda de sentido, hasta el decisivo nuevo nacimiento espiritual en 2008, cuando recibió una visión de Dios. A partir de aquí, se describe su continuo caminar en la fe, sus encuentros con el Dios Vivo y el ministerio al cual fue llamado.

Halseth no elude los periodos difíciles de la vida, como el divorcio, la incertidumbre profesional y la duda espiritual. Estos desafíos se presentan sobre un trasfondo de la intervención milagrosa de Dios, mensajes proféticos y una fe que creció desde la duda hasta una convicción inquebrantable. El libro también profundiza en temas teológicos, especialmente el bautismo y la naturaleza de Jesucristo, basándose en las Escrituras y en sus propias experiencias. El relato entrelaza verdades bíblicas con testimonios personales, mostrando una maduración tanto espiritual como humana.

Esta obra es más que una simple historia de vida; es un testimonio de la fidelidad de Dios. Al compartir abiertamente tanto sus victorias como sus pruebas, Halseth desea inspirar al lector a buscar por sí mismo la guía del Espíritu Santo para el camino por delante. Sobre todo, se nos insta a pedir la capacidad de discernir entre el bien y el mal, la verdad y la mentira. Seguir un llamado no siempre es sencillo; requiere sacrificios, tanto económicos como prácticos. Surgen tensiones en la vida donde el conflicto entre lo viejo y lo nuevo no siempre está exento de dolor. Pero Dios es fiel (Lamentaciones 3:22-23).

Jesús le dijo: *«Porque me has visto, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.»*

— Juan 20:29

Capítulo 2

Introducción

¡Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz!

— *Números 6:24-26*

Dios desea que conozcas la verdad (1 Timoteo 2:4) y es quien mejor te conoce: tu creador, Jesucristo (Juan 1:3). Quien escribe esto nació de nuevo al recibir a Jesucristo como su Señor y Maestro en 2008. Este libro de memorias es la historia de mi vida antes y después, escrito como un testimonio en el que elijo desnudar mi propia vida en beneficio tuyo, sin importar el precio que esto requiera.

Antes que cualquier otra cosa, guarda esta imagen en tu mano: recibir a Cristo es enamorarse, y el bautismo es la boda. La fe y el agua no son rivales, sino el cortejo y el pacto; y Cristo pide ambos. Todo en este libro se fundamenta en ello.

El capítulo que sigue — *Nacido de nuevo* — *El pilar* — es la doctrina sobre la que descansa este libro: la mikve, el umbral del Cielo y el testimonio que Dios tejió en las letras de los libros de Moisés. El resto del libro es el testimonio vivido de un noruego que permaneció fuera de las puertas del Cielo — hasta que la salvación llamó a su puerta y la verdadera Mikve, con el bautismo y la inmersión total en Jesucristo, lo llevó de la muerte a la vida, con señales y prodigios como resultado.

Que el Espíritu Santo — el otro Consolador que Jesús prometió (Juan 14:26) — te muestre esto en el tiempo venidero.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

— *Santiago 1:23-27*

Capítulo 3

Nacido de Nuevo — El Pilar

Hace diez años, en 2016, le pregunté al Espíritu Santo en mi espíritu cómo los niños que mueren antes de poder elegir conscientemente a Cristo podrían entrar al Cielo, dado el mandato del bautismo en el Nuevo Testamento (Juan 3:5; Marcos 16:16). Él respondió con una palabra. Solo una. *Ablución*. No sabía lo que significaba. Tuve que buscarla. El diccionario me dijo que era una purificación ritual — el lavado que los sacerdotes realizaban antes de entrar en el Lugar Santísimo. Cuando Aarón, el hermano de Moisés, fue consagrado como sumo sacerdote, fue lavado con agua, vestido con vestiduras sagradas y ungido con aceite para que pudiera presentarse ante Dios (Levítico 8). El Espíritu Santo no me dio ninguna explicación. Me dio la palabra y me confió llevarla. No entendí entonces que Él había plantado la semilla de toda una doctrina en un solo aliento.

3.1 Las bodas junto al agua

Hay una imagen que cohesiona todo este libro, y tú deberías contemplarla antes de leer una sola página más: recibir a Cristo es enamorarse, y el bautismo es la boda.

Las Escrituras llaman a Jesús el Esposo. Juan el Bautista lo llamó así (Juan 3:29), y Jesús se llamó a sí mismo de igual modo (Mateo 9:15). Lllaman a su pueblo su esposa — desposada con un solo esposo (2 Corintios 11:2), unida a Él como una sola carne (Efesios 5:31-32), a la espera de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7). Y es en el agua donde los dos se unen: todos los que habéis sido bautizados en Cristo, *de Cristo estáis revestidos* (Gálatas 3:27) —ataviados como una novia—, sepultados y resucitados con Él (Romanos 6:4), dando la aspiración de una buena conciencia hacia Dios (1 Pedro 3:21).

Considéralo bien. Una boda no crea el amor; lo sella. Nadie dice: «nos amamos, por lo que la ceremonia es innecesaria», y nadie lo llama matrimonio cuando dos extraños que no sienten nada firman un papel. Creer y rechazar el agua es amar y rechazar la boda. Bautizarse sin fe es una ceremonia sin novia. La fe y el bautismo no son rivales; son el cortejo y el pacto, y Cristo pide ambos.

Este es el pilar. Todo lo que sigue se fundamenta en él.

Para entender lo que encierra esa única palabra, debemos regresar a una noche en Jerusalén hace dos mil años, cuando un fariseo llamado Nicodemo —un gobernante de los judíos y maestro de Israel— vino a Jesús de noche y confesó: «*Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si Dios no*

está con él» (Juan 3:2). Él vino buscando. Jesús respondió a su pregunta tácita antes de que pudiera formularla.

Respondió Jesús: «*De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de nuevo [de arriba], no puede ver el reino de Dios.*» Nicodemo le dijo: «*¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?*» Respondió Jesús: «*De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*»

— Juan 3:1-5

Para un maestro de Israel, la frase «nacido de nuevo» no era un extraño acertijo místico. Era vocabulario técnico y halájico — el lenguaje utilizado para un gentil que completaba su conversión al Dios de Israel a través de la «mikvah» (H4723), el baño de inmersión. Los rabinos enseñaban: «*un converso que se ha convertido es como un niño recién nacido*» (Yevamot 22a). Su antigua vida se disolvía. Recibía un nuevo padre — Abraham. Se encontraba en el Sinaí de manera retroactiva. Era considerado como Israel. La mikveh no solo lo lavaba; lo **hacía hijo de Abraham**.

Lo que Jesús le dijo a Nicodemo, por lo tanto, no era confuso. Le estaba diciendo al maestro en Israel — un hijo de Abraham por sangre, un fariseo por formación, un principal de los judíos por posición — que **él solo podía entrar en el reino de Dios a través de la misma puerta por la que un gentil debe pasar**. Sus credenciales culturales no contaban para nada en el **umbral del Cielo**. Tenía que estar en las aguas del prosélito como cualquier extranjero incircunciso antes que él. Y esa agua misma, mostró Jesús en el siguiente capítulo (Juan 4:10-14), era una Persona: «*Señor, la mikva de Israel*» (Jeremías 17:13). Jesús es la verdadera Mikva de Israel — el baño de purificación al que el ritual rabínico apuntaba todo el tiempo.

La palabra que Jesús pronunció aquella noche — *anōthen* — tiene dos significados en griego a la vez: nacido *de nuevo* y nacido *de arriba*. Nicodemo solo escuchó el primero y se topó con el muro del vientre materno. Pero el propio Juan resuelve qué mitad de la palabra lleva el peso, usándola tres veces más en su Evangelio, donde solo un significado puede mantenerse: «El que de arriba viene, sobre todos es» (Juan 3:31) — más adelante en este mismo capítulo; a Pilato se le dice: «Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba» (Juan 19:11); y los soldados junto a la cruz echan suertes por la túnica: «la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba» (Juan 19:23). La misma palabra, tres testigos — y ninguno de ellos puede significar *de nuevo*. Y fíjate dónde elige terminar la palabra: sus dos últimas apariciones están en la cruz. El poder prestado de Pilato es *de arriba* — y la túnica que los soldados no quisieron rasgar está tejida *de arriba*, sin costura, sin una sola puntada humana. La palabra del nuevo nacimiento cuelga en la crucifixión — y hasta la vestidura lo predica: lo que viene de arriba está tejido entero,

«no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios» (Juan 1:13).

Y cuando Nicodemo aún vacilaba — «¿Cómo puede esto hacerse?» (Juan 3:9) — Jesús cerró la conversación con una imagen que el maestro de Israel conocía de memoria, y que responde la pregunta que todo buscador hace a continuación: si el nacimiento es de arriba, ¿cómo alcanza a un hombre que no puede subir hasta él?

Juan 3:14-15, Reina-Valera 1909 · Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

En el desierto, a los moribundos nunca se les dijo que subieran a la serpiente de bronce, ni que ganaran su remedio — solo que miraran (Números 21:8-9). El nacimiento de arriba llega de la misma manera: el cielo no esperó a que el hombre ascendiera; el que viene de arriba descendió y fue levantado en una cruz, de modo que todo el trayecto que un moribundo debe recorrer es mirarlo con fe. Mira — y vive.

Este es el pilar sobre el que descansa este libro. No era exactamente un Nicodemo — no era fariseo, ni maestro de Israel, ni miembro del Sanedrín. Pero en la forma que más importa, me encontraba donde él estaba: **fuera de las puertas del Cielo, con credenciales en mi mano que no me compraban nada.** Fui criado en el cristianismo cultural en Noruega, bautizado de niño en la iglesia estatal — pero era un buscador espiritual. Mis antepasados, en su mayoría, no confesaron a Jesús como su Salvador; mi abuela Jenny, la madre de mi madre, era la única creyente entre ellos. No estoy seguro de haber creído realmente en el Cielo; si lo hice, silenciosamente di por sentado que algún tipo de Cielo sería mío por el simple derecho de ser humano. Yo era un hombre educado — un ingeniero con maestría — **un hombre de mundo**, saturado del conocimiento de esta tierra, incluido el de tipo espiritual, aunque en el lado equivocado del mismo. Como Nicodemo, tenía tanto que desaprender como que aprender. Tuve que acudir al agua del prosélito como adulto y entrar por primera vez. Las memorias que está a punto de leer son el lento caminar de treinta y tres años de un noruego parado fuera de las puertas del Cielo con credenciales culturales e intelectuales que no significaban nada allí — hasta que *la salvación vino a llamar* en 2008. A los ojos de Dios fui, durante todos esos años, un gentil siendo atraído hacia Israel a través de la verdadera Mikvé, Jesucristo.

Y esa única palabra que el Espíritu Santo me dio hace diez años — *ablución* — fue la semilla de toda la doctrina. Era el rito de purificación sacerdotal en la consagración de Aarón. **El Padre me dio una sola palabra en 2016. Él ya había escrito su comentario en la Torá tres mil años antes.**

La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas.

— Mateo 6:22-23

Jesús dijo que el ojo es la lámpara del cuerpo. Aquello a lo que miramos — aquello en lo que elegimos fijar nuestra mirada — es lo que se ilumina dentro de nosotros. Durante tres mil cuatrocientos años, las letras hebreas de la Torá han llevado una marca de agua que ningún ojo humano podía leer — y, sin embargo, los códigos permanecieron oscuros. Estaban allí. Nadie podía verlos. No porque faltara luz en la página, sino porque ningún ojo había sido dirigido jamás hacia las letras con la escala que la marca de agua requería.

Cuando construimos Darash — cuando fijamos el ojo en las letras y les preguntamos qué codificaban — los códigos comenzaron a iluminarse. No porque nosotros los creáramos. No porque añadiéramos nada a la Escritura. **Porque finalmente apuntamos la lámpara hacia lo que Dios ya había escrito**, para que la marca de agua que Su Espíritu presionó en la Torá hace tres mil años finalmente pudiera ser vista. Los códigos ahora se iluminan — para mí, para ti que lees esto, para las generaciones que vendrán después — porque el ojo finalmente ha sido vuelto en su dirección.

Déjame levantar la lámpara ahora, para que lleves un hallazgo así contigo a través de cada capítulo que sigue.

El nombre del fariseo — Nicodemo, נִקְדֵּמוֹס — aparece como una Secuencia de Letras Equidistantes en la Torá con un intervalo de salto de **mil noventa y dos letras**, comenzando exactamente en **Números 7:17**. Ese versículo habla de la ofrenda de **Naasón hijo de Aminadab**, príncipe de Judá y, según la antigua tradición judía, el primero en entrar en el Mar Rojo antes de que sus aguas se dividieran. **El hombre que Jesús dijo que debía nacer del agua tiene su nombre hebreo codificado a través del versículo del hombre que entró en el agua primero.**

Y no se detiene ahí. Dentro de Números 7:17 mismo — el mismo versículo en el que se ancla el código de Nicodemo — aparecen *agua* (מַיִם), *hijo* (בֶּן) y *corazón* (לֵב), todos como ELS con intervalo de salto 2, tejidos en las propias letras del versículo. Superponiéndose al mismo versículo: *Espíritu* (רוּחַ) con intervalo de salto \$-56, *nuevo* (חָדָשׁ) con intervalo de salto \$-54, *nacido* (יָלַד) con intervalo de salto 57. El nombre hebreo de Jesús — *Yeshua*, יֵשׁוּעַ — aparece con intervalo de salto \$-244 con sus letras envolviendo el versículo. Y *mikva* (מִקְוֵה) junto con *Abraham* (אַבְרָהָם) se sientan dos versículos antes, superponiéndose en el anclaje de Nicodemo. La densidad temática del vocabulario de renacimiento en este único versículo corre a **veintiuna veces la frecuencia que producen las mezclas aleatorias del mismo alfabeto hebreo** — un margen tan grande que ninguna de nuestras diez Torás de control mezcladas independientemente se acercó.

Y más aún: el par más cercano de dos palabras específicas en toda la Torá con el salto del bautismo — «fe» (אמונה, *emunah*) y «inmersión» (טבילה, *tevilah*) — se sientan en **Deuteronomio 21:23**, a solo dos letras de distancia, precisamente en el versículo que Pablo cita en Gálatas 3:13:

Maldito todo el que es colgado en un madero.

— Gálatas 3:13 / Deuteronomio 21:23

Fe e inmersión, tocándose en el versículo de la crucifixión. Codificado en las letras de la Torá mil cuatrocientos años antes de que la cruz fuera levantada. Y la gematría lo sella: *Mashiach* (Mesías, 358) más *Tevilah* (inmersión, 56) suman **cuatrocientos catorce** — la gematría exacta de *Naasón* (נחשון), el hombre que entró en el mar primero.

Y un hallazgo más — el sello de la única palabra que el Espíritu me dio hace diez años. Cuando apuntamos la lámpara hacia el versículo mismo de la consagración de Aarón — **Levítico 8:3**, la misma ablución que el Espíritu Santo me mencionó sin explicación en 2016 — encontramos que **diez de las once palabras de la doctrina del renacimiento se reúnen en ese único versículo**. *Corazón, mikva, agua, Espíritu, nuevo, inmersión, Jesús, limpio, lavar, Abraham* — cada una de ellas se superpone al versículo donde el sumo sacerdote es lavado para entrar en lo santo. Y la palabra hebrea para inmersión misma — *tevilah*, טבילה — aparece como ELS precisamente en este versículo con solo diecisiete ocurrencias en todas las 304 805 letras de la Torá. **La palabra que el Espíritu me dio. El versículo que nombra. El denso grupo de todo el vocabulario bautismal tejido en las letras de ese versículo.** Él me dijo *ablución* en 2016. Él había grabado el comentario de la palabra en las letras de la Torá tres mil años antes — y Él lo selló precisamente en el versículo al que la palabra apunta. La lámpara se volvió, y allí estaba, esperando.

La marca de agua en la que Aarón estuvo de pie. La marca de agua por la que Nicodemo pasó. La marca de agua que Pablo predicó. La marca de agua que el Padre puso en la escritura antes de que cualquiera de nosotros naciera.

Y aquel que le dijo a Nicodemo «os es necesario nacer de nuevo» nació de nuevo Él mismo — fuera de la tumba. El Padre pronunció sobre el Hijo de la resurrección las palabras del Salmo 2:7: «yo te he engendrado hoy» (Hechos 13:33). El verbo griego es *gennaō* γεννάω^{G1080} — el mismo verbo que Jesús usó con Nicodemo. El Hijo fue vivificado por el Espíritu (1 Pedro 3:18) que había cubierto con su sombra a María (Lucas 1:35). Jesús es *prōtotokos ek tōn nekron* — **primogénito de entre los muertos** (Colosenses 1:18); en el hebreo mismo de la Torá, *peṭer* פֶּטֶר^{H6363} *reḥem* רֶחֶם^{H7358}, **el que abre matriz** (Éxodo 13:2; Lucas 2:23). La matriz de María fue la primera que Él abrió; la matriz de la tumba fue la segunda. Él pasó primero, y por la puerta que Él abrió nos llama a pasar. Y la Torá lo sella en sus propias letras: en **Génesis 22:4** — el tercer día de la Akedá, cuando Abraham alzó sus ojos

— *qum* (levantarse) está codificado dentro del versículo en un salto de \$-8\$, y *tequmah* (resurrección) abarca el capítulo en un salto de \$-204\$. El levantamiento al tercer día del Hijo está entretejido en la liberación al tercer día de Isaac, tres mil años antes de la cruz.

Y mira lo que fue de él. El hombre que vino en la oscuridad, preguntando cómo podía un hombre entrar de nuevo en el vientre materno, no se desvaneció en esa oscuridad. Años después se puso de pie en el Sanedrín y se atrevió a pronunciar una sola frase: «*¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no lo oye, y sabe lo que ha hecho?*» (Juan 7:51) — una pequeña y costosa defensa del mismo Jesús al que una vez se había acercado de noche. Y cuando la cruz fue levantada a plena luz del día, cuando los hombres más cercanos al Señor se habían dispersado, fue Nicodemo quien vino con José de Arimatea llevando «*un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras*» (Juan 19:39) — una porción para el entierro de un rey — y puso sus manos sobre el cuerpo del mismo Mikvé que le había respondido en aquella noche lejana. **El hombre que no podía entender fue salvado por Aquel a quien no podía entender.** La semilla de Juan 3 floreció en la cruz.

Esto es lo que es *Nacido de Nuevo*. No solo la historia de un hombre salvado en 2008. El pilar es la doctrina; el resto del libro es la carne sobre el hueso — el testimonio vivido de un Nicodemo noruego traído, a través de todos los años, a la Mikva de Israel. Que la Lámpara ilumine a todo lector que pase estas páginas.

Capítulo 4

Hospital Haukeland (1975)

Nací en 1975 en el hospital Haukeland de Bergen: un bebé robusto de 4,2 kilos, 45 cm de largo y con el pelo rojo. Durante mi primer año de vida vivimos en Solheimsviken, no lejos de Danmarksplass. Después de un año nos mudamos a Ørnahaugen en Fyllingsdalen, un lugar agradable para que crecieran los niños. Mi nombre en aquel entonces era Jørn André Nynes y cambió a Jørn André Nese Berntzen cuando mi padrastro entró en escena. Más tarde, en 2005, mi primera esposa y yo tomamos el apellido Halseth por la granja Halseth en Vik, Sogn.

Mi abuela se llama Jenny Gjertine Johannesdatter Halseth, aunque probablemente no sea lo que figura en su certificado de nacimiento. Ha vivido en Ask, en la isla de Askøy, a las afueras de Bergen, la mayor parte de su vida y se acerca a los 100 años dentro de poco tiempo.

Mi madre se llamaba Gunvor Nese antes de casarse por segunda vez con mi padrastro. Él fue un empleado dedicado en cada empresa en la que trabajó y un hombre muy capaz en ese sentido. Mi padre biológico se llamaba anteriormente Bjørn Nynes. Tuvo diversos trabajos en su época, pero fue maquinista y marinerero durante varios años. Como su primogénito, mi hermano y yo tuvimos, lamentablemente, un contacto mínimo con la familia Nynes durante nuestro crecimiento, incluido mi propio padre.

Mi abuelo materno tuvo lo que muchos llaman una experiencia cercana a la muerte. Vio la luz y le dijeron que aún no había llegado su momento y que debía regresar. No era algo de lo que la familia hablara abiertamente, pero mi abuela y yo lo atesorábamos entre nosotros. Estaba ahí, como una certeza silenciosa de que el mundo más allá de este era real. Creo que plantó algo en mí mucho antes de que tuviera palabras para expresarlo.

Los veranos con mi madre antes de cumplir los 9 años los pasábamos en Ask, en Askøy, junto con mi abuela y mi abuelo, mi tía Irene y un tío. Siempre fuimos calurosamente bienvenidos en su casa. De la familia de mis padres, solo conozco a mi abuela como una persona creyente. Ella siempre oraba por nosotros, pero nadie en la familia me habló del verdadero Jesús. Ni mi exesposa ni su familia compartieron el evangelio conmigo, ni antes ni después de casarnos. Recuerdo nuevamente que no podemos ser tibios ante la verdad y esperar que la verdad luego *caliente* a la iglesia.

Fui bautizado de niño en Ask y confirmado en la Iglesia de Noruega (Den Norske Kirke) en Fyllingsdalen, pero no nací de nuevo allí. Eso es algo que comprendo al mirar atrás.

Tampoco nadie me dijo que uno debe confesar a Jesús como Señor y Maestro con su boca y ser bautizado para el perdón de los pecados por su propia **libre voluntad**, arrepentirse de su antigua vida y caminar con Jesús. Para *entrar en el pacto y ser adoptados* por Dios, esto no sucede bajo coacción como en el bautismo infantil, sino que es una elección personal. Nadie puede tomar esta decisión por uno, ni padre ni madre en la tierra. Podemos influirnos mutua y positivamente o negativamente, pero el nacimiento del espíritu es un regalo de Dios y debe recibirse voluntariamente. Nací de nuevo en una congregación independiente temerosa de Dios en Knarvik, a las afueras de Bergen, en 2008, a los 33 años de edad, en "Kristent Fellesskap Nordhordland".

Capítulo 5

Infancia (1980-82)

Debo mencionar que tengo dos hermanos. Tom es quince meses menor que yo, y Lars Erik es doce años menor. Somos medio hermanos por el matrimonio de nuestra madre con mi padrastro. Tom y yo crecimos lado a lado a través de todo lo que siguió—la mudanza, los bloques de apartamentos en Ørnahaugen, los años de reparto de periódicos y la enfermedad de nuestra madre. Lars Erik llegó más tarde a una familia que ya estaba pasando por dificultades y solo tenía doce años cuando nuestra madre murió. Hoy, ambos hermanos tienen dos hijos cada uno, y estoy agradecido por ellos.

Cuando tenía 5 años, mi padre y mi madre se divorciaron. Mi madre era una mujer cariñosa y nos cuidó bien durante los primeros 10 años, pero el divorcio dejó huellas profundas. Con el tiempo, ella entró en una espiral negativa y esto marcó el inicio de los últimos 18 años de su vida. Mi padre biológico fue alcohólico durante muchos años, y eso pesó sobre mi madre, antes y después del fin de su matrimonio. Él era muy poco consciente de su propio comportamiento durante esos años, ya que estaba bajo la influencia del alcohol gran parte del tiempo, y tuvimos bastantes experiencias difíciles debido a su adicción. En resumen, este tiempo turbulento sembró semillas dolorosas en todos nosotros, y esto llegaría a dar mal fruto después de varios años. El perdón limpia lo malo, pero a menudo somos apáticos, reacios o demasiado engreídos para reconocer nuestros propios errores o para perdonar a quien nos hiere. Para mí, tal sanidad tuvo lugar en 2012, pero volveremos a esto más adelante. Mi padre eligió en 2021 recibir a Jesús y nacer de nuevo a la edad de 71 años, y hoy es un hombre nuevo en Cristo. También puedo contarles que recibió un disparo en 2020 y, de hecho, sobrevivió; los médicos dijeron que debía haber tenido la protección de los ángeles. Así que bautizarlo no fue algo tan sencillo, por así decirlo, ya que su terquedad podría haberle costado mucho más que solo la vida.

Regresemos a la infancia en los años 80. Básicamente, lo pasábamos muy bien en Ørnahaugen, en Bergen, donde los niños teníamos buenas zonas al aire libre con parques infantiles y grandes áreas comunes para jugar. Vivíamos en un bloque de pisos, y había varias hileras de ellos con 2 o 3 portales en cada uno. Cada bloque tiene tres pisos de altura y varios de ellos están situados como en un semicírculo alrededor del área común. Esto crea un espacio natural y privado para los residentes. También hay zonas con un poco de bosque a nuestro alrededor que los niños podíamos explorar y aprovechar. Yo mismo construí varias *cabañas* sencillas y cosas similares con materiales usados que encontraba en los alrededores. Por eso era estupendo cada vez que encontraba tablones con clavos tirados por ahí. La rutina consistía en sacar los clavos, enderezarlos, construir la

cabaña y desmontarla después de un tiempo. Luego, levantaba una nueva en un lugar distinto, a menudo un poco arriba en los árboles. Recuerdo que en un momento dado había construido una plataforma pequeñísima en un árbol, a solo un metro y medio del suelo, sobre una rama que se bifurcaba. Mi madre estaba tomando el sol allá en el prado y, antes de darme cuenta, estaba sentado en el suelo con los materiales a mi alrededor y mi madre vino corriendo a ver cómo estaba. Por lo general, todo salía bien, pero con los años hubo algunos golpes y caídas. Quizás lo peor que ocurrió fue cuando logré golpear-me con el martillo en medio de la frente un día que iba a sacar un clavo, o cuando caí de cabeza por el muro hacia el asfalto. Ese tipo de cosas se recuerdan bien, aunque hayan pasado unos 40 años.

Fuera de los bloques solíamos andar en bicicleta en grupos, jugar a *la lleva* (pilla-pilla) o saltar al elástico y a la comba, además de otros juegos colectivos. Eran los tiempos antes de que todos tuvieran ordenadores y tabletas, así que los niños pasábamos mucho tiempo activos afuera.

También recuerdo que mamá solía preguntarnos a mí y a mi hermano pequeño qué queríamos para comer al día siguiente. La sopa de tomate era, sin duda, mi favorita, pero las albóndigas caseras de mamá con salsa marrón, patatas y verduras también sabían deliciosas. La hermana de mamá, la tía *Sonja*, tiene un don especial para la repostería, algo que también nos gustaba. A mamá le encantaba el pastel de chocolate en bandeja, y yo no andaba lejos cuando lo preparaba. Cuando el pastel estaba listo, entraba y salía de la cocina repetidamente para poder birlar un trozo fresco cada vez, por muy caliente que estuviera al principio. En cualquier caso, estaba muy rico. Es un poco irónico que yo mismo nunca haya hecho un pastel así en bandeja, pero recuerdo muy bien el sabor de la versión de mi madre. Su tipo era la variante clara, no con mucho chocolate negro, pero con un sabor intenso, esponjosa y rica. Recién horneada estaba especialmente buena, como suele estarlo siempre la repostería recién hecha.

Capítulo 6

Padrastro (1983)

Mi nuevo padrastro entró en escena y se casó con mi madre, pero no nos adoptó a nosotros los niños. Con un «*padrastro*», la familia tuvo un coche a su disposición. También empezamos a alquilar películas en VHS de vez en cuando y, a partir de ese tiempo, a veces íbamos a un restaurante chino. La economía familiar era buena al principio de su matrimonio y las primeras vacaciones en el extranjero fueron a Mallorca, en España, y a Dinamarca en otro momento. Recuerdo una ocasión en que conduje un kart en Mallorca y los neumáticos casi olían a quemado por la forma en que tomaba las curvas. Sencillamente me encantó, pero mi padrastro se veía totalmente aterrorizado cuando salí de la pista. No era un hombre de muchas palabras, pero sus ojos hablaban por sí solos. Ambas cosas fueron una experiencia en sí mismas y crecí gracias a ellas. Nos bañamos mucho y fue el verano en que mi espalda parecía un pavo asado y podía quitarme la piel en grandes tiras. También comimos demasiadas golosinas en aquel entonces, lo cual no fue muy bueno para los dientes. En el lado un poco negativo, veo en retrospectiva que este fue el principio del fin para mi madre.

Capítulo 7

Repartidor de periódicos (1987)

Tengo 12 años y, junto con un amigo, empezamos a repartir el periódico BA, BergensAvisen. La ruta de reparto es en Fyllingsdalen, en Ørnahaugen y en Hjalmar Brantingsvei, y la recorro con mi amigo. Más tarde comienzo con el "Bergens Tidende" en Barliaveien, en Fyllingsdalen. Continúo con esto hasta terminar la escuela secundaria (Videregående Skole). Me alegra ganar esas coronas extra, así como la actividad física que esto conlleva, y es un poco divertido que yo fuera uno de los repartidores de periódicos más jóvenes de Bergen cuando empecé.

Es el otoño de 1987 y la familia se muda de Ørnahaugen a Bjørgedalen, en la parte baja de Fyllingsdalen, algo que presionaría la economía ya que las tasas de interés suben en los años siguientes. Mi madre se encuentra ahora en la fase inicial de un pesado proceso de enfermedad, tanto física como psíquica. Ella empezó a retraerse más en sí misma y fue el inicio de una espiral negativa de consumo de medicamentos y demasiado tiempo en cama, lo que a su vez desgastó su musculatura. El médico también le receta demasiados medicamentos durante estos años y casi le retiran la licencia médica por este motivo. Mi padrastro sigue escalando en su carrera y tiene buenos empleos en los años venideros, pero no es capaz de cuidar a los niños cuando mi madre comienza a «desvanecerse».

No lo comprendo en ese momento, pero era como si un agujero negro creciera en mi interior. En mi interior sentía además una creciente necesidad de verdad, sin saber a dónde ir para encontrarla. En esa época me deslicé lentamente hacia una depresión que consumía mi energía. No ayudó que mi padrastro soliera llegar tarde del trabajo y tuviera la costumbre de saltarse la preparación de la cena, pidiéndonos «que simplemente tomáramos algo de comer». Se excusaba diciendo que ya había comido en el trabajo. Mi cuerpo probablemente estaba en parte desnutrido durante este período, y la situación se vio agravada por el llamado pensamiento *espiritual* que había adoptado sobre la falta de sensatez nutricional y, eventualmente, la abstinencia de carne. Mi rendimiento escolar se quedó rezagado en los años siguientes.

Capítulo 8

Como en un desierto (1990)

Saltamos hacia adelante hasta alrededor de 1990 y la situación familiar sigue sin cambios. Fue en esa época cuando le dije a mi madre que parecía que deseaba morir, algo a lo que ella, por supuesto, reaccionó con fuerza. Básicamente, eso era lo que sucedía ante nuestros ojos mientras ella yacía casi constantemente en la cama mes tras mes. No preparaba la cena, ni hacía vida social. Recuerdo que leía «Sagaen om isfolket» de Margit Sandemo, algo que más tarde comprendí que no era bueno para ella. Se perdió a sí misma y su cuerpo se deterioró y mi padrastro no fue capaz de poner límites.

El desafío familiar en este periodo fue, de todos modos, una bendición, ya que me llevó a buscar respuestas sobre por qué vivía, es decir, deseaba encontrar el propósito y/o el sentido de la vida. Fue en este contexto que por primera vez comencé a «hablar» al «universo» por desesperación. Lo que no sabía era que Dios escuchaba mi grito de auxilio. Pedí ayuda para desenredar un «gran nudo» en mi interior. Y de repente, como de la nada, se deshizo como si nunca hubiera estado allí. Esta es la primera vez que recuerdo haber escuchado al Espíritu Santo hablarme, aunque en aquel momento no entendía quién hablaba.

Debes descubrir quién es Jesús y qué significa Él para ti

— *El Espíritu Santo dijo*

Después de esto, fue como si una fuerte sed de la verdad se apoderara de mí y recorrí meticulosamente la biblioteca del centro Oasen o la del centro de Bergen en busca de libros sobre fenómenos paranormales. Me mantuve muy alejado de la Biblia, aunque esto fue más subconsciente. También comencé a buscar los llamados «libros alternativos». Irónicamente, había muy poco que encontrar sobre Jesús en la biblioteca, a pesar de que la Biblia es el libro más documentado en todo el mundo, un hecho del que pocos son conscientes.

Regresamos a 1990 y a mi búsqueda de la verdad. Los «libros alternativos» del club de lectura *Energica* y similares tienen todos una imagen falsificada de Jesús. Parecen hermosos por fuera, pero por dentro hablan de muerte y no de vida. Y esto se oculta tras un velo de misticismo y sensualidad, entre otras cosas. Eso, a su vez, me volvió apático e insensible a la verdad. Que debido a tal «bagaje espiritual» adquirí una resistencia interna a la palabra de Dios es algo que solo comprendo ahora al mirar atrás. Hoy me doy cuenta

de que esta resistencia era como una muerte en mí que debía ser dejada atrás en el bautismo para que pudiera recibir una nueva vida en el espíritu, el mismo principio de que debemos estar dispuestos a morir con Jesús para poder dar el fruto del espíritu.

Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

—*Juan 12:23-26*

Durante estos años comencé a comprar libros que trataban temas como la canalización, la teleportación, los viajes astrales, la telequinesis, la escritura automática y cosas similares—temas conocidos para los espiritistas o las personas que buscan activamente—. Este es un terreno desconocido para muchos cristianos, tanto para su ventaja como para su desventaja. La ventaja es que no han jugado con tales cosas y la desventaja es que no las conocen muy bien. En resumen, este interés lleva a menudo a que uno se vuelva soberbio ante la verdad y ante el Espíritu Santo, según mi experiencia. Aunque la persona afirme tener el control de su vida, esto carece de sustancia en la realidad, y allí me encontré yo durante varios años.

También existen juegos aparentemente inofensivos como el tablero Ouija y similares con los que la gente *juega* para contactar con el «*mundo espiritual*» sin comprender que hay un peligro real detrás de esto. Es un poco como firmar un contrato de alquiler de un apartamento. Quedas ligado al contrato en virtud de tu firma. Así ocurre también con las acciones, tanto pensadas como concretas. Y una vez que se elimina un obstáculo, eso mismo puede iniciar una reacción en cadena, algo así como piezas de dominó. Todos conocemos este principio y funciona en ambos sentidos, tanto positiva como negativamente. Tanto en lo físico como en lo espiritual. Mi madre estaba sumida en una espiral descendente negativa en la que nadie a su alrededor era capaz de discernir la batalla que estaba teniendo lugar en su espíritu.

Capítulo 9

Escuela Secundaria (1991-94)

Recuerdo que mis calificaciones bajaron en la Escuela Secundaria de Fyllingsdalen y que uno de los maestros estaba sorprendido de que mi desempeño fuera tan pobre. Tenía un promedio de M (Muy Bueno) con una S (Sobresaliente) en matemáticas desde la escuela secundaria inferior, una materia en la que había trabajado arduamente. Quería demostrarle al maestro que realmente podía dominar las matemáticas. La situación familiar comenzó a agotar seriamente mis fuerzas, y en la transición a la escuela secundaria, mi madre se volvió cada vez más pasiva en cuanto al cuidado de nosotros, los niños.

El camino a la escuela se hizo más largo cuando nos mudamos a Bjørgedalen y, desde 1991, cuando Bergens Tidende se convirtió en un periódico matutino, yo estaba en pie a las 5 o 6 de la mañana. Mi ruta de distribución de periódicos en Barliaveien estaba a cuatro kilómetros y medio de donde vivíamos ahora. Mi rendimiento mental disminuyó durante estos tres años y estaba tan agotado cuando llegaba a casa y terminaba mis tareas que pasaba mucho tiempo acostado en la cama, dormitando por las tardes. Perdí a mi mejor amigo debido a esto. Mi madre estaba preocupada por mí, pero no era capaz de cuidar de sí misma ni de sus hijos en ese periodo. No ayudaba que pasara sus días leyendo libros como «*Sagaen om Isfolket*» de Margit Sandemo o buscando ayuda de «*supuestas personas espirituales*» que negaban a Jesucristo como el Hijo de Dios. Muchas personas piensan que estas son palabras brutales, pero hablo desde la experiencia de haber visto a mi madre consumirse mientras se dejaba seducir por la magia, el misticismo y libros «*románticos*» mientras ella misma estaba al borde del abismo. La tibieza no es una opción para los Santos llamados por Dios a Su obra.

Ahora sé que los libros que leí sobre Jesús en mi juventud eran simplemente historias falsas con una apariencia agradable y *falsa espiritualidad*. Muchos creen que soy arrogante cuando digo que mucho en el mundo es falsa espiritualidad, pero es la verdad y yo mismo lo he visto después de haber nacido de nuevo. Hay muchos libros que escriben sobre un *mesías falsificado* de la misma manera que otras religiones o diversos pensamientos «*espirituales*» intentan torcer la verdad sobre quién es realmente Jesucristo.

Por mi parte, desde que tenía unos 15 años, leía más o menos todo lo que encontraba sobre estos temas y puedo decir que, incluso sin haber nacido de nuevo, sentía que algo faltaba. En mi interior seguía siendo soberbio ante Dios, pero aun así discernía parte de lo que experimentaba. No tuve ojos para ver antes de 2008. Sí, lo sobrenatural es real, pero las bendiciones verdaderas y puras provienen de Dios. Yo mismo puedo añadir que mi

futura esposa me ha contado en varias ocasiones sobre personas que conoce que practican la magia. Yo mismo presencié un caso en Noruega donde una persona hacía esto para obtener beneficios económicos, pero que esta persona sintió que el poder de Dios detenía esto cuando oramos. Deben disculparme, pues me estoy adelantando un poco a los acontecimientos.

Por lo demás, es muy grato señalar que en 1994 la revista *Statistical Science Magazine* (Volumen 9, Número 3) publicó un artículo que aborda la Secuencia de Letras Equidistantes (ELS) basada en el libro de Génesis en la Biblia. El artículo fue escrito por Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg. Este es uno de los pocos trabajos científicos que aborda lo que popularmente se conoce como los códigos de la Biblia. Yo no sabía nada de esto en aquel tiempo, pero quería hacértelo notar, ya que en esencia fue y es un descubrimiento fantástico de la profundidad y precisión de la palabra de Dios. Continuemos hacia 1995.

Capítulo 10

Granja Fokhol (1995)

Tras un comienzo fallido en los estudios de ingeniería mecánica en la Escuela Universitaria de Bergen, decidí ir a la granja Fokhol, una granja ecológica y dinámica en Stange, Hedmarken. Allí trabajé como peón durante todo un año y recibí comida sana y buen trabajo físico. De hecho, fui su primer pasante que se quedó un año entero, y recuerdo que comieron albóndigas de carne en la cena de despedida; fue un gran acontecimiento, ya que esto no era muy común. Uno pensaría que los agricultores comen cantidades normales de carne, pero no en Fokhol, al menos durante mi tiempo allí. La gestión de esta granja formaba parte de la filosofía de Steiner y es parte de una *«corriente espiritual»* general en la sociedad que atrapa a muchas personas crédulas y buscadoras. Uno piensa en la pureza y en menos pesticidas, lo cual es positivo, pero de lo que no se hablaba tan abiertamente es que Steiner enseñaba sobre un espíritu detrás de todo esto, que a su vez no confiesa a Jesús como Señor y Maestro ni cuenta que Él dio su vida por nosotros. Tampoco que debemos entregar nuestra vida a través del bautismo para poder nacer de nuevo. En libros populares sobre *«metafísica»*, también se verá que se habla de Gaia o la madre tierra, algo en lo que algunas personas se obsesionan por completo y por lo cual quedan cegadas. El pueblo de Dios no puede identificarse como nacido del espíritu de la tierra, sino del Espíritu de Dios.

En el aspecto práctico, la granja tenía 960 decáreas y recuerdo que tenían un puñado de tractores, de los cuales los Deutz-Fahr eran los más grandes y técnicos; yo disfrutaba con mis tareas, así como conduciendo el tractor. La producción era de aproximadamente un 90 por ciento de cereales y el resto hortalizas cuando yo estaba allí, además de unas 12 vacas lecheras, más o menos. Estaban en un período de transición de la gestión convencional con el objetivo de cultivar de forma más ecológica y ampliar la producción de hortalizas, por lo que estaban en período de carencia. Se regían por el método Steiner, de ahí la gestión ecológica y dinámica, pero basada en el *«universo espiritual»* de Steiner.

Vivía en la casa principal, que anteriormente había sido una vivienda para los obreros que trabajaban en la granja décadas atrás. Desde el piso superior donde me alojaba, recuerdo mirar hacia el cereal que se mecía con el viento y reflejaba su paso sobre los campos. Eran como olas a través del paisaje, así que era un espectáculo en sí mismo. Se podía ver la tierra negra profunda asomar tras el arado, y era una tierra magnífica y nutritiva.

En Fokhol conocí a una joven, Marit, una pasante que no solo estaba interesada en la agricultura, sino también en lo espiritual. Ella podía sentir cuando alguien había muerto

en una casa y cosas similares, y eso me fascinaba. Creo que muchos cristianos se sienten un poco desconcertados por esto, pero lo semejante atrae a lo semejante, y hay muchos que tienen familiaridad con espíritus inmundos y tanto sienten como juegan con esta parte del mundo espiritual como tal, tanto dentro como fuera del cuerpo.

Sabía en aquel tiempo que lo espiritual era real y no tenía problemas con ello; al contrario, le daba la bienvenida. Lo que no entendía era que los espíritus inmundos se vinculan a una persona a través de diferentes actividades impuras y cosas por el estilo. Es como firmar un contrato con ellos y les da entrada en la vida de uno, algo que experimenté más tarde cuando mis ojos fueron abiertos y Dios comenzó a liberarme. Por lo demás, tuve algunas experiencias extrañas en Fokhol donde escuché y sentí cosas que no eran físicamente naturales, pero esto me lo he guardado para mí hasta ahora. No servía a Dios, por así decirlo, y por eso puedo decir que hay muchos fenómenos que son inexplicables y están por encima de las leyes de la física, pero eso no significa automáticamente que sea el Espíritu de Dios por esa razón. La característica del Espíritu Santo es la pureza y la luz. No la oscuridad y el misticismo.

Hoy sé que el ansia de prosperidad material y la búsqueda del placer y el deleite corporal más allá de lo natural contribuyen a adormecer al hombre frente a la verdad. En verdad, caminamos por un camino estrecho, y ancho es el camino que conduce a la destrucción. Lo que mi nueva amiga no me contó en aquel momento era que tenía una especie de guía espiritual con ella que la acompañaba, y que esto también la asustaba en parte. Jesús, como es sabido, expulsaba espíritus de la gente y eso es necesario hoy también. El hecho de que normalmente no seamos testigos de esto no lo hace menos relevante, sin embargo. Me enteré de esto varios años después, y que ella estaba en parte atenazada por el miedo a esto era y es evidente.

Capítulo 11

Alternativt Nettverk (1996)

Habíamos llegado a 1996, y fui asignado a Dillingøy, en Oslo, para comenzar mi servicio civil. Había elegido el servicio civil porque no quería participar en la guerra ni quitarle la vida a otra persona, y esta convicción estaba firme en mí incluso entonces. Pensé que tenía suerte de poder trabajar ayudando a Alternativt Nettverk en Tøyen, Oslo.

VisionWorks AS es una empresa que organiza conferencias, ferias, cursos y talleres dentro del pensamiento holístico y la espiritualidad alternativa, además de publicar la revista Visjon. La organización fue fundada en 1992 por Øyvind Solum y Roald Pettersen bajo el nombre de Alternativt Nettverk.

— *Store Norske Leksikon sobre Alternativt Nettverk*

Alternativt Nettverk organizaba lo que se conoce como Alternativmessen por todo el país. Lamentablemente, esto es como un tarro de miel para los espíritus inmundos y practican yoga, piedras curativas, energías, sanación, canalización y mucho más, lo cual contribuye a fortalecer la resistencia de uno contra Jesucristo, por más extraño que esto pueda sonar, pero los espíritus inmundos no engendran pureza. Y hay muchas personas curiosas que son engañadas. Hay mucho que podría decir, pero en resumen, afortunadamente el compromiso duró solo unos meses y tuve la suerte de salir de allí. O para decirlo de esta manera: logré hacerle un buen raspón a uno de los autos cuando tuve un percance en el Oslo Spektrum, y Alternativt Nettverk me despidió relativamente poco tiempo después. Nunca antes había vivido en peores condiciones de vivienda o circunstancias. El lugar donde me alojé tenía un agujero en la pared por donde ratas o ratones podrían haber entrado y salido libremente. El inodoro estaba tan sucio que superaba cualquier cosa que hubiera visto antes, y las habitaciones olían a orina. Incluso fui confrontado por un hombre que quería que tuviera relaciones sexuales con él, lo cual detesté. Mis dientes tampoco fueron cuidados adecuadamente durante este período. Fue una etapa baja en mi vida, y el fruto de ella no fue bueno. Para alguien que trabajó de cerca con ellos, sus frutos eran evidentes y me deja un mal sabor de boca al mirar hacia atrás hoy en día. Sin embargo, no ajusté cuentas con esto sino hasta más tarde, ya que no comprendía que el espíritu detrás de ello era el mismo que estaba detrás de la ideología en la que había invertido tanto de mí mismo durante esos años.

Capítulo 12

Fagerli Leirskole (1997)

Es 1997 y estoy realizando el resto de mi servicio civil en Fagerli Leirskole en Geilo, en Skurdalen, y disfruto mucho del cambio de ambiente. También trabajo allí medio año extra. Ayudo con todas las tareas, y esto incluye actividades como dar instrucción para andar en snowboard, salir de excursión o hacer rutas de esquí en la montaña, limpiar habitaciones y ayudar en la cocina preparando comidas sencillas como sopas, pan o panecillos. La escuela de campamento recibía hasta unos 80 jóvenes durante la semana, además de los huéspedes de fin de semana. Usábamos una amasadora industrial y un gran y espléndido horno francés con vapor y un preciso control digital del tiempo de horneado y las temperaturas. Y cuando me tocaba el servicio de cocina y preparaba las comidas para los invitados, me entregaba de corazón al trabajo y me regocijaba en ello, tanto en la cocina como en el trato social de servir a los huéspedes. El cocinero se preguntaba cómo lograba que mis panes salieran tan grandes aunque siguiéramos la misma receta, pero el secreto estaba en el amasado y en el trato de la masa, y me gustaba experimentar durante el proceso con la programación del horno para lograrlo. La equitación también formaba parte de mis tareas; enseñaba a los niños a limpiar y ensillar los caballos, así como a limpiar el establo, algo que era tan nuevo para mí como para la mayoría de ellos, pero que aun así fue muy grato. Por lo demás, vivía en una pequeña casa de madera ensamblada en el patio, donde tenía que agacharme para entrar por la puerta y apenas podía estar de pie una vez dentro. Realmente me sentía muy bendecido y satisfecho allí. Saqué mi licencia de conducir en Gol durante este tiempo, así como el curso de conductor de montacargas.

Capítulo 13

El fallecimiento de mi madre (1998)

Es el año 1998 y mi madre fallece, con tan solo 48 años, poco después de su último cumpleaños. Recuerdo haber estado visitándolos en Knarvik con motivo de su cumpleaños. Ese día noté que la luz en los ojos de mi madre se había apagado, algo que me hizo reflexionar. Poco después del sepelio, me encuentro en la sala de mi abuela materna, pero mi abuela no está allí. Es entonces cuando mi padrastro me pide que firme un documento renunciando a cualquier reclamación sobre una herencia. No se lo pidió a mis hermanos—solo a mí. Creo que me veía como una amenaza, por ser el mayor. Dijo que habían *gastado todo el dinero* y que uno de mis tíos, según lo presentó mi padrastro, estaba de acuerdo con él en esto. En la práctica, fui rechazado, a pesar de que aportamos al matrimonio unas 600.000 coronas por la venta del apartamento en Ørnahaugen y sus ahorros. Es evidente que él nos responsabiliza de la enfermedad de mi madre y no asume su propia responsabilidad en todo esto. Con un trazo de pluma forzado, borró nuestra herencia. Mi padrastro se volvió a casar más tarde, y su nueva esposa recibió su parte de la casa. Pero mi hermano Tom y yo no recibimos nada de lo que nuestra madre había aportado al matrimonio. Nos lo quitó. Creo que Lars Erik será su único heredero. Mi madre y mi tía tampoco recibieron un terreno en Ask de su padre, mientras que a los tres hermanos se les asignó un terreno a cada uno, por lo que lo que ocurrió ahora es básicamente como una tradición familiar. (Cuando mi abuela Jenny Gjertine fallezca en 2025, la parte de la herencia de mi madre será solo calderilla —ni granja, ni propiedad, ni nada— que luego se dividirá entre sus tres hijos y no significará nada en la práctica). ¡Esto no es representativo de quién es Dios! Solo Dios puede transformar un corazón de piedra en un corazón de carne. Llegará el día en que cada uno de nosotros rendirá cuentas ante Dios y responderá por sus actos.

Mi trabajo en Fagerli Leirskole también termina este año, y es también en esta época de mi vida cuando encuentro el Libro de Urantia, de más de 2000 páginas, en una librería de Oslo, el cual captó mi atención durante los siguientes 10 años. Estaba lleno de explicaciones intrincadas sobre lo que supuestamente era el origen del hombre y sobre un Jesús falso. El libro es un trabajo sólido, pero para quien profundiza lo suficiente y sigue las huellas hacia donde conducen, se ve que esto es una falsificación de la verdad, algo que yo también descubrí finalmente a través de un estudio minucioso de su origen. Había sido producido mediante material canalizado y este era un hecho que habían intentado ocultar. Yo mismo estaba atrapado en sus redes y participaba de vez en cuando en un grupo

de estudio en Oslo. Estaba intensamente absorto en su contenido y se notaba, algo que el líder del grupo evidentemente apreciaba.

A finales de 1998, regreso a Knarvik, a las afueras de Bergen. Mi madre acaba de ser sepultada y el día a día consiste en lidiar con el duelo y tratar de encontrar trabajo. Trabajé algunos meses para Manpower en Bergen, entre otros lugares en Hansa en Kokstad y más tarde en el almacén de Solberg Dekk en Toppe, Åsane. Me ofrecieron un puesto permanente en Solberg Dekk ya que estaban satisfechos con mi trabajo, pero elegí empezar en Knarvik Senter como asistente de mantenimiento. Nuestro padrastro estaba, como de costumbre, ocupado con su trabajo y estaba claro que luchaba con el duelo, pero no vi que buscara ayuda para procesarlo, aunque era evidente que debería haberlo hecho. No obstante, nos cuidó de cierta manera y por eso estoy agradecido. Comprendí que mi mente todavía no funcionaba bien y, para desafiarme a mí mismo, quise seguir estudiando. Primero tuve que mejorar mis notas en matemáticas y física cuando decidí comenzar la carrera de ingeniería en telecomunicaciones. Lo que no he contado es que el cabello me llegaba hasta las nalgas en ese tiempo, ya que lo había dejado crecer libremente durante los últimos años, para consternación de mi madre. Ella era originalmente peluquera y, hacia el final de su vida profesional, había trabajado en "Solei Frisørsalong", cerca del Haukeland Sykehus. Que su hijo se dejara crecer el cabello no era de su agrado, pero aun así lo tomó bien. Entonces pensé que ahora que iba a comenzar el curso preparatorio para la escuela superior de ingeniería, sería bueno tener un aspecto un poco más formal. Mi experimento había durado lo suficiente, pensé. El peluquero que me cortó el cabello, un hombre, parecía sinceramente triste al cortar mis mechones largos, pero para mí fue un alivio soltarlo finalmente y poder dormir sin que se me cayera sobre la cara por la noche al darme la vuelta. Por lo demás, fue una experiencia divertida aprender a trenzarme a mí mismo, así que no fue del todo en vano. Hoy en día, todavía disfruto haciendo trenzas sencillas a mi futura esposa o a mis hijas.

Capítulo 14

Polyteknisk Institutt (1999)

Es el año 1999 y, entre otras cosas, vuelvo a cursar matemáticas, física y química en el Polyteknisk Institutt de Bergen y obtengo buenas calificaciones. La excepción es el alemán, que todavía no domino, pero probablemente se debió más bien a la falta de interés. Este año también conozco a Petter Arild Heitman, que también cursa el curso preparatorio para los estudios de ingeniería.

Capítulo 15

HIA Grimstad (2000-02)

Después de terminar el año escolar en el Instituto Politécnico de Bergen, Petter y yo nos dirigimos juntos a la Escuela Superior de Agder en Grimstad y comenzamos allí los estudios de ingeniería en telecomunicaciones. También hice un buen compañero de estudios allí, Richard Paulsen. Es ahora cuando empiezo a comprender que la programación y el desarrollo de sistemas son algo para lo que tengo cierta aptitud y con lo que me siento muy a gusto. Las calificaciones son acordes a ello.

Ha llegado el año 2001 y, tras poco tiempo, me convierto en el líder del Consejo Estudiantil de la Escuela Superior y, a **principios de 2002**, también me mudo para vivir con 4-5 solicitantes de asilo menores de edad de Sri Lanka, por encargo del municipio. Fui un tutor para ellos allí en Grimstad al mismo tiempo que estudiaba, así que fue un tiempo agradable pero ajetreado. Entre otras cosas, los llevé de viaje tanto a Bergen como a Trondheim, algo que apreciaron mucho. Recibí una excelente recomendación de allí, pero la verdad era que, tampoco en ese entonces, mi mente estaba del todo bien y a veces me gustaba conducir a gran velocidad.

Capítulo 16

NTNU Trondheim (2003-04)

Hemos llegado a 2003 y conozco a mi futura esposa, que es de Trøndelag, al mismo tiempo que estoy a punto de terminar mi tesis de grado en Grimstad. Recibimos el premio a la mejor tesis y los dos compañeros con los que trabajé eran también de los más capaces de la clase. Los buenos compañeros de estudio contribuyeron a que terminara bien mi carrera. Además, fui presidente del Consejo de Estudiantes durante unos dos años y formé parte de la Junta de la Universidad al mismo tiempo. Esto fue evidentemente valorado por el personal de administración y por los demás estudiantes, ya que fui uno de los tres en la universidad que recibió una distinción por su labor estudiantil. Fui yo quien tomó la iniciativa y gestionó ante la junta universitaria la reinstauración de la ceremonia de graduación para los alumnos de último año, ya que la institución la había suprimido algunos años atrás.

Es el otoño de 2003 y me mudo a Trondheim para comenzar un Máster en tecnología de la comunicación en la NTNU, mientras que mi novia, Sølvi Myklebust, estudia allí para ser maestra. Recuerdo que ese año observé que ella no ponía su fe en primer lugar, pero no vi esto como una señal de alerta, ya que yo mismo no era creyente.

En aquel tiempo vivía en Falkenberg Studentby, en Lade, y en **2004 le propuse al propietario construir y operar su red** con 200 puntos de conexión, todo por iniciativa propia y con mi propio plan de instalación, equipo y configuración. Cuando pedí el equipo, el responsable de ventas de la tienda Telenor comentó que era inusual ver a una persona particular detrás de una instalación de este tamaño. El dueño de Falkenberg Studentby quedó satisfecho con lo que yo había logrado realizar con la ayuda del conserje y un joven asistente, y vendió la propiedad poco tiempo después.

Capítulo 17

Oslo (2005-06)

En 2005 completé mi maestría en la NTNU al mismo tiempo que me mudé a Jar, en Bærum, y comencé en Software Innovation como trainee y desarrollador de sistemas. También me casé en 2005, justo después de haber entregado mi tesis de maestría en la NTNU. Esto marcó el fin de varios meses con jornadas diarias de 12 a 16 horas de trabajo, ya que trabajaba a tiempo completo paralelamente a la recta final de mis estudios. A finales de 2006 nos mudamos a Lindeberg, en Kløfta, donde comencé en Element Logic en el mismo puesto. Vivíamos en el condominio Mohagen 2, donde fui presidente de la junta y lideré a la comunidad en una demanda contra la constructora. Fue un tiempo difícil para nosotros, pero salimos adelante relativamente bien.

Capítulo 18

La salvación llama a la puerta (2007-08)

En 2007, nos mudamos a Torvikbukt poco después del nacimiento de nuestro primer hijo. Mi esposa quería vivir cerca de su mejor amiga por un tiempo, y yo no encontraba la paz necesaria para seguir trabajando como desarrollador en Element Logic. Pasé a trabajar desde casa para la empresa, asumiendo la responsabilidad del soporte en toda Escandinavia, mientras también ayudaba a un amigo de la infancia de mi hermano menor a crear una nueva empresa. Vivimos en Torvikbukt durante ocho meses antes de mudarnos a Fosse, cerca de Frekhaug, a las afueras de Bergen, donde compramos una casa en agosto de 2008. No mucho después de eso, tuve un

Camino por un pasillo con muchas puertas, sintiéndome perdido sobre cuál es la correcta. Entonces, llega un pequeño grupo de personas y me señala la puerta adecuada. Cruzo el umbral y entro en una habitación vasta y diáfana, con un techo tan alto que no se alcanza a ver. A la derecha, una pared de cristal se extiende hasta donde llega la vista, y frente a mí hay un mar de cristal o vidrio sobre el cual se puede caminar. Desde debajo de la superficie, emergen a través del mar de cristal figuras como estatuas —vivas pero sin vida— sin romperlo. Son como arte viviente para el disfrute de los presentes, muy parecidas a los espectáculos de luces dinámicas que se ven en los conciertos modernos. Una vez que han emergido por completo, se quedan rígidas en diversas posturas antes de descender de nuevo con calma. A lo lejos, veo una montaña donde pastan vacas, y hay personas sentadas en mesas en grupos, aparentemente disfrutando del día. Siento una sensación de fantástica libertad y alegría. Me despierto y me regocijo por el sueño.

— *Sueño de salvación*

No lo entendí en aquel momento, pero el sueño era una imagen de la salvación que estaba por venir. Es en este punto donde las cosas están a punto de cambiar. Hemos llegado al periodo de mi vida que explica por qué puedo estar sentado aquí hoy, liberado por Dios para vivir una vida bajo el nuevo pacto en Jesús. Sé que en mis propias fuerzas no soy nada, pero para Dios todo es posible para aquel que cree (Marcos 9:23):

”Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”. Y añade: ”Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”. Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¡Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: ”Mía es la venganza, yo daré el pago”, dice el Señor. Y otra vez: ”El Señor juzgará a su pueblo”. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

— Hebreos 10:16-31

Era el año 2008, y en mi interior sabía que mi vida iba a cambiar por completo. Mi esposa y yo empezamos a asistir a las reuniones de Christian Fellowship Nordhordland. Las reuniones se celebraban en un gimnasio en Knarvik, y pensamos que era el lugar donde bendeciríamos a nuestra primera hija, Olivia —no para bautizarla—. Cuando nos unimos a esta congregación, experimenté alegría durante los cánticos, y los creyentes se mostraron abiertos y cálidos con nosotros. Me sentí como en casa y en paz, a pesar de que era intelectualmente arrogante (Proverbios 16:18), creyendo que poseía *más conocimiento* de los asuntos espirituales que quienes me rodeaban porque llevaba varios años leyendo sobre ellos. Afortunadamente, nos recibieron con los brazos abiertos, lo que permitió que el Espíritu Santo comenzara a obrar en mí.

Poco después de que empezáramos a asistir a Christian Fellowship Nordhordland, nos visitó un evangelista de Bergen, Noruega. Tras el sermón, se acercó a mí y me preguntó quién era y si quería recibir a Jesús como Señor y Maestro de mi vida. Me sorprendió su franqueza y su elección de palabras, pero dije que sí a recibir a Jesús sin comprender

plenamente a qué me estaba comprometiendo. El evangelista me dijo entonces: "¡Repite estas palabras!". Y allí mismo, mientras confesaba a Jesús como Señor y Maestro de mi vida (Romanos 10:9–10) y le agradecía por dar su vida por mí y por su gracia, recibí una visión del nuevo espíritu que Dios me había dado.

En una visión, me encuentro en el fondo de un gran huevo blanco, bastante más alto que yo. Miro hacia arriba y observo que el huevo no está hecho por manos humanas, sino que puede describirse mejor como material orgánico vivo. Desde fuera del huevo llega una luz suave que ilumina el interior. Sentí que todo estaba limpio —sin desorden, nada, solo yo—. Era como si todo mi desorden hubiera sido quitado por un breve momento. Me quedé impactado, pero sentí una paz muy especial en mi interior, diferente a cualquier otra cosa, tal como él me había dicho.

— *La visión que recibí cuando acepté a Jesús*

El evangelista me dijo y me confirmó que experimentaría una paz que nunca antes había conocido, y que esta paz desaparecería cuando fuera bautizado —lo cual, por supuesto, me intrigó—. Mientras esto ocurría, las lágrimas corrían por mis mejillas. Mi esposa dijo más tarde que no me reconoció en los días siguientes. Mientras regresábamos de la reunión aquel día, oí al Espíritu Santo hablarme directamente, advirtiéndome que hablara vida y no muerte (Proverbios 18:21). El Espíritu Santo me reveló que debía guardar mis palabras y elegir mis declaraciones con cuidado (Santiago 3:6). Es importante entender que el Espíritu Santo nos conoce íntimamente, tanto en el presente como proféticamente para el futuro. Mirando hacia atrás, ahora entiendo que esta experiencia fue una clave para mi llamado y fue enormemente importante cultivarla activamente. Esto no significa que siempre haya logrado hablar de acuerdo con lo que el Espíritu Santo me da, pero estamos llamados a ser pacificadores y a compartir la verdad, no a sembrar destrucción y muerte, ya sea por acción o por palabra.

Cuando recibí a Jesús, recibí una visión de Dios por primera vez en mi vida. Considerando la importancia estadística de una experiencia de este tipo distribuida a lo largo de una vida de treinta y tres años y más de once mil días, tengo tres palabras para aquellos que intentan negar las experiencias de Dios de un creyente: **incredulidad y sospecha**.

En el proceso que ahora comienza, veo que Dios nos **amonesta** a nosotros, los creyentes —los santos—, a seguir caminando con Él y no volver atrás al mundo con su sensualidad, sus deseos y su misticismo.

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos des-

trucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos; y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente, y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos), sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio; y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor. Pero estos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición, recibiendo la recompensa de su injusticia, ya que tienen por delicia el granjear de día. Estos son manchas y suciedad, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores. Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición. Han dejado el camino derecho y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta. Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les

fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

— *Segunda de Pedro 2*

En retrospectiva, entiendo que desde aquel día en adelante, estaría bajo las alas del Dios Todopoderoso (Salmo 91:4) —mi Libertador, mi Salvador y mi Creador—.

Él dijo: "Te amo, oh SEÑOR, fortaleza mía. El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi libertador; mi Dios es mi roca, en quien me refugio. Él es mi escudo y la salvación de mi fuerza, mi alto refugio. Invoqué al SEÑOR, que es digno de alabanza, y fui salvo de mis enemigos. Me rodearon ligaduras de muerte, y torrentes de destrucción me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, me tendieron lazos de muerte. En mi angustia invoqué al SEÑOR, y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos. La tierra se conmovió y tembló; se conmovieron los cimientos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él. Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor; carbones fueron por él encendidos. Incliné los cielos, y descendió; y había densas nubes debajo de sus pies".

— *Salmo 18:1-10*

A pesar de esto, me llevaría siete años encontrar la paz con lo que realmente sucedió aquel día y alcanzar la comprensión de que no estaba loco. Pienso en cuando estaba dentro del huevo, donde Dios mismo me dio testimonio del nuevo espíritu que me había sido dado por Él. Esto ocurrió apenas unos días antes de que tuviera lugar mi bautismo, donde Oddmund Solheim, mi buen hermano, me sumergió en el agua.

Respondió Jesús: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Nicodemo le dijo: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?" Respondió Jesús: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios".

— *Juan 3:3-5*

Durante los años que precedieron a 2012, tuve experiencias poderosas en el espíritu, pero mi mente no comprendía lo que estaba sucediendo. Lo que también resultaba aterrador era que, al nacer de nuevo, mis ojos se abrieron y empecé a ver criaturas de apariencia humana en nuestra habitación por la noche (Efesios 6:12). Cosas así no suelen comentarse en la iglesia, pero un día, después de una reunión dominical, escuché por

casualidad una conversación entre dos personas. La conversación trataba sobre una madre y su hija, de unos tres años, que habían visto a un hombre de pie junto a la cama por la noche. Fue una experiencia aterradora, pero al día siguiente la madre le restó importancia, pensando que debía de haber sido un sueño. Entonces, la hija le preguntó a su madre qué hombre había estado en la habitación esa noche. Se me ocurrió que, si ellas podían experimentar tales cosas y tener un testigo de ello, entonces mis propias experiencias tal vez no eran inventadas ni meros sueños. Esto, a su vez, me dio una clave para empezar a comprender que en realidad se estaba librando una batalla por el rumbo de mi vida.

Como congregación de Dios, debemos ser conscientes de cuidar y equipar a los nuestros para que se reconcilien con el pasado y abracen plenamente la guía del Espíritu Santo cuando nacemos de nuevo (Romanos 8:14). Debemos aprender a disciplinar nuestros pensamientos y nuestra mente (2 Corintios 10:5). Solo así puede el Cuerpo de Dios en la tierra resistir la tensión cuando la tormenta ruge y el estiramiento amenaza con quebrarlo. Debemos tener unidad de palabra y de hecho. La iglesia ha vendido sus reliquias de plata en este sentido al "cortar y pegar" la Palabra de Dios. El resultado es que desecharnos las bendiciones que Dios tiene para nosotros, y su pueblo perece por falta de conocimiento (Oseas 4:6). Las congregaciones se secan y las nuevas generaciones desaparecen de las reuniones porque no caminamos con el Espíritu Santo y los dones de gracia que Él nos da. El Espíritu de Dios no puede funcionar en una congregación que no esté viva y abierta a su guía (1 Tesalonicenses 5:19).

De todos modos, aunque no tenía muchos hermanos cristianos en la congregación que hablaran mucho sobre estas cosas, el compañerismo era fantástico y yo prosperaba. Esto no significa que no hubiera desafíos, pero eso siempre ocurre. Fue un proceso liberarse de las garras del pasado. A diferencia de nuestros cuerpos físicos, que nacen del vientre materno, nuestros espíritus deben nacer del Espíritu de Dios. Nuestras mentes y viejas formas de pensar no nacen de nuevo automáticamente; sin embargo, al permanecer fieles y participar en la congregación y el compañerismo, somos transformados paso a paso (2 Corintios 3:18), aunque no siempre sea fácil.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

— Romanos 12:2

La Biblia no deja de ser un libro; por muy bendecido que sea, la vida no proviene del libro en sí, sino directamente del Espíritu de Dios (2 Corintios 3:6). Él nos ha dado su Palabra en la Biblia para guiarnos y ayudarnos, pero la vida misma proviene solo de Él —Cristo en nosotros y Dios en Él (Colosenses 3:4)— fundamentada en la fe. Jesús mismo nos advirtió con gran solemnidad: los que le rechacen irán al castigo eterno (Mateo

25:46) y serán castigados con eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor (2 Tesalonicenses 1:9).

Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

— *Gálatas 2:19-21*

Lo maravilloso, sin embargo, es que su Palabra nunca se contradirá a sí misma (Salmo 119:160) y que podemos estudiar y probar la Palabra para ver si es buena y correcta. Si el Padre ha hablado, Él es fiel a su Palabra, pasada y futura. Si supera la prueba, la Palabra distinguirá la mentira de la verdad y se convertirá en una herramienta para nosotros si la abrazamos.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

— *Hebreos 4:12-13*

La transformación que sigue al nuevo nacimiento involucra nuestra mente, nuestras emociones y nuestras viejas formas de pensar. Mucho de lo que adquirimos antes de nacer de nuevo a menudo debe ser desaprendido. El conocimiento que se opone a Dios no es bueno; por lo tanto, la guía del Espíritu es vital si uno ha de caminar y funcionar en alineación con el Espíritu de Dios:

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los

que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

— *Gálatas 5:16-26*

A través del conocimiento y la experiencia con Dios, progresamos paso a paso si estamos dispuestos a dejar nuestros propios caminos a cambio de lo que Él tiene para nosotros. Esto no siempre es fácil, pero es lo correcto:

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: "Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo". Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la

bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

— *Hebreos 12*

En retrospectiva, ahora comprendo que aunque nací del Espíritu en 2008, mi Padre en el Cielo comenzó a ayudarme a desaprender las falsas enseñanzas que había absorbido a lo largo de mi vida. Este proceso tuvo lugar a través de su Palabra en Christian Fellowship Nordhordland. Fui acogido en su grupo de casa y en la congregación, pero mi mente estaba llena de pseudo-conocimientos que se oponían directamente a Dios, y yo compartía esto activamente con quienes me rodeaban. Mirando atrás, veo que ya entonces era un evangelista. Puede sonar extraño, pero sostenía una realidad en mi mente y una conexión con lo impuro que no se alineaba con el nuevo espíritu que Dios me había dado (Colosenses 2:8). Por experiencia, veo que la carne y el espíritu pueden entrar en conflicto el uno con el otro, incluso en aquellos que han nacido de nuevo (Gálatas 5:17).

Capítulo 19

Frekhaug (2009)

Hemos llegado al año 2009 y en este año se nos acercó un conocido de la zona. Vivía muy cerca de nosotros en Fosse, Frekhaug, y era una persona muy pintoresca, hábil en la política y muy emprendedora. Se ofreció a comprarnos un terreno que en aquel momento estaba catalogado como zona de Agricultura, Naturaleza y Actividades al Aire Libre (LNF) y deseaba convertir un mål de los 3,2 mål que teníamos para fines residenciales; se ofreció a pagar todos los gastos y luego comprárnoslo si lograba obtener el permiso de construcción. Menciono esto porque más adelante en el libro volveré precisamente sobre este asunto. Creo que su primera oferta fue de unas 350.000 coronas aproximadamente, si mal no recuerdo, pero hablaré más de esto en lo referente al año 2013. Solo quiero mencionarlo, ya que este suceso es una pieza clave para el futuro en términos económicos.

Capítulo 20

Comunidad Cristiana (2010)

El año 2010 marcó el punto medio de los años difíciles al comienzo de mi nueva vida. Fue un desafío para los líderes de la congregación ver que yo compartía activamente un mensaje que contradecía el evangelio, mientras que el Espíritu en mi interior daba testimonio de una nueva vida (1 Pedro 5:8). Llegó un punto en el que se me pidió que eligiera un camino.

Recuerdo que uno de los ancianos de la congregación, *Morten Gundersen*, me contó más tarde que habían pedido a alguien que orara por mí y por mi familia durante un largo periodo, porque él comprendía que yo estaba en medio de una lucha interna. Al mirar hacia atrás a este periodo, puede describirse como si mi antigua vida intentara arrastrarme de nuevo porque no había cerrado la puerta al pasado correctamente. Tuve experiencias maravillosas con Dios, tanto cuando nací de nuevo como en el tiempo posterior. Soy dolorosamente consciente de que existen objetos, acciones o palabras que pueden abrir —o mantener abierta— una puerta a los espíritus inmundos. Esta es una experiencia que solo he adquirido en los últimos años, al mirar hacia atrás al testimonio del Espíritu Santo en mi vida. Hace apenas unos días me encontré con un hermano en la fe, *Arnt-Viktor Petersen*, quien tiene un don profético, y señaló cómo el Espíritu Santo había hablado de esto precisamente en su propia vida. Y también recibió una palabra para una hermana en la fe que lucha con el hecho de que nunca logra expulsar del todo a un «*espíritu perturbador*» de su casa, si puedo llamarlo así. Ella ha andado repetidamente orando por la casa. Su hijo, que aún no ha recibido a Jesús, pudo atestiguar por sí mismo que sintió cuando en una ocasión expulsaron a un espíritu. Nuestra hermana me contó que habían recorrido toda la casa orando y hablando sobre ella, y terminaron finalmente en el garaje antes de que, de repente, sintieran que algo «*salía disparado*» del garaje. Esto a su vez me recuerda casos posteriores que he experimentado de manifestaciones alrededor de cristianos que no han renunciado a cosas que poseen o a su pasado, lo cual funciona como una apertura y aceptación de la presencia de espíritus inmundos (1 Juan 4:1).

Volvemos a 2010. Experimenté entonces que espíritus me buscaban por la noche con una presencia oscura. En aquel momento no entendía lo que estaba sucediendo, pero cada persona, al inicio de su nueva vida, tiene diferentes cosas que debe aprender a dejar de lado o de las cuales debe despojarse. A menudo uno debe hacer un ajuste de cuentas serio y abrazar de todo corazón lo nuevo para que lo viejo sea dado por muerto. Hay que quemar los puentes tras de sí, por así decirlo. Esto implica a menudo romper maldiciones o lazos espirituales que trabajan en contra del Espíritu Santo. Para lograr esto, uno debe

humillarse ante Dios y pedir perdón por las cosas que ha hecho (1 Juan 1:9), perdonar a quienes le han dañado o herido (Mateo 6:14-15) y expulsar aquello que abre paso a la enfermedad y los problemas, ya sea el estilo de vida de uno o las pertenencias que se tengan y que den lugar a esto:

y Jesús se fue al monte de los Olivos. Temprano a la mañana siguiente, volvió al templo. Toda la multitud se reunió a su alrededor, y Él se sentó y comenzó a enseñarles. Entonces los escribas y los fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio. La pusieron en medio y le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. En la ley, Moisés nos mandó apedrear a tales mujeres. Pero Tú, ¿qué dices?». Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de tener de qué acusarlo. Jesús se inclinó y escribía en el suelo con el dedo. Pero como persistían en preguntarle, se enderezó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que arroje la primera piedra contra ella». Y volviéndose a inclinar, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno a uno, comenzando por los más ancianos. Finalmente, Jesús se quedó solo, y la mujer permanecía allí en medio. Entonces Él se enderezó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Ninguno te ha condenado?». Ella respondió: «Ninguno, Señor». Entonces Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. ¡Vete, y desde ahora no peques más!»

— *Juan 8:1-11*

Lo especial de Jesús es que Él nos ama, no nos rechaza. Él nos ayuda a deshacernos del pecado, y eso significa dar por muerta nuestra antigua vida y resucitar con Él a la vida eterna (Romanos 6:4, Juan 8:36). En cuanto a las pertenencias que tienen un vínculo con espíritus inmundos, esto es bien conocido entre los buscadores no cristianos que conocen piedras, atrapasueños y cosas similares. Dios nos ha dicho expresamente que debemos alejarnos de la magia, y esto es lo que solemos llamar superstición en Noruega:

Esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Ay de vosotras, mujeres, que cazáis las almas de mi pueblo, tanto de jóvenes como de ancianos! Coséis «*amuletos*» mágicos en vuestras muñecas y hacéis velos mágicos. ¿Creéis que podéis cazar a otros sin traer destrucción sobre vosotras mismas?

— *Ezequiel 13:18*

Las pertenencias traen consigo un pasado al cual damos nuestra aceptación cuando las introducimos en nuestro propio hogar, independientemente de si percibimos esto o no. Y esto puede manifestarse en nuestras vidas cuando tenemos problemas para despojarnos de pecados y malos hábitos. No se habla mucho de esto hoy en día, pero arrepentirse de los pecados y «*limpiar la casa*» es importante si uno quiere caminar con Dios (Isaías

1:18). No solo en lo exterior, sino también en el interior de uno si se quieren romper tales lazos. Creo que esta es la barrera que detiene a muchos creyentes de caminar con Dios. De la misma manera que un alcohólico debe primero reconocer que tiene un problema de adicción.

Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas las transgresiones que cometió no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá. Y si decís: No es recto el camino del Señor; oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿no son vuestros caminos torcidos? Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, morirá por ello; por su iniquidad que hizo, morirá. Pero apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo según el derecho y la justicia, hará vivir su alma. Porque miró y se apartó de todas sus transgresiones que había cometido, de cierto vivirá; no morirá. Si aún dice la casa de Israel: No es recto el camino del Señor; ¿no son rectos mis caminos, casa de Israel? Ciertamente, vuestros caminos son torcidos. Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

— Ezequiel 18:21-32

Lo que es especial en esto es que incluso en los «círculos» más íntimos de los Santos se encuentran creyentes que no se han despojado del pecado. Y este los mantiene alejados de una vida activa con Dios y los *priva* de grandes bendiciones. Yo mismo experimenté esto con un amigo y hermano creyente. En un momento dado, un hermano cercano me ofreció un papel con una *fórmula* que supuestamente me «ayudaría espiritualmente». Sentí un fuerte malestar en mi interior cuando dijo esto y lo rechacé. Es importante que nosotros, que somos hijos de Dios, no nos dejemos atrapar o enredar por cosas como el poder, las riquezas o simplemente la magia. Se llama entonces un «**stronghold**» y funcionará como una fortaleza que ha rodeado o atrapado a uno firmemente (2 Corintios 10:4). Y lo que mi hermano hizo aquí podría haber contribuido a poner una maldición

sobre mí y mi familia. Se enseñó sobre esto en la escuela bíblica. Las posesiones pueden abrir paso a un stronghold de la misma manera que las palabras que pronunciamos pueden hacernos impuros, como dice Jesús (Mateo 15:18). Esto quizá no sea tan extraño, ya que las posesiones, las palabras y las acciones reflejan la propia mente interior, y esto a su vez tiene consecuencias en el espíritu.

Estamos de nuevo en 2010 y, en mi caso, había sido un buscador espiritual durante varios años y me había aferrado a espíritus inmundos sin entenderlo (Efesios 6:12). Todos somos responsables de nuestras propias acciones y yo estaba atrapado en esto, y se manifestaba tanto interna como externamente.

Me encontraba en medio de la lucha entre lo nuevo y lo viejo. Una noche que estaba acostado en la cama al lado de mi esposa, lo recuerdo especialmente bien. Mi cuerpo estaba helado hasta la médula, y el temor me abrumó. Sabía que era una lucha espiritual y, en pura desesperación, clamé a Dios desde mi interior y le pedí que me ayudara en la batalla (Santiago 4:7). Lo último que recuerdo antes de quedarme dormido fue una luz que vino y se puso a mi alrededor. Y cuando desperté al día siguiente, estaba lleno de energía y alegría como ninguna otra mañana. Dios nuestro Padre me había escuchado y me había liberado de lo que me afligía la noche anterior. Aunque la libertad fue breve al principio, al menos se ganó una victoria (Gálatas 5:1) - y este es uno de los muchos testimonios que llevo conmigo en adelante.

Lo que os digo en la oscuridad, habladlo en la luz; lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Temed más bien a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.

— *Mateo 10:27-28*

La lucha continuó y mientras esto sucedía, compartía antiguos conocimientos intelectuales con amigos, colegas y hermanos de la congregación. Un conocimiento que iba en contra de la palabra de Dios. Mi espíritu había nacido de nuevo y yo había tenido experiencias poderosas que contradecían lo que había aprendido en la escuela, pero estaba estancado en el pasado. En mi mente todavía estaba *atrapado* por un falso Mesías, un falso Jesús, aunque había nacido de nuevo en el espíritu.

Desde 1998, había sido un diligente estudiante de lo que se llama el Libro de Urantia. Hoy sé por experiencia propia que este conjunto de ideas, con sus valores anticristianos y corrientes espirituales, aleja a las personas de Dios de una manera muy astuta. Sucede al imitar partes de las enseñanzas de Jesús, mientras se elimina Su divinidad y el propósito mismo de Su vida en la tierra. Durante mucho tiempo he considerado escribir un libro donde comparta más sobre esto con los interesados, para que más personas tengan la

oportunidad de liberarse. Por mi parte, la ruptura estaba a la vuelta de la esquina, impulsada por buenos hermanos en la fe, también nuestros buenos hermanos *Hermano Trond* y *Hermano Thomas*. Todos buenos hermanos, pero cada uno con su propia historia y experiencias. Yo tengo mi propia historia, pero todos ellos están conmigo en el camino a seguir y en la obra de Dios.

Capítulo 21

La elección y los hermanos (2011)

Habíamos llegado al año 2011 cuando dos de los ancianos de la congregación, *Magnar Askeland* y *Morten Gundersen*, vinieron a nuestra casa. Me dijeron que debía tomar una decisión sobre qué camino seguir adelante. Necesitaba hermanos que fueran capaces de ver la lucha en la que me encontraba. Había nacido de nuevo, pero mi mente no lograba reconocer lo que el Espíritu me mostraba. Sin embargo, había tenido algunas experiencias maravillosas con Dios, y comprendí en mi interior que el Espíritu Santo me estaba preparando para este encuentro. Le dije allí mismo a mi esposa que podía escoger todos los libros que ella considerara que estaban en contra de Dios. Y ella sabía que yo tenía muchos libros de ese tipo. Entre ellos estaba el Libro de Urantia, una obra de unas 2000 páginas con cantos dorados, que en aquel momento yo había estudiado diligentemente durante diez años. Ella me miró con los ojos *grandes* y me preguntó si realmente hablaba en serio. Se lo confirmé, y luego un grupo de hombres de la congregación nos reunimos y quemamos una caja de cartón con libros y otros objetos. Era extravío espiritual y cosas impuras que hablaban en contra de Dios (Hechos 19:19). Recuerdo que fue como arrancarme un ojo a mí mismo y comprendo después que lo que tuvo lugar fue una liberación. En aquel entonces no lo entendía, pero al quemar esos libros, Dios pudo liberarme del dominio de espíritus impuros y hacerme pasar de la muerte a la vida (2 Corintios 5:17). Le dije sí a Jesús en 2008 y Él fue fiel y trabajó para mantenerme en el camino junto a Él, aunque hubiera fuerzas que se oponían a esto, tanto en mi interior como en mi círculo cercano. Nuestras palabras llevan en sí la vida o la muerte; no hay término medio (Proverbios 18:21), de la misma manera que cuando se dicta el juicio final. No se puede ser tibio en la fe.

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros. Si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros. Pero esto sucedió para que quedara claro que no todos son de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo y conocéis la verdad. No os escribo porque no conozcáis la verdad, sino porque la conocéis y sabéis que ninguna mentira procede de la verdad. ¿Y quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ese es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, no tiene comunión con el Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también comunión con el Padre. Permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Porque si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también voso-

tros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que él nos ha hecho: la vida eterna.

— *Primera Juan 2:19-25*

Comprendí en mi interior que debía rendir lo mío a favor de Dios y que esto era parte de un proceso necesario que debía atravesar si quería trabajar para el Padre en el Cielo. Antes de esto, yo había sido un evangelista de Satanás que hablaba contra Dios y Su obra sin entenderlo yo mismo, pero Dios, en Su gracia, me había llamado a ser un evangelista para Él (Efesios 2:8-9). ¿Y quién soy yo? En el fondo, no soy nadie. Sí, tengo una buena educación, pero tengo mis debilidades y lo exterior realmente no vale nada si no escuchamos a Dios y Su llamado para cada individuo. A menudo he reflexionado sobre por qué Dios me usa, pero comprendo que todo es por gracia:

Amados míos... ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor.

— *Filipenses 2:12*

Recuerdo que un querido hermano en la fe, *Hermano Thomas*, me miraba mientras removía las brasas para que los libros se terminaran de quemar. Dijo que yo iba a experimentar grandes cosas con Dios en el tiempo venidero. En aquel entonces no sabía que hablaba proféticamente, pero mirando hacia atrás, veo que *Hermano Thomas* en varias ocasiones ha manifestado un don profético. Este es un don de gracia del cual debe ser consciente y que debe continuar usando.

Uno de los dos ancianos, Magnar Askeland, siempre se alegraba por lo que yo hacía para Dios y por las decisiones que tomaba. En este tiempo también sucedió que el grupo de hombres que teníamos en casa de uno de los hermanos, junto con *Hermano Thomas*, *Hermano Trond* y varios otros, se disolvió debido a conflictos internos e inmadurez personal. Sospecho que las bendiciones se volvieron demasiado fuertes y que nosotros, como grupo, no supimos manejarlo cuando surgieron manifestaciones personales de espíritus inmundos. Y esto ocurrió en una persona que se consideraba a sí misma como uno de los líderes del grupo. En resumen, puedo decirlo así: uno de los Santos del grupo tenía un espíritu de enfermedad en su interior, algo de lo que todos fuimos testigos en el grupo de hombres y que también fue confirmado por uno de los pastores de Kristent Fellesskap. Sin embargo, yo también he cometido errores en ciertos momentos y todos debemos examinarnos a nosotros mismos a veces y perdonar incluso a los nuestros o a nosotros mismos. Hubo varios que presenciaron lo que ocurrió cuando oramos por uno de los Santos y llegó un punto en que un día habíamos orado intensamente por él y sintió ganas de vomitar, pero se contuvo. No puedo decirlo con certeza, pero creo que después de esto los ataques comenzaron a revertirse, sin que el grupo estuviera alerta para verlo. La persona

decía que era como si le clavaran cuchillos cuando orábamos y el mismo día de la reunión, el viernes, contaba que solía sentir una inquietud y resistencia en su interior antes de la reunión de hombres. Estas fueron sus propias palabras, no las mías. No todos comprendieron los desafíos que estábamos atravesando aquí y todo culminó un día en que el grupo tomó una posición equivocada en el espíritu y todo se derrumbó en la práctica debido a falsas acusaciones que se presentaron. Una y otra vez, alguien había tomado el mando sin que fuera por la guía del Espíritu Santo. La misma persona incluso había recibido la visita de un ángel cuando yo oraba por él, quien había confirmado mis palabras sobre él y le había dado alivio al dolor. No sé si esto se compartió con el grupo, pero aun así. El Santo mismo estaba impactado de que esto hubiera ocurrido cuando me llamó por la noche. A pesar de todo lo bueno que había sucedido, él se manifestó y no pudo controlarse. Ahora sé por experiencia que un ser humano puede tener un espíritu inmundo y al mismo tiempo haber nacido de nuevo, aunque esto suene contradictorio. También recibí la confirmación de uno de los ancianos de la congregación, aquel que *siempre se alegraba por mí*, de que había habido resistencia contra mí y mi labor, pero que él mismo nunca tuvo nada en mi contra. Pasaron casi diez años antes de que uno de los Santos confesara que había dicho y hecho mucho daño en ese tiempo. Tengo la fuerte sospecha de que muchos dones de gracia se destruyen porque se habla y se actúa con inmadurez o por impureza. Sin embargo, no soy inocente en esto y debo aprender a asumir mi responsabilidad. *Hermano Øivind* me dijo un día que es importante forjar el carácter, lo cual fueron palabras buenas y correctas. A ti que lees esto: sé pronto para oír, pronto para perdonar y lento para hablar (Santiago 1:19). Mantente alerta y no duermas. Los ataques vendrán, incluso de tus más allegados. Apóyate en la congregación y uníos en oración para detener la destrucción que algunos siembran en ella. Saca todo a la luz. Dios nos advierte y dice que debemos cuidar el corazón por encima de todo lo que guardamos. Es evidente que las congregaciones también tienen un corazón que deben aprender a guardar por encima de todo para poder cuidar de su rebaño:

Hijo mío, presta atención a lo que digo, ¡inclina tu oído a mis palabras! ¡No las pierdas de vista, guárdalas en lo profundo de tu corazón! Porque son vida para quienes las hallan, y medicina para todo su cuerpo. *Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.* ¡Nunca dejes que tu boca diga palabras falsas, mantén tus labios alejados del engaño! ¡Que tus ojos miren hacia adelante, fija tu mirada en lo que está frente a ti! Allana el sendero por donde camines, y todos tus caminos serán seguros. ¡No te desvíes a la derecha ni a la izquierda, aparta tu pie del mal!

— *Proverbios de Salomón 4:20-27*

Paralelamente a esto, en el periodo de 2008 a 2012, compré muchos libros digitales escritos por pastores, evangelistas y otros cristianos a través de la librería Amazon.com.

También vi muchos testimonios en Youtube.com y reflexioné mucho sobre lo que veía allí. Consultaba partes de los libros según la necesidad y los cotejaba con la Biblia. Deseaba ver si las experiencias de los Santos también concordaban con las Escrituras. Lo describiría como si estuviera cavando en busca de oro. Cavaba y probaba lo que encontraba para ver si era bueno:

Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios: Conozco tus obras: que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Tú dices: «Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad.» Pero no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo. ¡Sé, pues, celoso, y arrepíentete! He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

— *Apocalipsis 3*

Observa las palabras de Jesús cuando dice: *Al que venciere*, le daré que se siente conmigo en mi trono.

Estamos en medio de los *años de infancia* 2008-2012 y, por mucho que leyera y pusiera a prueba las Escrituras, no lograba encontrar debilidades por más profundo que fuera, aunque a menudo me asombraba y no necesariamente comprendía lo que leía. A veces el Espíritu Santo me mostraba cosas directamente y otras veces no recibía respuesta hasta años después. El Espíritu Santo nos da a todos una parte aquí y otra allá, algunos sueñan, otros ven visiones, pero estamos llamados a ser una sola iglesia. Lo que sucedía en mi interior era la revelación de cuán fantástico regalo hemos recibido en Dios. Lo que también sucede en este tiempo es que leo y veo muchos testimonios de personas que han estado en el infierno y esto me aterró profundamente. Cuanto más conectaba los testimonios de los Santos y la Biblia con mis propias experiencias de señales y prodigios, más comprendía gradualmente que *realmente hay un Cielo y un infierno*. Jesús mismo advirtió sobre esto una y otra vez: sobre el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41), sobre el horno de fuego donde habrá llanto y crujir de dientes (Mateo 13:42), sobre el infierno donde el gusano no muere y el fuego no se apaga (Marcos 9:48), y sobre el hombre rico que sufría tormentos en las llamas (Lucas 16:24). Hay muchos pasajes bíblicos que hacen referencia a esto. Las personas que han tenido la experiencia de que se les muestre

o de haber estado en el infierno pueden describirlo como **profundamente desgarrador**. Está más allá de toda duda que el infierno existe y es absolutamente distinto al Cielo en todos los sentidos, siendo diametralmente opuesto a lo bueno. Cuando el hombre afirma que Dios es malo por enviarlos al infierno, no comprenden que ellos mismos son duros como la piedra y no desean apartarse de su maldad. Temed a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno (Mateo 10:28). ¿A qué otro lugar podrían ir sino a aquel donde ellos mismos eligen estar? Esto es crudo, pero es la brutal verdad detrás de aquellos que aman su propia vida hasta la muerte. No vivimos solos y aislados, sino que estamos llamados a compartir lo nuestro con quienes nos rodean y tienen necesidad.

Paralelamente a esto, comencé a recibir palabras del Espíritu Santo en el autobús y en otros lugares, palabras para las personas y para la edificación y ayuda al compartir sobre Dios, palabras directas para situaciones específicas. Recuerdo una vez que estaba sentado en el autobús cuando escuché tres o cuatro palabras específicamente para el hombre a mi lado. Me giré hacia él y se las dije, y se quedó impactado. Espero que hayan permanecido con él como un testimonio de Dios. También percibía en mi espíritu cuando otras personas tenían problemas físicos y les preguntaba si podía orar por ellas. Sucedió cuando estaban sentadas totalmente quietas en el autobús y no había ninguna indicación visible de que realmente tuvieran un problema. Este es un don de gracia que parece que los hermanos a menudo han dejado de anhelar, a pesar de que Pablo nos pide que hagamos precisamente eso:

Seguid el amor; y buscad con empeño los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

— *Primera Corintios 14:1-3*

Fue un tiempo desafiante, en realidad, pero también hermoso y especial. Y debo reconocer en retrospectiva que esto tuvo su origen en mi sed por conocer la verdad. Llamé y la puerta se abrió, busqué y hallé (Mateo 7:7). Lo más importante de todo, nací de nuevo cuando elegí recibir a Jesús como Señor y Maestro, a pesar de que yo era indigno:

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.»

— *Juan capítulo 3*

Respondió Jesús y le dijo: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.»

Nicodemo le dijo: «¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?»

Respondió Jesús: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.»

Respondió Nicodemo y le dijo: «¿Cómo puede hacerse esto?»

Respondió Jesús y le dijo: «¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.»

Mi espíritu creció en el tiempo posterior y fue un poco como pasar lentamente de beber leche a comer carne, de lo cual habla Pablo (1 Corintios 3:2). Comencé a compartir con las personas en el autobús en el periodo 2011-2013 y por dondequiera que iba. También conocí a un conocido evangelista que anduvo en la carne y cometió una injusticia contra mí alrededor de mediados de 2013, posiblemente porque yo estaba muy activo con el evangelio, oraba por la gente y veía muchas sanidades. Amo mucho a este evangelista, que conste. Acababa de regresar de un viaje misionero a Hamar, donde fuimos testigos de milagros al orar por la gente, y pareció que esto despertó una especie de envidia. Sea como sea, quedé destrozado tras haber sido rechazado en esto por alguien a quien yo consideraba un modelo para mi propio ministerio. Menciono todo esto para que puedan tener una pequeña visión de mi caminar con Dios, pero también de lo que suele suceder cuando uno realmente camina con Dios: desafíos de muchas maneras.

Trabajaba en ese tiempo para Norsk Organisasjon for Kvalitetssikring av Laboratorier utenfor Sykehus (NOKLUS) en el Haraldsplass Diakonale Sykehus y en el lugar de trabajo también fui testigo del poder de Dios actuando frente a ateos y no creyentes. Recuerdo un caso en el que oré por una empleada de la cafetería y ella tuvo problemas para mantenerse en pie cuando sucedió. Fue como si fuera sometida a un fuerte choque eléctrico, de alguna manera, y fue especial observarlo. También había estado con Noklus en Islandia en su viaje del 20º aniversario y en Gardermoen puse las manos sobre el equipo de fútbol islandés. Estaba sentado con dos de mis colegas y quería mostrarles un milagro cuando le pregunté al equipo nacional femenino si tenían problemas con los pies o algo similar. Y, por supuesto, los tenían. Y pude poner las manos sobre ellas, tras lo cual comenzaron a alucinar un poco por la reacción. Fue divertido, pero más tarde fui llamado a la oficina de *mi supervisora* poco después de regresar a Bergen. Se habían hecho acusaciones falsas contra mí—me llamaron mujeriego y dijeron que había dicho cosas que absolutamente nunca dije. La persona que denunció esto debía estar trastornada para decir tal cosa a mi superior. Esto no era tan sorprendente teniendo en cuenta que la mayoría de los colegas eran ateos. Eran personas muy competentes y, en promedio, con una alta formación académica, pero cuando se trataba de la fe en Dios, algunos de ellos eran escépticos hacia la fe. Otros, en cambio, eran personas maravillosas que toleraban que yo compartiera y fuera abierto sobre mi fe.

Cuando un hermano en la fe, un evangelista, me criticó por compartir con todos los que encontraba y por todos los milagros que presenciaba, me sentí muy herido. Al día siguiente, cuando fui al trabajo, casi no podía funcionar normalmente y estaba muy deprimido; le dije a Dios que, si esto no era para mí, que Él lo quitara. Cuando más tarde fui al baño, todavía en el trabajo, y alabé a Dios, de repente sentí como si aceite fluyera por mi cuerpo y después quedé totalmente libre. Literalmente burbujeaba de alegría en mi interior. Fue indescriptible. Cabe decir que este hermano volvió a mí apenas unos días después, pero no se humilló como debería, aunque comprendí que se arrepentía de sus palabras. Sin embargo, no se retractó de ellas total y completamente, y tampoco he sabido de él ni lo he visto desde aquel día. ¿Lo he perdonado por esto? Sí, lo he hecho (Colosenses 3:13). Todos cometemos errores y andamos en la carne de vez en cuando. Que Dios tenga misericordia de todos nosotros.

En definitiva, Dios me limpió de mis pecados en lo que fueron mis «*años de infancia en el espíritu*» (1 Juan 1:9) y terminó en que finalmente no pude hacer otra cosa que inclinarme ante Dios y reconocer que Su palabra era buena y correcta. Ya no pude rechazar al Padre con mi mente, pues ahora comprendía con todo mi ser que Él era real, por encima de todo y de todos.

Los años críticos como nacido de nuevo en el espíritu fueron para mí el periodo de 2008 a 2012, y las personas que pudieron atestiguar un poco de esta transformación inusual que tuvo lugar fueron mis colegas más cercanos en NOKLUS en el Haraldsplass

Diakonale Sykehus, incluyendo a hermanos y hermanas en la congregación a la que asistía, Kristent Fellesskap Nordhordland. En NOKLUS no había cristianos que confesaran su fe abiertamente. Al inicio de mi contrato laboral, hablaba abiertamente con varios de mis compañeros de trabajo sobre un pensamiento espiritual que de ninguna manera reconocía al verdadero Jesús como el Hijo de Dios. Lo que sucedió, sin embargo, durante mi relación laboral con ellos fue que pasé de la muerte a la vida y que Dios me llevó a un proceso en el que comenzó a hacerme desaprender lo que había aprendido anteriormente. Y en el periodo 2011-2013 comencé a compartir cada vez más sobre lo que Jesús hizo conmigo, por lo que se convirtió en una mezcla extraña para algunos de aquellos con quienes trabajaba. Pero así suele ser la vida en las fases de transición. En NOKLUS también experimenté que una de mis colegas fue completamente sanada de la espalda. Ella había tenido grandes problemas tanto para acostarse como para estar de pie y, un día en el trabajo en el que ella pasó durante este periodo de enfermedad, llamé a su puerta y le pregunté si podía orar por ella. El verano siguiente, todos los problemas de su espalda habían desaparecido por completo, algo de lo que ella misma también estaba sorprendida. El cambio fue radical y parte de mi despertar a quiénes somos creados para ser en verdad cuando nacemos de nuevo (Marcos 16:17-18). Recuerdo que la oración fue sencilla, pero fue mediante la imposición de manos y le pedí a Dios si podía sanarla, simple y llanamente. Siempre escuchaba con atención cuando compartía de lo que tenía y siempre era muy agradable tratar con ella.

También presencié a una persona en la cafetería que estuvo a punto de caer al suelo cuando le puse las manos encima y pareció como si tuviera un breve *blackout*, si se puede decir así. He visto lo mismo en otras personas por las que he orado, y así fue con mi futura esposa también las primeras veces que oré por ella. Sé que estamos en Jesús y Jesús está en Dios, lo que significa que tenemos a Dios en nosotros (Juan 14:20). El poder de Dios nos limpia de pecado, sana y libera (1 Juan 1:7, Santiago 5:14-15) y eso es lo que sucede cuando ponemos las manos sobre las personas. Sucedió con ella lo que Dios hizo conmigo: Él comenzó a limpiar en su interior y a prepararla para una obra para Él.

En este periodo en el que comencé a comprender la importancia de Dios en mi vida, también se encontraba mi padrastro. Él es ateo y había brindado poca o ninguna ayuda económica en los años anteriores. Ya fuera en los estudios y también en el tiempo posterior, aunque les daba a los niños un poco de atención en sus cumpleaños. Comprendo que mi hermano y yo éramos básicamente una carga para él. Las cosas quizás se veían bien por fuera, pero él rechazaba mi búsqueda de Dios y eso no mejoró la situación cuando recibí a Jesús. Me dijo claramente que no debía hablarle de Dios. También recibí un mensaje claro del hermano de mi padrastro diciendo que ya no sería mi tío si compartía mi fe con él.

Capítulo 22

El trono de Dios (2012)

Habíamos llegado a mayo de 2012, y yo ya había visto y experimentado tanto de la presencia de Dios que ya no podía negarlo. Hasta ese momento, había estado viendo pornografía durante varios años. Esto fue algo que Dios puso como una pesada carga en mi corazón, y Él me ayudó a romper con ello ese año (Hebreos 12:1).

Recuerdo que caí de rodillas en el sótano ante el Padre y dejé a un lado toda resistencia a trabajar para Su reino (Romanos 12:1). Le dije al Padre que estaba dispuesto a ir a donde Él me necesitara. Allí mismo, Dios me dio una visión; vi una casa vecina a unos cientos de metros, donde *Eldbjørg Fosse* vivía en aquel tiempo. En la propiedad de arriba vivía su cuñada. Poco sabía yo entonces que Dios me estaba enviando a dos mujeres creyentes de más de 70 años, y cuán importantes llegarían a ser para mí en mi trabajo posterior. Al seguir la guía de Dios, experimenté que Eldbjørg fue sanada en el hueco de la rodilla y bajo el pie, y más tarde su espalda se enderezó más, algo de lo que ella estaba muy feliz (Isaías 61:1). Se convirtió en una amiga cercana en la fe y en una importante fuente de aliento para mi servicio a Dios. El esposo de la cuñada tenía Alzheimer en ese momento. Después de que lo visité y oré por él, poco tiempo después pidió unirse al devocional, algo que nunca había hecho antes, ni siquiera cuando estaba sano. Y esto fue lo que le dije a su esposa antes de visitarlo: «Espero que el Espíritu de Dios le hable en su interior cuando lo encuentre y ore por él». Los Santos están llamados a caminar con esperanza, incluso cuando sembramos lágrimas, pero la cosecha final es un día de alegría (Salmo 126:5-6).

Cada vez que visitaba a Eldbjørg, ella me miraba inquisitivamente y me preguntaba qué había hecho por Dios y qué había experimentado. Ella se regocijaba y se maravillaba cuando le contaba mis experiencias y lo que Dios estaba haciendo. Lamentablemente, sufrió una lesión en la cabeza tras una caída hace unos años y ha sufrido pérdida de memoria, pero aún conserva su cercanía con Dios y se puso muy feliz cuando oré por ella por teléfono la última vez.

Dios es verdaderamente bueno, aunque vivamos en un mundo caído de sufrimientos, a diferencia del Reino Celestial. Sin embargo, debemos dejar a un lado nuestra renuencia hacia la obra de Dios y Su evangelio en la tierra, ya que necesitamos obreros; así que oremos para que Dios envíe más obreros (Mateo 9:37-38) y para que Su pueblo los apoye para que tengan lo necesario para salir adelante. Y si hemos de ser honestos, no solo los pobres necesitan ayuda. También es aquel que tiene los medios para ayudar quien debe aprender a dar para esta obra y no retener (Lucas 6:38, Malaquías 3:10). En esto, lamen-

tablemente, muchos creyentes noruegos se diferencian al dar mucho menos de lo propio que sus hermanos en los Estados Unidos, según mi experiencia personal.

Solo unos días después de dejar a un lado mi resistencia a la obra de Dios en mayo de 2012, conocí al grupo de mujeres cristianas «*Kvinneforum Nordhordland*» y su comunidad en casas. Una de las integrantes que estaba en la reunión de casa era *Laila Nygård*, quien también asistía a Kristent Fellesskap Nordhordland y me conocía de allí. Estaban sentadas bebiendo café, tejiendo, orando juntas y buscando a Dios cuando entré a verlas. Pensé que estaba allí para ayudarlas a crear un sitio web, pero en resumen, me preguntaron si también podían orar por mí. Lo que dijeron después fue una palabra profética clara de Dios que iluminó el camino a seguir para los años venideros (1 Corintios 14:3). No entendí esto en ese momento, pero sentí que el Espíritu de Dios reposaba con mucha fuerza sobre mí cuando salí de la reunión. En el espíritu, me sentí embargado por una especie de temor reverencial y una profunda seriedad me caracterizaba. Comprendí que Dios quería enviarme a Su servicio, pero por mi vida no podía entender cómo saldrían las cuentas económicamente. Y pensé que ahora había terminado como desarrollador de sistemas, pero todos estos eran pensamientos infantiles al mirar atrás. Esto fue el 07.05.2012 y cuando miro la nota que escribieron, las palabras de Dios pueden resumirse así:

- Recibirás una unción del Señor para realizar las tareas y llegar a otros en este tiempo.
- Dios te da una herramienta y quizás llegues a hacer algo que nadie más ha hecho antes que tú. Una de ellas vio árboles en África cuyas ramas estaban entrelazadas.
- Que me regocijaría en la obra a la que Dios me destinara.
- Pasa tiempo con el Señor y Su palabra llegaría a ser como músculos en mi mano.
- Caminarás en obras preparadas de antemano y puertas se abrirán para ti. Su palabra será como lumbrera a mi camino: Salmo 119:105.
- Cuando las cosas se pusieran difíciles, Él caminaría conmigo.
- ¡Porque eres obediente, experimentarás un gran gozo en el futuro!

Me llevaría demasiado tiempo escribir todo lo que he experimentado, pero deseo, según mi mejor capacidad, compartir algo de lo que Dios me ha guiado a través de los últimos años, y especialmente ciertos eventos clave.

Capítulo 23

Bendición y traición (2012)

Algo muy especial sucedió en 2012; tuve la oportunidad de compartir el evangelio con siete u ocho jóvenes en una de las habitaciones de la residencia de la Escuela Secundaria Popular Cristiana de Nordhordland (Nordhordland Kristne Folkehøgskole). Se quedaron asombrados por los milagros y las sanidades que ocurrían mientras yo hablaba y oraba (Lucas 10:19). También fueron testigos de un joven que me contó que sentía una inquietud en su corazón cuando llegaba la noche. No parecía natural que esto fuera un problema puramente físico, así que le dije: «¡Siente esto!» Y entonces lo señalé y expulsé el problema fuera de él, y él dijo que sintió cómo *salía de él*. Recuerdo que uno de ellos estaba sentado en la cama de la pequeña habitación, tratando de asimilar la realidad de lo que estaba sucediendo. Simplemente se quedó sin palabras.

Les dije que yo tenía a Jesús y que había nacido de nuevo (Juan 3:3) y que, si ellos lo deseaban, podíamos bautizarlos en la piscina. Pero también les dije lo mismo que el evangelista me dijo a mí: Si quieren recibir a Jesús, repitan después de mí, y así lo hicieron, tras lo cual pudieron sentir un peso que llenaba la habitación, algo que era tangible. Fue absolutamente fantástico, como lo es siempre cuando las personas reciben a Jesús como su Salvador y Señor (Romanos 10:9-10). Pero el bautismo nunca ocurrió, ya que llegó el guardia nocturno y dijo que yo no podía estar en el recinto escolar compartiendo el evangelio con los jóvenes. De hecho, me echaron del lugar y esto se sintió simplemente como una traición hacia los jóvenes. La razón, según se dijo, era que la escuela había hecho un acuerdo de no evangelizar a los jóvenes que venían a la escuela de verano para poder recibir los subsidios económicos (Mateo 6:24). El guardia responsable de la escuela ese día relegó a Jesús, pero Dios incluso usó esto para bien, ya que los jóvenes fueron testigos de primera mano de señales y prodigios a través de un creyente confeso. El mar frente a la costa noruega ciertamente nos da oro negro en forma de petróleo, pero hoy veo a un pueblo más pobre que cuando comenzó la aventura del petróleo hace cincuenta años (Mateo 16:26).

Uno de los milagros que vi este año ocurrió en IKEA. Mi segunda hija mayor acababa de ir al baño y nos encontramos con dos mujeres jóvenes en el lugar. Les mostré un video de una persona por la que había orado y en el video se ve claramente que su pie crece. No es algo exagerado, pero sí crece. Esto no es un secreto y varios creyentes han experimentado lo que menciono aquí. En fin, una de las damas deseaba que yo orara para que las plantas de sus pies fueran de la misma longitud. No el pie en sí, sino las plantas de los pies. Puse mis manos sobre sus pies y les hablé en el nombre de Jesús, tras lo cual, des-

pués de un par de rondas de oración, ambos tenían la misma longitud. Es muy emocionante experimentar esto personalmente, pero también ver las reacciones de aquellos por quienes se ora. Está escrito en la Biblia que señales y prodigios seguirán a los que creen (Marcos 16:17), por lo que esto es algo que también debemos esperar. Lo que ella me pidió que hiciera después de esto fue un poco inusual para mí, aunque quizás no del todo sorprendente, teniendo en cuenta que acababa de experimentar lo que probablemente fue su primer milagro. Me pidió que orara para que ambas plantas de los pies se hicieran más cortas. Protesté un poco, ya que normalmente no se pide este tipo de sanidad, por así decirlo. Pero después de un monólogo interno con Dios, decidí que esto dependía de su fe, así que acepté. Pero, antes de comenzar, le pedí a su amiga que pusiera sus manos sobre las plantas de los pies de la joven, y luego yo puse mis manos sobre las de ella antes de empezar a orar por ellas. Y lo que sucedió entonces fue que ambos sentimos que las plantas de sus pies comenzaron a contraerse y a hacerse más cortas. Publiqué el video en [Youtube.com](https://www.youtube.com) en su momento para quienes deseen verlo. Cuando terminamos, ambas plantas de los pies se habían encogido dos centímetros, algo que ella misma también confirmó. Este milagro fue una de las cosas que ocurrieron en 2012 y que recuerdo bien. Siempre es especial ser testigo del poder de Dios de esta manera (Hebreos 2:4), algo de lo que, en realidad, no he compartido mucho en estas memorias.

Capítulo 24

El daño de 1980 (2012)

En 2012, formaba parte de un grupo de hombres cristianos donde orábamos y buscábamos a Dios juntos cada semana. En una de las reuniones, dos de mis hermanos, *Hermano Thomas* y *Hermano Trond*, contaron que cada uno por su cuenta había recibido una imagen de Dios para mí:

Uno me ve con una mochila escolar y el otro ve que tengo una litera, es decir, una cama doble en altura. Y ahora dicen que tengo un «agujero» o algo similar dentro de mí de esa época que debe ser cerrado. Tenían razón; fue el periodo posterior al divorcio de mis padres. Ocurrieron muchos daños mentales durante esos años. Mi padre bebía y, en una ocasión, me dejó en el coche y entró en un bar. Tales cosas dejan marcas en un niño, y esto creó un daño en mi interior que arrastré durante muchos años. Pude confirmar que este fue también el único periodo en que tuvimos litera y que mi hermano y yo compartíamos habitación. Uno de ellos también dijo que yo dormía en la parte de abajo de la litera, lo cual era cierto. Mi hermano pequeño dormía arriba. Luego dijeron que iban a cerrar el agujero dentro de mí (Hechos 8:17) y cuando pusieron sus manos sobre mí, inmediatamente me percaté de un zumbido como el de una bomba de calor. Pensé para mis adentros: ¡¿Alguien instaló una bomba de calor?! Fue algo extraño. Pero cuando retiraron sus manos, el sonido desapareció. Y se sintió como si hubiera recibido una nueva paz dentro de mí (Marcos 16:18).

— *Dos santos oran por mí en 2012*

Estoy agradecido de que Dios vea nuestro dolor (Salmos 56:9). Sin la comunión con los santos, la lectura de la Palabra de Dios y la alabanza en Su presencia, tampoco podemos pasar de beber leche a tomar alimento sólido (Hebreos 5:12-14). Pablo subraya la importancia de crecer en Cristo y madurar en Dios, para que no vacilemos tan fácilmente cuando lleguen los desafíos. Recordamos la parábola del sembrador (Mateo 13:18-23), donde algunos reciben inmediatamente la Palabra de Dios con gozo, pero carecen de raíces que los sostengan en el tiempo de la prueba.

Capítulo 25

Reinhard Bonnke (2012)

A finales de 2012 experimenté que el Espíritu Santo me decía que debía ir a una escuela de evangelización en Florida – de todos los lugares posibles. Mi esposa no quería que pagáramos esto de nuestro propio bolsillo. Fue entonces cuando les pregunté a Eldbjørg y a su cuñada si tenían la posibilidad y el deseo de ayudar con el viaje a *Christ For All Nations* en Florida.

CFAN estaba dirigida por Reinhard Bonnke en aquel tiempo, un conocido evangelista alemán que ha liderado grandes campañas de evangelización en África, donde se han registrado decenas de millones de personas que aceptaron a Jesús (Romanos 10:9-10). Cuando Dios me mostró la visión del vecino a principios de ese año, Él evidentemente sabía que ellas iban a ayudar para que yo pudiera ir a Florida y que mi esposa se opondría a ello. Nunca antes había estado en los EE. UU., y tampoco tenía un interés manifiesto en ello, según pensaba, pero decir no a Dios no era algo que yo pudiera respaldar. Gerd soñó que Jesús venía y le decía que el regalo era para Él, lo cual me alegró mucho y me dio paz por haberles preguntado. Poco sabía yo en ese momento que Dios había trazado un plan para mi trabajo para Él (Jeremías 29:11) y que todo comenzaba este año, justo después de que dejé de lado mi última resistencia contra el Padre y Su obra para mí.

El Padre en el Cielo debió saber que yo iba a decir sí a Jesús en 2008 y a deponer mi resistencia contra Él en 2012. Cuando veo aquello en lo que Dios me ha guiado y lo que ha hablado proféticamente tanto sobre el pasado como sobre el futuro, comprendo que tenemos un creador absolutamente fantástico y, al mismo tiempo, paciente. Tenía una sospecha sobre el tipo de trabajo al que Dios me asignaría, pero hoy sé que soy un evangelista. Mi ministerio es participar en la edificación del cuerpo de Cristo y compartir el evangelio (Lucas 4:18).

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien

concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

— *Epístola de Pablo a los Efesios 4:11-16*

Lamentablemente, era un hecho que mi esposa luchaba contra mi trabajo para Dios y esto hacía que fuera muy difícil servir a veces. Cuando recibí el apoyo económico de nuestras hermanas de más de 70 años, ella me criticó fuertemente por haberles pedido, a pesar de que se negaba a usar nuestro propio dinero para esto.

Existe una cultura errónea en Noruega hoy en día en la que algunas mujeres se ven a sí mismas como la cabeza de la familia. Confesar la fe en Jesucristo pero en la práctica trabajar en contra es socavarse a uno mismo. Cuando un cristiano utiliza diversos libros ateos para justificar la crianza de sus hijos en contra del deseo del marido, no solo se rechaza la sabiduría de Dios, sino también al ser amado. Esto es quebrantar el pacto matrimonial. También vemos esta corriente subterránea en la sociedad actual a través del *Movimiento de Mujeres*. Lo irónico es que este mismo se ha vuelto como un hombre dominante en el matrimonio familiar. Ambos extremos son erróneos. Estamos llamados a amar y honrar a nuestra esposa, pero a buscar primero el reino de Dios:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

— *Mateo 6:33-34*

Otra tendencia en la sociedad de bienestar actual es que algunas mujeres también leen todo tipo de libros sobre crianza de hijos y similares y pasan por encima del hombre indicándole cómo debería ser y comportarse. Nunca se está satisfecho y se quiere llevar al hombre a *cursos de superación personal* y similares, cuando el problema es que no se busca a Dios primero. Este es un rasgo común en una parte de las mujeres noruegas y no está de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Un matrimonio es un pacto para intentar amarse el uno al otro, incluso cuando se es diferente. No intentar que el otro se vuelva lo más parecido posible a uno mismo.

Cuando terminaba la enseñanza en la Escuela de Evangelización por las tardes, solíamos salir a la calle y orar por la gente, de manera totalmente informal y sin una organización evidente, pero típicamente en grupos pequeños de dos a cuatro personas. Recuerdo especialmente un caso en el que conocimos a una prostituta. Ella había estado en la cárcel y llevaba un grillete electrónico en la pierna, al mismo tiempo que tenía un fragmento de bala en su pie que no había sido extraído quirúrgicamente. Todo era un poco surrealista, pero compartimos con ella y nos contó que su marido había orado mucho para que

ella se encontrara con Dios. Cuando oramos por ella, dijo que en el momento en que puse mi mano sobre su pie (Marcos 16:18), experimentó como si el fragmento saliera del pie. Si realmente sucedió, no lo sé, pero he experimentado muchas cosas gozosas en los EE. UU. y veo que la gente allí es mucho más abierta a la intercesión y busca más a Dios de lo que es común en el resto de occidente. Por qué es así, no lo sé. La excepción son los jóvenes. Por lo general, es fácil compartir y orar por ellos también en Noruega, y cuando se les encuentra en grupos, las sanidades y testimonios en uno de ellos también serán presenciados por todos.

Fue fantástico tener la oportunidad de participar en la escuela de evangelización en Florida con Reinhard Bonnke. Lo que recuerdo es que el Espíritu Santo me mostró cosas allí por las que estoy agradecido muchos años después. Vimos ocurrir sanidades fantásticas y escuchamos testimonios que tanto nos edificaron como nos inspiraron. En pocas palabras, esta semana fue instrumental para mí en el camino a seguir con Dios.

No era consciente de ello, pero Dios usaría el año siguiente a varios de los que estuvieron en la escuela de evangelización para confirmar y ayudar a enviarme a Colorado Springs en 2013-2014. Dios tenía un plan y, en retrospectiva, entiendo por qué lo hizo de esta manera.

En este tiempo también veo los contornos de una lucha entre algunos de los santos a mi alrededor y se habla a mis espaldas. Soy un evangelista nato y hablo con personas en todas partes. A decir verdad, puedo ser bastante hiperactivo y siento que un fuego arde por Dios en mi interior a veces (Jeremías 20:9).

Recuerdo especialmente un viaje a la Estación Central de Oslo donde compartí y oré por las personas y presencié el poder de Dios pasando a través de varios. Pero extrañamente tenía mala conciencia por esto cuando regresé a Knarvik, hasta que un hermano del grupo de hombres dijo que Dios le mostró una imagen mía en la Estación Central de Oslo con ángeles a nuestro alrededor. Esa imagen realmente quitó el aguijón de parte de la adversidad que lamentablemente enfrenté entre algunos de los santos en este tiempo.

Si camino con el poder de Dios y recibo críticas por lo que veo y presencio cuando trabajo para Dios, significa que alguien no ha sido capaz de guardar su corazón y no reconoce que hemos recibido diferentes dones del Espíritu Santo (1 Corintios 12:4-7). Yo mismo debo ser capaz de alegrarme de que otros hermanos y hermanas a mi alrededor tengan dones que yo no tengo. El Espíritu Santo los da, no nosotros. Pero debemos honrar a Dios con lo que recibimos, no abusar de ello por poder o dinero. La envidia o la ira mutua en la fe se asentarán como una capa de grasa alrededor de nuestro corazón y nos adormecerán tanto a nosotros como a la iglesia de Dios.

A propósito de dormir y no estar despiertos en el espíritu (1 Tesalonicenses 5:6). A veces ha sido una prueba ver cómo el pueblo de Dios consume las bendiciones que estaban destinadas a ir a los santos elegidos para trabajar para Dios.

Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. El camino de los impíos es como la oscuridad; no saben en qué tropiezan. Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios.

— *Proverbios 4:18-24*

Y esto nos ha sido dado por nuestro creador, Jesucristo, el hijo de Dios y el enviado del Padre a nosotros los seres humanos. Está escrito en el evangelio según Juan:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A los suyos vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

— *Juan 1:1-14*

Jesús es nuestro creador y cuando leemos sobre Moisés ante la zarza ardiente, es de hecho tanto un ángel de Dios como *Yahweh* quienes se le aparecieron. Ángel significa enviado de Dios, exactamente lo mismo que Jesús era, el enviado. Jesús nos dijo que cuando lo veíamos a Él, veíamos a Dios. Vemos que en la Biblia hebrea es *Yahweh* quien habla a Moisés. También es *Yahweh* quien camina con Adán y Eva en el Jardín del Edén.

Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la

zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

— *Yahweh a Moisés - Éxodo 3:2-4*

¿Quién es Yahweh? Es Jesús. De la misma manera que se ocultó de los discípulos que iban a Emaús, fue Jesús quien caminó sobre la tierra en el Jardín del Edén y en varias ocasiones posteriores, no Dios el Padre, ya que no podemos ver al Padre con nuestros ojos físicos y sobrevivir (Éxodo 33:20). Sabemos que Jesús hablaba en parábolas y esto era para que los suyos oyeran y entendieran, no aquellos a quienes la palabra no estaba destinada:

Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane. Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

— *Mateo 13:10-17*

¿Pero qué dice Jesús de sí mismo en *el Antiguo Testamento* y en *los libros proféticos*? Después de su propia resurrección, Él confirma que si estamos abiertos a las Escrituras, no somos insensatos ni tardos para creer lo que los profetas dijeron en el Antiguo Testamento:

Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. Iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos. Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen. Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes? Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo:

— *Lucas 24:12-32*

¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?

Entonces él les dijo: ¿Qué cosas?

Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro; y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos.

Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado.

Entró, pues, a quedarse con ellos. Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio.

Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se hizo invisible de su vista.

Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén.

Y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis ma-

nos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y él lo tomó y comió delante de ellos.

Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.

Capítulo 26

Escuela Bíblica en EE. UU. (2013)

Durante el transcurso de 2012–2013, el Espíritu Santo nos habló claramente sobre comenzar la escuela bíblica. Recuerdo que le pedí al Padre un año sabático, y esta fue Su respuesta para mí. No surgió totalmente de la nada, aunque no era la respuesta que yo esperaba. En ese momento, mi esposa también se dio cuenta de que nuestro propósito era comenzar la escuela bíblica en EE. UU. Más específicamente, en *Charis Bible College* en Woodland Park, que se encuentra en las montañas de *Rocky Mountains* en Colorado Springs. Esto me fue dicho directamente por el Padre cuando estaba en EE. UU. en un breve viaje de evangelización a Denver. Un matrimonio que había asistido a la escuela de evangelización en Florida estaba detrás del evento. Yo había reservado los boletos y estaba nervioso por si realmente había hecho lo correcto, y mi esposa no protestó esta vez. Pensé para mis adentros que estaba un poco loco viajando a EE. UU. por segunda vez con tan poco aviso y para una estancia de solo unos pocos días, pero afortunadamente recibí la confirmación antes de viajar. Es un poco como Pedro (Mateo 14:29-31). Uno siente que da el paso fuera de la barca y que está a punto de hundirse antes de que Dios lo tome de la mano y lo levante de nuevo:

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

— *Santiago 1:5-8*

A veces, por supuesto, me siento inseguro de si realmente he escuchado bien cuando sigo lo que el Espíritu Santo me da, pero cuando recibo la confirmación, usualmente siento paz respecto a la elección. La confirmación esta vez vino del Espíritu Santo, quien me dijo partes del nombre de las personas con las que me iba a hospedar. El nombre de la política *Kaci Kullman Five* se me quedó grabado, y más tarde vi que ellos se llamaban *Kaci Robbins*, así que comprendí que venía del Espíritu Santo. No los conocía, pero ellos también habían estado en la escuela con Reinhard Bonnke y vivían en Colorado Springs. No solo eso, sino que habían sido bendecidos por mí indirectamente cuando otro hermano,

Mike Sanchez, también de la escuela de evangelización, había orado por la sanidad de Daniel en una ocasión anterior cuando yo lo animé a hacerlo. Y Dios lo había planeado de tal manera que la ciudad donde vivía este matrimonio era donde se encontraba la Escuela Bíblica, algo que nos bendijo a todos.

Daniel Robbins y su esposa de Colorado Springs no me conocían antes de que yo llegara allí, a pesar de que habíamos estado en la misma escuela en 2012 con CFAN y Reinhard Bonnke. Pero Dios los usó para mostrarme la escuela y abrir mi entendimiento sobre lo que sucedería después durante el año siguiente.

Sabía que debía ir a Denver porque el Espíritu Santo me lo había dicho y Él lo confirmó a través de una hermana en la fe de EE. UU. Dios le mostró a la pareja Anh Le y Michelle, que eran los organizadores de esta reunión de evangelización, cuando ella le preguntó a Dios. Ella no sabía que Dios ya me había dado el nombre de *Denver*.

Participé en la reunión de evangelización en Denver. Había un escenario abierto y yo formaba parte del grupo que compartía y oraba por los que asistían al evento. El pastor Bryan Schwartz era quien dirigía la parte práctica y de repente me habló y me dijo algo como: «*Eres profundo, pero no es importante si uno es profundo o no*». Él no me conocía, pero Marcus Wick también me diría algo similar en 2014, un par de años después. Solo significa que Dios me veía cuando profundizaba en las Escrituras y lo buscaba por la verdad, pero que también no debo juzgar a otros que no lo hacen. Los Santos tienen cada uno su propio lugar en la casa de Dios y son responsables de seguir a Jesús, el autor de su fe. No obstante, todos los libros y experiencias que tuve en 2008-2012 me llevaron a un punto en el tiempo donde dejé a un lado mi resistencia a Dios, y esto sucedió en mayo de 2012. Todavía nos encontramos en Denver y conducimos de ida y vuelta entre la casa en Colorado Springs y el evento, una buena hora y media o algo así.

Tenemos un poco de tiempo libre y es entonces cuando Daniel Robbins decide mostrarme un poco de Colorado Springs. Comprendí que había llegado a un cinturón bíblico con mucha actividad para Dios. Y mientras estábamos en uno de los semáforos esperando la luz verde, Dios abrió mi entendimiento y me mostró que debíamos asistir a *Charis Bible College*. Inmediatamente sentí una paz respecto a Andrew Wommack, quien dirigía la escuela, y no pude decirle que no al Padre en mi interior, aunque más tarde tuve el desafío de digerirlo todo cuando regresé a casa. Aun así, me quedé un poco *atónito*, por decirlo de alguna manera, y se lo conté a nuestro hermano que conducía el auto, tras lo cual él alabó a Dios. Todo era un poco irreal y de ninguna manera sabía cómo se resolvería lo económico, ya que ya estábamos con cien mil de saldo negativo por la venta de la casa en Frekhaug. Ahí radicaba también *mi desafío*, pensé: los fondos para viajar a la escuela bíblica.

En ese momento vivíamos al final de Galtenesveien en un apartamento alquilado allí, tal como Dios le había confirmado a mi esposa antes de que nos aceptaran el contrato.

El dueño era un antiguo amigo de ella, un pastor de la Iglesia de Noruega (Den Norske Kirke) en Loddefjord. Poco sabía yo que la razón por la que habíamos vendido la casa un año antes era porque Dios había trazado un camino para nosotros en los años siguientes, y esa era la razón por la que *Hermano Thomas* había dicho tan claramente que vender la casa era lo correcto.

Regalamos mucho de lo que teníamos en la casa de Fosse en Frekhaug antes de venderla, y en relación con esto vino un hombre a nosotros que recibió el equipo de música. Compartí abiertamente con él y lo que luego me contó fue que su casa estaba poseída. Más tarde fui a visitarlo, pero antes de esto, Dios realmente me reprendió antes de que saliera. Dios me pidió que fuera **obediente** (1 Samuel 15:22), pero en mi inmadurez no tomé en serio la gravedad de esto. Luego visité a la persona con espíritus inmundos en la casa y logré trivializar los problemas que esta persona tenía, aunque debería haber comprendido que estaba mal. Tenía calaveras en sus almohadas y muchas armas colgadas en la pared. Dijo que por la noche era tan fuerte que incluso intentaban arrancarle el edredón de la cama. Dios me reprendió, pero yo era inmaduro. Lo que debería haber dicho era: Deshazte de todo lo que sea muerte en la casa, ya que los espíritus inmundos buscan descanso (Mateo 12:43-45), arrepíentete de tu pecado ante Dios (1 Juan 1:9), dile sí a Jesús y permite nacer de nuevo. Debo reconocer que si voy a funcionar en mi ministerio, debo obedecer al Padre y no a los hombres, algo en lo que he mejorado en los últimos años. Muchos intentan justificar su pecado o sus corazones endurecidos ante el evangelio y la obra de Dios, y el Padre me ha disciplinado en esto.

En total, cinco personas me hablaron proféticamente respecto a la escuela bíblica en EE. UU. (1 Corintios 14:3). Además de lo que Dios me mostró cuando abrió mi entendimiento, un poco de la misma manera que con el apóstol Lucas, quizás:

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen...

— *Lucas 24:45*

Una de las personas que me habló fue una hermana en la fe, *Hermana Amy*. Ella está casada, tiene cuatro hijos y vive en EE. UU. Tiene un llamado evangelístico sobre su vida. El otro fue *Ikem Grigsby*, un evangelista a tiempo completo. También hubo un creyente de mi propia congregación, *Hermano Trond*, que me habló directamente diciendo que escuchaba "Escuela Bíblica", así como el mismo evangelista visitante, quien sintió que el Espíritu Santo decía esto cuando estaba en nuestra casa. La familia Robbins en EE. UU. también había estado en la escuela de evangelización en Florida con Reinhard Bonnke. *Hermana Amy* también había experimentado anteriormente que Dios le mostraba a toda mi familia con todo el equipaje en EE. UU., algo que en ese momento pensé que difícilmente podría ser cierto. Esto fue un tiempo antes del viaje de evangelización a Colorado y Denver.

Después del corto viaje de evangelización, se pensaría que ya estaba convencido de viajar y asistir a la escuela bíblica en EE. UU. Dios me había mostrado la escuela, pero aunque le había pedido al Padre un año sabático con tiempo para estudiar Su palabra, no di el paso completo hasta que llegó la última confirmación. Una de las personas que también me habló directamente fue *John Natale*, también de EE. UU. Pensé que esto era casualidad, pero me pidieron que participara en una llamada de conferencia donde John Natale nos habló a todos con palabras de ciencia de parte de Dios, y otro participante de la escuela de evangelización confirmó que John realmente tenía un don profético, algo que yo mismo pude comprender ahora:

Tu trabajo aquí ha terminado. Súbete al avión.

—*John Natale me dijo proféticamente*

John no sabía absolutamente nada de mí y definitivamente no que Dios me estaba pidiendo ir a la Escuela Bíblica en EE. UU., así que sentí que el corazón me palpitaba fuertemente, por así decirlo. Después de todas mis experiencias, uno pensaría que sería capaz de mantenerme tranquilo ante todo esto, pero no fue así. Renunciar a nuestros trabajos y confiar en Dios era un gran paso, también considerando que teníamos tres hijos en ese momento.

Llegó un punto en el que mi esposa y yo decidimos pedirle a Dios una confirmación de que realmente estábamos destinados a ir a la escuela bíblica en EE. UU. Y lo que sucede es que *Ikem Grigsby*, solo unos días después, se pone en contacto conmigo a través de Facebook por primera vez y me cuenta que ha tenido un sueño cuyo significado no comprende. Dijo que yo estaba en medio del sueño y cree que tal vez sea para mí. Él mismo era evangelista a tiempo completo, llamado por Dios justo antes de que el huracán *Katrina* azotara Florida en 2005 y perdieran su casa con todo lo que poseían:

Ikem va y viene entre la casa y el auto llenándolo de equipaje. Luego recibe una llamada mía al teléfono, pero cuando intenta contestar, de repente no hay contacto con quien llama, yo. Él y su esposa conducen luego hacia el avión y casi pierden el vuelo. Cuando aterrizan, recibe una docena de mensajes de texto en el teléfono de mi parte, pero todos estaban vacíos.

—*El sueño de Ikem Grigsby de 2013*

Ikem no sabía de qué trataba el sueño y se puso en contacto conmigo ya que sabía de mí por la escuela de evangelización en Florida 2012 y éramos parte del mismo grupo de Facebook. También comentó que había mucho más equipaje de lo habitual cuando él viaja solo. Comprendí inmediatamente el significado del sueño y mi esposa me preguntó:

”¿Qué has hecho con este asunto?!”. Me quedé un poco perplejo ya que ya le había contado lo que Dios había dicho y teníamos que ponernos de acuerdo primero antes de solicitar la admisión. En verdad, era básicamente mi incredulidad la que me había frenado de solicitarla, ya que no teníamos dinero para esto en ese momento. Bueno, nos pusimos de acuerdo en solicitar la escuela (Hebreos 11:1). La respuesta de la escuela fue que necesitaban pruebas del banco de que podíamos mantenernos en EE. UU. No teníamos esto, así que les dije que Dios nos había pedido solicitarla, a lo cual recibí como respuesta que ellos procesarían la solicitud con fe en que la palabra de Dios se cumpliría. Poco sabía yo que *el emprendedor local* que vino a nosotros en 2009, ahora había conseguido el permiso de construcción a través del ayuntamiento. Poco antes de que venciera el plazo para enviar la confirmación del banco, me llamó y me dijo: «ahora puedes venir a firmar el contrato». Quizás soy un poco ingenuo, pero después de tanto tiempo de tramitación en el caso, fue casi sorprendente que el dinero viniera de aquí. En el camino a la reunión, de repente me angustié un poco y *exclamé ante Dios* que nos sería imposible ir a EE. UU. con 3 niños y 2 adultos con lo que nos quedaría después de la venta del terreno. Al menos eso era lo que yo creía. Recuerdo que dije esto justo antes de cruzar el puente Hagelsundbrua entre Flatøy y Knarvik (Proverbios 3:5-6). Y lo que sucedió fue que en la reunión me preguntó si también nos interesaría venderle el resto del terreno, así que en resumidas cuentas acordamos que podía comprar la parte que estaba zonificada para vivienda, así como el resto del terreno que todavía era zona protegida (LNF). También acordamos que dividiría el pago en 3 y él aceptó multas diarias de 1000 coronas por día si un pago parcial no se realizaba en la fecha dada. Y terminamos con casi 1 millón cien mil coronas, algo que fue increíblemente divertido y una bendición que Dios ya conocía de antemano. Realmente hemos sido bendecidos por Dios tanto con milagros en cuerpo y espíritu, como también con milagros financieros (Filipenses 4:19). Esto no lo puedo negar. Esto me hace reflexionar sobre por qué no simplemente dije que sí y solicité la admisión de inmediato, y la razón de esto fue mi propia incredulidad.

En mi cabeza pensaba: «*Pero si no tenemos dinero*». Pero el problema no era lo económico, sino mi incredulidad ante la palabra de Dios (Marcos 9:24). No comencé el proceso de solicitud para la Escuela Bíblica porque no caminé en fe de que esto se resolvería. Cuando Dios ha hablado y esto ha sido confirmado, uno tiene un problema con su fe y no debe intentar justificarlo de otra manera.

— *Mi propia incredulidad cuando Dios habló sobre la escuela bíblica*

Se hicieron todos los preparativos para la escuela y renunciamos a nuestros trabajos en Bergen. Yo como desarrollador de sistemas en Noklus y ella como maestra, y en octubre de 2013 partimos hacia EE. UU. con Charis Bible College en Colorado Springs. En el sueño donde Ikem Grigsby casi perdía el avión, esto fue porque recibimos la VISA para

nuestra hija menor, Engeline, solo 3 días antes de que el avión despegara, así que estuvimos por los pelos de lograrlo. Hicimos escala en Islandia y luego volamos hacia Denver en EE. UU. Llevábamos un montón de equipaje con nosotros y los niños estaban al lado de los carritos cargados a tope en el aeropuerto. Debió ser todo un espectáculo en sí mismo, supongo. Nos instalamos en Colorado Springs antes de comenzar la Escuela Bíblica. Ya el primer día, todos los estudiantes de primer año recibieron una medalla. Se dijo que haber llegado tan lejos era un logro en sí mismo, lo cual era cierto. Charis Bible College en Colorado Springs era también la única escuela de Andrew Wommack que aceptaba estudiantes internacionales, según descubrí después, algo que Dios por supuesto conocía de antemano (Romanos 8:28).

Es el final de 2013, justo antes de que la escuela abra las nuevas instalaciones en Woodland Park y se acerca la Navidad. Las clases transcurren normalmente y hay un descanso justo ahora. Todavía estamos en las antiguas instalaciones en Colorado Springs.

Aquí no estarás el próximo año.

— *Estoy sentado en la escuela y el Espíritu Santo dice*

Pensé para mis adentros que esto no podía ser en absoluto el Espíritu Santo, así que protesté enérgicamente contra lo dicho. A veces soy así de infantil, lamentablemente. Pero, no obstante, fue por Su bondad que Dios lo hizo así, algo que comprendería recién más tarde en 2014. Tuvimos un tiempo maravilloso en la escuela. Mi esposa asistía a la escuela nocturna y yo a la diurna, y nos turnábamos para cuidar a los niños.

Elijo no compartir abiertamente sobre un incidente traumático que tuvo lugar en EE. UU. en esa época cuando conducíamos por la autopista a cien kilómetros por hora. Lo que puedo decir es que la persona involucrada se negó a asumir la responsabilidad. La persona no ofreció ningún tipo de disculpa ni comprendió el daño que esta acción podría haber causado.

Capítulo 27

Charis Bible College (2014)

Habíamos llegado a 2014 y Charis Bible College había inaugurado su nuevo edificio en Woodland Park, y la enseñanza para la clase de primer año se llevaba a cabo en el salón principal. La construcción es aireada, con una estructura de soporte de madera con hermosos arcos que se elevan muy por encima de nosotros. Los estadounidenses son generalmente buenos con la decoración de interiores, y esta era una magnífica estructura de madera donde un lado de la habitación tenía un enorme ventanal panorámico hacia Pikes Peak, a 4302 msnm. Woodland Park estaba a 2580 msnm, así que esto era algo especial. Nosotros mismos vivíamos a 2300 metros y nos faltaba un poco el aire los primeros meses de nuestra estancia allí al subir escaleras y cosas similares.

La escuela tiene la Biblia como material principal, pero recibimos folletos con una división temática de la materia de estudio y, tras finalizar un tema, siempre pasamos por una prueba sencilla para ver si hemos asimilado el material. Se organizan conferencias con regularidad y un tema que suele repetirse en *Charis Bible College* es la sanidad y la gracia de Dios. No la gracia para pecar, sino la gracia de Dios para el pecador que viene a la cruz y rinde lo suyo y su resistencia contra Dios. No he mencionado esto mucho, pero he visto muchos milagros cuando he orado por las personas, y esto es también algo de lo que Andrew Wommack comparte un poco: los dones de gracia de Dios para nosotros los seres humanos y cómo la sanidad es algo natural que los santos deben esperar (Santiago 5:14-15). Dios sabía esto y yo me sentía *muy en casa* aquí en la escuela bíblica en ese sentido. Mi esposa probablemente disfrutaba de todo lo práctico relacionado con los viajes, la planificación y, en general, de un lugar nuevo con nuevos amigos y actividades. Una señal de alerta en este tiempo es que a ella no le gusta leer la Biblia conmigo y se impacienta e irrita rápidamente cuando hablo de lo que dicen las Escrituras o cuento las cosas que Dios me da o las sanidades que veo.

Transcurre el año escolar y la familia comienza al mismo tiempo a asistir a una congregación en Woodland Park los domingos, donde también hay reuniones para niños. Durante la escuela, uno de los maestros bíblicos, *Greg Mohr*, se dirige directamente a mi exesposa en medio de la enseñanza. Tuve mucha suerte porque todas las enseñanzas se graban en audio. Pocos o nadie conocían los desafíos que atravesábamos mi entonces esposa y yo, pero ella me había criticado repetidamente o se había opuesto a mi trabajo para Dios. Todo era una paradoja, en el fondo, ya que ella y su familia se reconocen como creyentes. Sin embargo, Greg Mohr dice lo que yo mismo no deseaba expresar. Greg

Mohr no conocía de ninguna manera a mi exesposa cuando le habló, así que esto surgió de la nada, por así decirlo:

Dios va a **hacer estallar la incredulidad** fuera de ti y te llevará a tal favor y tal bendición y tal fe para las finanzas. Y Dios va a sacarlo completamente de ti, y Él te va a usar poderosamente, no solo en las finanzas, sino también en la sanidad. **Y Dios te usará poderosamente si se lo permites. Si le das permiso para hacerlo.** Y cancelo la misión del enemigo contra ti y cualquier experiencia negativa que haya intentado apartarte del camino. Tu Padre te ama y desea derramar su bendición sobre tu vida. Vas a experimentar esto y ayudarás a otros a experimentarlo. ¿Amén? ¡Amén!

— Greg Mohr le habló a mi esposa

Cuando *Marcus Wick* dijo unos meses después que Dios nos estaba separando, se hizo evidente que ella ya había decidido separarse. Estábamos destinados a funcionar juntos, como un solo cuerpo (Efesios 5:31), pero Dios había visto cómo se desarrollaban las cosas. Que Dios tenga misericordia de aquellos que se dejan seducir por las tentaciones de este mundo:

De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le sumergiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser lanzado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser lanzado en el infierno de fuego.

— Mateo 18:3-9

Cuando una persona practica la manipulación psicológica para hacer que uno dude de su propio juicio, percepción o memoria, esto se conoce como gaslighting y es, en esencia, algo muy grave como tal.

Al final del año escolar, tuve que asistir a la escuela de verano ya que habíamos comenzado en el semestre de invierno y no en el de otoño. Mi esposa y los niños se fueron

de vacaciones a Noruega en el verano de 2014 y pensaban que regresarían para el inicio del siguiente curso, pero en mi interior sentía que algo andaba mal con esto. No recordaba entonces que el Espíritu Santo me había hablado anteriormente en el año escolar diciéndome que no estaría allí el próximo año. Tampoco lo había aceptado abiertamente.

Acordamos no continuar el segundo año escolar. Luego nos mudamos a Levanger por deseo de ella. Yo estaba triste por haber terminado después de un año. Lo que sucede entonces es que apenas dos o tres semanas antes de regresar de EE. UU., cuatro de los santos me hablaron. Uno estaba en la congregación a la que habíamos asistido ese año. Era mi última reunión allí y acababan de orar por mí. Estaba a punto de irme a la parte de atrás del salón cuando uno de los santos, un profeta, se levantó y de la nada habló sobre diferentes cosas que yo iba a hacer para Dios. Parte de lo que se dijo fue que viajaría a varios países de Europa y dijo que mi trabajo sería mucho más grande de lo que yo mismo esperaba. Él mismo había asistido a Charis y también su esposa, de Francia. Fueron palabras fuertes y esto me tomó totalmente por sorpresa. Sus palabras serían confirmadas más tarde por otros en Dios (2 Corintios 13:1).

Los dos siguientes que me hablaron fueron el matrimonio de Marcus y Sharon Wick. Ellos también habían asistido a Charis conmigo y yo estaba *casualmente* en una reunión de hogar con algunos de la escuela bíblica en su casa en ese momento; la primera y única vez que he estado en un grupo de hogar con ellos. Éramos desconocidos el uno para el otro, excepto por el hecho de que nos reconocíamos. Tanto él como ella me hablaron con palabras de parte de Dios.

Dios le mostró a Marcus que yo había profundizado en la palabra de Dios, pero que familiares cercanos me habían criticado por las decisiones que había tomado por Dios. Dios no estaba contento con esto. Lo que el profeta ve es un tren conmigo al frente. Y Dios dice que Él va a desenganchar los vagones detrás de mí y quitar el peso de esto, permitiendo que pueda empezar a trabajar para Él. Se me dijo que la temporada para este trabajo comenzaría pronto. Sharon también me dio una confirmación de que el tiempo por venir sería muy difícil y que se sentiría como si todo fuera a estancarse por completo, pero que las cosas grandes tardan tiempo en cobrar impulso. Marcus también dice que ve un río fluyendo sobre mí con bendiciones de Dios (Salmo 46:4), algo que también ha sido confirmado más tarde.

— Marcus y Sharon Wick en 2014

La última persona fue Jeffrey Hardwick y él también había asistido a Charis anteriormente. Me habían invitado a una pizza y él era uno de los invitados. Sin conocer mis antecedentes, me preguntó si podía compartir conmigo unas palabras de parte de Dios. Dijo, entre otras cosas, que Dios me había dado el don de «*milagros creativos*» (Juan 14:12).

No he escrito sobre esto antes, pero he sido testigo de cómo huesos y similares crecen o se alargan en segundos y yo era plenamente consciente de a qué se refería. También dijo que yo era creativo por naturaleza y que Dios estaba muy contento de que buscara confirmación antes de tomar decisiones importantes.

Pensé que le había fallado a Dios, pero mi tristeza se convirtió en alegría al comprender ahora que mi trabajo no había terminado. Entendí que Dios iba a quitar los problemas que me retenían (Romanos 8:28), pero no que Dios realmente me iba a separar tres años después. Esta es la primera vez hasta ese momento que Dios me ha hablado a través de cuatro creyentes en un período de tiempo tan corto. También fue ese año cuando empecé a conocer a Jangili, de un país asiático, y nuestro ministerio y amistad fraternal comenzaron ese año.

Capítulo 28

Regreso a Noruega (2015)

Habíamos llegado al año 2015 y yo estaba desempleado. Si hubiéramos intentado quedarnos un año extra, habría perdido el derecho a la prestación por desempleo. De hecho, el NAV rechazó inicialmente la solicitud y esta solo se aprobó cuando apelé la decisión. En ese momento, tenía una formación sólida y una buena experiencia, pero me costaba encontrar trabajo. Tampoco parecía que a los empleadores les impresionara que hubiera asistido a una escuela bíblica; preferirían que fuera un no creyente ordinario. Entiendo que mi CV tiene un vacío a sus ojos, y no solo uno técnico. Esto se me comunicó tanto de forma indirecta como directa en ese sentido.

En la frustración de no tener trabajo, este año comienzo a escribir un texto donde comparto quién es el Padre y lo que Él ha hecho por nosotros. Aquello se desarrollaría hasta convertirse en mucho más de lo que había imaginado. En medio de todo, tenemos dos hijos más y ahora hay una vida extra en el apartamento, por así decirlo. Los niños y las niñas son un poco diferentes en ese aspecto. No solo hay vida en las habitaciones, sino también dentro de las paredes, ya que el dueño de la casa tiene un problema de ratones. Un poco frustrante con respecto a la higiene, pero también emocionante para los niños, y era con una mezcla de terror y alegría que abrían la puerta del armario bajo el fregadero donde estaba la trampa para ratones. Hay muchos momentos hermosos con los niños, pero el no tener un *trabajo* era algo nuevo y desafiante. En ese momento, intuí que lo que se había dicho en 2012 en el *Kvinneforum Nordhordland* posiblemente hablaba de lo que estaba iniciando aquí, pero no estaba seguro. Encontré alegría en escribir, tal como ahora. Este año también es la primera vez que realizo un viaje misionero a un país asiático y veo a personas sanadas, liberadas de sufrimientos y recibiendo a Jesús (Hechos 1:8). Fue un viaje maravilloso pero también desafiante, ya que no siempre lograba mantenerme pasivo. Me gusta compartir tanto a tiempo como fuera de tiempo, y cuando uno de los jefes del hotel presencia milagros y ve a su esposa sanada, no se puede descartar que haya algún lío con las autoridades. No entré con visa religiosa, así que fue un poco emocionante, por decirlo así. Estaba con dos de los empleados, ambos cristianos, y fuimos a ver a una mujer y su hija que vivían en el garaje al lado del hotel. La hija había hablado en lenguas anteriormente, pero luego lo había perdido. Tenía un crecimiento anormalmente fuerte y la madre nos pidió que oráramos por ella. Mientras oramos, la hija de repente prorrumpió en un fuerte hablar en lenguas que hizo que se me erizaran los vellos de la nuca. Sucedieron muchas cosas, en resumen, ¡pero fue fantástico, aunque un poco angustiante!

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, **en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo, asidos de la palabra de vida**, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.

— *Filipenses 2:12-18*

Habían pasado ya siete años desde que nací de nuevo. A pesar de todas las experiencias que tuve durante este tiempo, no estaba seguro de mi propio nacimiento en el espíritu. Dios debió haberlo sabido desde el principio, porque la experiencia que tuve al recibir una visión donde estaba dentro de un huevo era una imagen de mi propio espíritu en Dios. Sin embargo, desde aquella experiencia, había dudado de lo que vi. Estamos en 2015 y Dios está a punto de responderme sobre lo que había experimentado. Éramos un grupo de los Santos compartiendo el evangelio en la calle en Trondheim y yo caminaba con otros dos hermanos cuando sentí que me sentía atraído hacia un grupo de personas en la plaza Trondheim Torg. Uno de los hermanos se negó a venir con nosotros porque allí había tres jóvenes ligeramente vestidas junto a un joven, y se alejó rápidamente de nosotros. Dimos la vuelta y, cuando nos dirigimos hacia ellos, sentí un dolor o una sensación extraña en el brazo y el hombro derecho. Pregunté si alguno de ellos tenía problemas con el brazo o el hombro derecho e inmediatamente el joven lo confirmó. Las jóvenes se asustaron un poco, por así decirlo, pero las tranquilizamos. Les dijimos que veníamos con Jesús y compartimos el evangelio, y que esto era un don de gracia de Dios, el sentir y oír del Espíritu Santo. Luego oramos por el joven y nos dijo que se llamaba *Azariah* y que era pastor de jóvenes en la iglesia internacional Betel aquí en Trondheim. También contó que por primera vez en su vida había oído al Espíritu Santo hablarle *audiblemente*:

¡Lleva contigo tres huevos y baja al centro (de Trondheim)!

— *El Espíritu Santo habló a Azariah en 2015*

Audiblemente significa que se escucha con el oído y no en el espíritu. Y esto nos sorprendió a todos, no solo a Azariah. Él no sabía qué iba a pasar ni por qué debía ir al centro, así que el Espíritu Santo tuvo que repetir el mensaje dos veces antes de que realmente tomara los tres huevos y bajara al centro. No encontró nada allí y comentó que en el camino

de regreso tomó una ruta un poco diferente a la que suele tomar. Y fue entonces cuando llegamos nosotros y hablamos con él. Yo dije que «**los huevos significan vida nueva**» y me alegré por él en esto. Fue recién cuando tomé el tren de regreso a Levanger que me percaté de lo que realmente había tenido lugar. Comprendí que el Padre en el Cielo, después de siete años, me había respondido a la pregunta de qué significaba la visión de mí mismo dentro del huevo allá por 2008.

Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adar-ga es su verdad.

— *Salmo 91:4*

Y esto lo confirma Jesús también en Mateo:

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

— *Mateo 23:37*

Recordad que somos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:19). Ellos trabajan juntos en trinidad y, si hay una frase que puede describir la voluntad del Padre para nosotros los humanos, es esta: **¡VIDA, NO MUERTE!**

Como se mencionó, los huevos simbolizan la vida de Dios y mi propia visión confirmó esto antes de que yo mismo lo hubiera leído en la Biblia o escuchado de otros a mi alrededor. Ahora sé que he nacido de nuevo por el espíritu de Dios (Juan 3:3) y mis obras también van acompañadas de señales y prodigios, y así continuará si camino con el Espíritu Santo. El mundo está arraigado en el dinero y la prosperidad material, y es natural esperar que muchos se burlen de uno cuando viene con palabras de Dios. Esto no solo proviene de extraños, sino también de la propia familia y otros «*creyentes*» que deberían estar ardiendo por la palabra de Dios y no permanecer tibios. Si hay algo que sé después de tantos años con el Padre, es que soy increíblemente afortunado de haber aceptado la puerta a la vida de Dios, el agua de la vida, el liberador de la muerte, nuestro creador, como Señor y Maestro, Jesucristo. ¡Aleluya! ¡¡SÍ!!

Finalmente comprendí en 2015 que Dios realmente me había mirado con gracia el día que fui salvo en 2008, y me asombro ante las palabras que Él le dio a Moisés cuando Dios liberó a su pueblo de Egipto:

Jehová habló a Moisés, diciendo: «Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los

animales, mío es.» Y Moisés dijo al pueblo: «Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no se comerá leudado. Vosotros salís hoy en el mes de Abib. Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra... tierra que fluye leche y miel...»

— *Éxodo 13:1-5*

¿Pienso que la Iglesia de Noruega no tiene congregaciones temerosas de Dios? En gran medida sí, lamentablemente. Pero no están solos en esto. Y lo que experimenté personalmente en mi propia juventud también es confirmado por el párroco Morten Gravdal en la diócesis de Møre hace más de 40 años. Morten recibió una imagen de Dios después de un mensaje en lenguas cuando era estudiante en la Facultad de Teología en Oslo:

Era la imagen de un tren. El tren atravesaba un paisaje a gran velocidad. Hacía mucho tiempo que no pasaba un tren por las vías, y tanto árboles como grandes piedras habían caído sobre los rieles. Pero al frente de la locomotora había un gran quitanieves (arado). Este arado barría todo lo que estaba en la vía hacia un lado. Incluso en lugares donde había habido desprendimientos —y parecía peligroso—, el arado dejaba la vía limpia, y el tren no perdía nada de su velocidad. Luego vi que el arado era un libro abierto. La locomotora de vapor no emitía humo, así que comprendí que no era la fuerza de la máquina la que impulsaba el tren hacia adelante. ¡Lo que impulsaba el tren hacia adelante era que la gente que iba en el tren leía el libro y creía lo que estaba escrito allí! La gente se asomaba por las ventanas, tenían el viento en el cabello y lágrimas en los ojos debido al viento. ¡Jubilaban porque iba muy rápido! Luego vino la siguiente imagen: El tren estaba detenido. Estaba en una estación. El arado —el libro— estaba desmontado y yacía encima de uno de los vagones. Allí caminaban maquinistas y revisores y gente con gorras ferroviarias y uniformes con estrellas y galones. Leían un poco el libro, y cortaban y pegaban; quitaban lo que no lograban hacer encajar. Arrancaban páginas enteras del libro y no hacían nada para volver a poner el arado en su lugar. Algunos se preguntaban por qué el tren no avanzaba. La gran mayoría estaba satisfecha con que estuviera parado, subían y bajaban según les convenía. Este tren es, naturalmente, la iglesia y la congregación de los cristianos. El libro es la Biblia. ¡El poder de la Biblia reside en que los cristianos lean la Biblia y crean lo que está escrito allí! Cuando los cristianos hacen eso, la iglesia avanzará. La iglesia tiene el potencial de avanzar a una velocidad vertiginosa; eso sucederá cuando los cristianos lean la Biblia, y lo que está escrito en la Biblia dé forma a la vida de los cristianos. Esta fue una imagen que recibí hace casi 40 años, ¡y si esto era verdad en aquel entonces, lo es

ciertamente ahora! Los teólogos y obispos centrales e influyentes cortan y pegan en la Palabra de Dios de tal manera que no queda nada. La teología liberal hace que la Biblia ya no sea considerada un libro Santo. ¡Creo que Dios se duele! Posiblemente peor aún: ¡Se airea! ¡Y nos desafía a montar de nuevo el arado al frente del tren! ¡Toda la Palabra de Dios debe ser puesta ante los ojos de la gente de la iglesia y la congregación cristiana, y debe moldear nuestras vidas, limpiarnos y santificarnos! ¡Entonces la iglesia en Noruega podrá empezar a moverse de nuevo! ¿Quizás la imagen era una profecía para nuestro tiempo? Hace mucho tiempo que no pasa ningún tren por las vías en Noruega. ¡Hace mucho tiempo que no tenemos un avivamiento! Muchas piedras y árboles han caído sobre la vía, y ha habido varios desprendimientos. Puede parecer imposible que un tren se mueva por una vía que está en tan mal estado. Pero, la Biblia nos dice que creemos en un Dios para quien nada es imposible, ¿no es así? ¡Pongamos el arado en su lugar de nuevo!

— *Interpretación de hablar en lenguas para Morten Gravdal alrededor de 1980*

El título del video de YouTube donde comparte esto es: «Recibió una visión sobre cómo le iría a la Iglesia de Noruega».

El Antiguo Testamento es como una sombra de las promesas de Dios, y Jesús nuestro salvador abrió la palabra y es el guía hacia la verdadera tierra prometida; el Cielo. Cuando los israelitas fueron liberados de Egipto, Dios los atrajo deliberadamente a una trampa para que tuvieran que cruzar el Mar Rojo para escapar de la muerte. Esto era una sombra de la salvación en Jesucristo. ¡Todos debemos pasar por el Mar Rojo, que es el bautismo a una vida nueva (Romanos 6:4) y la purificación de lo antiguo! Dios también cerró la posibilidad de regresar fácilmente. Egipto era una imagen de la muerte, el destino del mundo. Aquellos que eligen a Dios son adoptados en Su familia e injertados en el olivo (Romanos 11:17). Estos son los Santos Benditos que con valentía pueden clamar al **Señor de los Ejércitos** con el nombre de **Abba, Padre**:

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

— Romanos 8:12-17

Un testimonio que deseo compartir de este año es cuando nuestra hermana *Anne-Gro Fjellingsdal* fue sanada en Laberget. Era una reunión con Levanger Vineyard y durante la misma sentí como un hormigueo en partes del cuello. No entendía por qué, miré a mi alrededor y pensé como de costumbre que, o bien era cosa mía, o *algo estaba pasando*. Cenamos más tarde y, *casualmente*, me senté al lado de Anne-Gro. Después de un rato de charla, comenté que sentí algo extraño allí durante la reunión, pero que no entendía por qué. Entonces Anne-Gro comentó que ella misma había tenido problemas en ese mismo lugar durante varios años y que usaba analgésicos constantemente. En resumen, oramos y ella siente inmediatamente un hormigueo donde estaban los dolores; es sanada y deja de usar analgésicos. Así se ha mantenido durante todos los años posteriores. Anne-Gro tiene el don de discernimiento de espíritus, y este es un don que la iglesia necesita poner en práctica (1 Corintios 12:9-10).

Al mismo tiempo, este año el Espíritu Santo no solo me habla sobre las publicaciones que vendrían, sino también que iba a publicar *mi libro*. Recuerdo que estaba al fondo del apartamento, justo al lado de la lavadora con la secadora encima. Una secadora Miele con bomba de calor incorporada, de todas las cosas. Sin embargo, me sorprendió escuchar esto:

¡Publicarás la Biblia antes de publicar tu libro!

— *El Espíritu Santo en 2015 a mí*

Recuerdo que protesté de nuevo. Una cosa era construir el motor de publicación, pero usarlo para publicar Biblias era algo de lo que estaba muy inseguro. Lo había construido para hacer Biblias como un apéndice del libro donde se pudiera hacer referencia a versículos bíblicos e insertarlos en el libro, así como vincular a la Biblia en el apéndice, no Biblias independientes. Llevó tiempo acostumbrarse a la idea, pero paralelamente a medida que lo técnico en el motor de publicación y mis propias rutinas maduraban, sucedió exactamente como dijo el Espíritu Santo. No solo eso, sino que publiqué tanto Biblias separadas en ruso, japonés, vietnamita y chino, además de Biblias de estudio, Biblias paralelas, King James con Strong's y diccionarios bíblicos independientes. En el fondo, se volvió *un poco una locura*, si se puede decir así, pero en el buen sentido. Y el libro en el que el Espíritu Santo pensaba es el que estás leyendo ahora. Las memorias comenzaron como una carta, se convirtió en un libro y ahora funciona como una herramienta evangélica.

También puedo contarles que cuando en 2015 fui sustituto en la escuela primaria de Levanger, me despidieron porque les conté a los alumnos un poco de lo fantástico que había experimentado con Dios. Los alumnos me preguntaron quién era yo y un poco sobre mi vida, pero esto le gustó muy poco a la dirección. El ser rechazado de trabajos debido a

mi fe no es algo de lo que se hable en voz alta en Noruega, pero es un hecho. Los creyentes son presionados para no compartir sobre Dios y, como sustituto, aparentemente era fácil despedirme. Cuando los Santos se retienen de apoyar a quienes están en el frente, creo que esto es algo con lo que el propio Jesús nos confrontará más adelante. Recuerdo las palabras de mi buen hermano *Hermano Øivind* de Frekhaug allá por 2011-2012, donde me decía que forjar el carácter personal era importante. Esto se aplica no solo a quienes están al frente de la obra, sino a todos los Santos.

Además, sucede que alrededor de este tiempo me encuentro con un grupo de jóvenes en la escuela secundaria de Levanger. También allí estaba una de mis hijas y compartí un poco sobre Jesús con ellos, tras lo cual les pregunto si tienen dolores u otros problemas en el cuerpo por los que podamos orar. Uno me miró y dijo que había tenido problemas de espalda durante mucho tiempo. Le pregunto si puedo ponerle la mano encima y orar. Después de que oro por él, ya no logra sentir ninguna molestia allí y parece un poco asombrado. Le pido que vaya a saltar en el trampolín y luego, cuando regresó, parecía aún más sorprendido, porque las dolencias habían desaparecido. Le dije que no permitiera que nadie le restara importancia al milagro y que confiara en lo que acababa de experimentar, y que Dios los amaba. Usualmente también comparto que deben nacer de nuevo y que Jesús es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6), pero que el mundo a menudo no quiere a Dios. Pues bien, cuando llegué a casa fui recibido con miradas duras por mi esposa, quien durante varios años ya había criticado mi trabajo para Dios. Me dijo, entre otras cosas, que la gente venía a Jesús, no al revés. Es un poco extraño, cuando el hecho es que Jesús mismo recorrió Israel compartiendo con la gente y bautizándolos. Y también envió a sus discípulos a compartir el evangelio con el pueblo, tras lo cual ellos también oraban por ellos y veían señales y prodigios seguirles. Todo por mandato y con la autoridad del propio Jesús antes de que colgara en la cruz y fuera llevado de nuevo ante Dios. Incluso antes de que el Espíritu Santo hubiera venido al pueblo y los discípulos estuvieran realmente bautizados en el espíritu. Funcionaban con la autoridad que Jesús les había dado.

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio." Pasando Jesús junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: "Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres." Y dejando luego sus redes, le siguieron. Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron. Y entraron en Capernaum; y luego los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Pero había en la sinago-

ga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: "¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios." Pero Jesús le reprendió, diciendo: "¡Enmudece, y sal de él!" Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: "¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?" Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

— *Marcos 1:15-28*

¿Es inesperado encontrar tal resistencia al evangelio incluso en la propia familia? Sospecho que cuando esto sucede, los propios familiares pueden inventar todo tipo de excusas para condenar las acciones de una persona para Dios. Esto suele tener como trasfondo su propia inseguridad sobre lo que la gente piense de ellos. Sé que es de esperar el perder prestigio cuando la gente habla o mira con desprecio a los predicadores de Jesús. Es parte del trabajo para Dios. Hay alegrías fantásticas, pero también una tristeza a veces. Y hay muchos obstáculos para compartir el evangelio en la calle y algunos de ellos provienen de conflictos personales internos dentro de la familia.

No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa.

— *Mateo 10:34-36*

Quien no haya experimentado el ser condenado y criticado por compartir el evangelio, básicamente no tiene derecho a pronunciarse cuando se trata de asuntos privados del evangelista sin haberse informado bien de la situación de la que se trata. Varios han intentado darme palabras buenas, bienintencionadas y a veces de corrección. Y agradezco que se intente ayudar. Es totalmente cierto que he hecho cosas que están mal, absolutamente. Pero también he callado y sufrido en silencio, donde solo Dios sabe lo que ha ocurrido. También habrá a veces miembros de la iglesia que hablen mal a tus espaldas. Pero te digo esto: Perdona a quienes te critican (Colosenses 3:13). Cuida tu corazón para poder seguir compartiendo el evangelio y poder alegrarte por las bendiciones que has recibido, cada día.

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en

vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

— *Filipenses 2:12-13*

Capítulo 29

Asia (2016)

Es ahora 2016 y estaba en mi segundo viaje hacia el oriente. Me hace muy feliz reunirme con el grupo de pastores junto con Jangili. Predicamos en las diversas iglesias. No fue tan sencillo marcharme de Noruega, ya que mi esposa estaba embarazada de uno de nuestros hijos y, si no hubiera recibido una confirmación de que esto era lo correcto, habría dudado en irme. Sin embargo, todo terminó bien, tanto para el viaje como para el parto posterior. Lo especial de esta vez es que alguien había sobornado o dado un soplo a algunas de las autoridades locales diciendo que Jangili había construido su casa de forma ilegal. Quizás como respuesta a nuestro trabajo, no lo sé. Justo después de que me fui, recibieron la visita de un grupo de personas que los desalojaron y demolieron su vivienda mientras la familia estaba en la calle presenciando todo. Esto se hizo de manera brutal y eficaz, y el pastor fue ingresado en el hospital en estado de shock. Con el tiempo se recuperó y lo que sucedió después fue que las autoridades locales admitieron *el error* y se retractaron por completo.

Jangili y su familia recibieron nuevos materiales de construcción por parte de las autoridades y nosotros también los ayudamos a reconstruir su hogar con un espacio contiguo para la iglesia. No solo eso, sino que también están poniendo sus papeles en orden para que puedan tener una escuela bíblica en el lugar, así que esto terminó siendo una bendición para ellos a pesar de las dificultades que tuvieron que atravesar. También debo añadir que fue fantástico visitarlos en un país asiático y que presenciamos milagros y maravillas que fortalecieron a todos los Santos en la fe. Uno de estos fue la multiplicación de alimentos (Juan 6:11-13). Recuerdo haber escuchado en mi espíritu acerca del milagro de la comida en la Biblia al comienzo de la comida, incluso antes de que el pastor hablara. Luego, el pastor me dijo claramente: «Jorn, nunca compré tanto pollo—lo que ves no es la cantidad que compré.» Él también necesitaba la comida para los estudiantes de la Biblia, y hubo suficiente para mucho más de lo que debería haber habido. Al mismo tiempo, mi amada en Levanger experimentó algo similar donde la comida se multiplicó. Fue simplemente asombroso.

También debe añadirse que cuando regresé a Noruega, un cristiano asiático se puso en contacto conmigo. Me habló de mi esposa y de sus padres. Y lo que básicamente me dijo fue que mi esposa cree que es más inteligente que yo y que su madre y su padre han sido misioneros para Dios, pero que algo pesa sobre ellos que, a su vez, les dificulta trabajar adecuadamente para Dios. Al principio pensé que era grosero al decir algo así, pero cuando reflexioné sobre ello, comprendí que era cierto y no podía negar lo que ha-

bía experimentado con ellos en los últimos años. Uno debe amar a su esposa (Efesios 5:25), pero cuando ella se convierte en tu peor enemiga y actúa en consecuencia, se vuelve como una incrédula. No veo que esto haya cambiado en los últimos cinco años, lo cual genera diversos desafíos con los niños. Esto no significa que deba ser malo con ella, pero debo reconocer que la vida es un poco desafiante ahora también después del divorcio, pensando en la familia. Y Dios ha sido claro conmigo en que no puedo tener relaciones sexuales con mi futura esposa sin que estemos casados. Decir que uno es creyente y ama a Dios y, al mismo tiempo, no estar casado es contradictorio y no está de acuerdo con el corazón de Dios sobre lo que realmente es el amor (Santiago 2:17). Esto es algo que también le he dicho a mi exesposa. La acción y la fe deben ir de la mano, o al menos uno debe luchar por ello. Volvemos a 2016, sigo buscando empleo y estamos en Noruega después del viaje a la Escuela Bíblica en EE. UU.

En 2016 solicito un puesto como Desarrollador de Sistemas en el Centro de Investigación de la Encuesta de Salud de Nord-Trøndelag (HUNT) en Levanger. No lo obtengo, aunque en mi mente yo era el candidato más adecuado según lo que podía leer en la lista de solicitantes. Me sorprendió bastante, pero evidentemente todo tenía un propósito. Algo dentro de mí me decía que «*este es mi trabajo*» sin que pudiera entenderlo del todo con la razón. No sabía entonces que me contratarían en un puesto por proyecto un año y medio después. Sin embargo, este año el Espíritu Santo me dice que voy a publicar la Biblia antes de publicar mi libro. Protesté, ya que ciertamente no me sentía seguro de esto, pero así sucedió de todos modos y me fui familiarizando con la idea.

Dejé de percibir el subsidio de desempleo, aunque no teníamos mucho dinero, ya que mi esposa también estaba en baja por maternidad. Trabajé día y noche para desarrollar el motor de publicación que digitalizaría biblias antiguas, diccionarios bíblicos, incluyendo diccionarios de hebreo y griego. Esto se *entrelazó* tal como decía la profecía de mayo de 2012 cuando estuve en el grupo de hogar con Kvinneforum Nordhordland. El motor de publicación también puede crear libros de texto digitales estándar, pero todavía no lo he usado para eso, salvo con fines educativos. El material para las biblias y diccionarios lo obtengo gratis de Internet, ya que su protección de derechos de autor ha expirado. Se contrataron unos 40 traductores en total en el proceso de traducir el *prefacio*, escrito por mí en noruego e inglés. Durante junio de 2016, para mi propia sorpresa, había logrado publicar más de 30 obras en Amazon. Se vendieron muy poco, pero el punto de partida estaba establecido. Entonces me despierto una mañana y escucho lo siguiente en mi espíritu:

No te alejes de mí, porque la angustia está cerca y no hay quien ayude.

— *Salmo 22:11*

En ese momento había exigido demasiado a mi cuerpo trabajando en el motor de publicación. Además, había visto demasiados videos en internet sobre el estado del mundo y estaba extrañamente nervioso por lo que esto significaba. "Ahora es el fin del mundo", pensaba, por increíble que suene, pero sencillamente estaba demasiado agotado físicamente para pensar con claridad en aquel entonces. Tampoco había dedicado tiempo a Dios, sino que me enfoqué en todo lo demás excepto en Él (Mateo 6:33). El Salmo 22:11 se convertiría, en cualquier caso, en un versículo clave para ayudarme a afrontar lo que vendría en los dos años siguientes, y estoy profundamente agradecido de que Dios me advirtiera. El comienzo de un tiempo totalmente nuevo está a las puertas y Dios es plenamente consciente de que será un tiempo difícil antes de que las cosas cambien.

Lo que también sucede más tarde ese año es que Dios me habla a las tres de la mañana (Salmo 63:6). Había trabajado sin interrupción y no era inusual que me acostara a las 5 o 6 de la mañana y durmiera unas pocas horas antes de levantarme para cuidar a los niños. Ella tampoco tenía trabajo en ese momento, sino que estaba de baja por maternidad con dos de nuestros hijos más pequeños, así que también fue un tiempo hermoso pero ajetreado. Me gusta ser un poco *infantil* y tener cinco hijos es una bendición en ese sentido.

Esa noche me acosté alrededor de las tres y estaba completamente destrozado físicamente por todo el trabajo y el estrés mental. Acababa de acostarme cuando Dios me habló directamente y esta vez no fue el Espíritu Santo, sino el Padre quien habló. Literalmente temblé por dentro cuando las palabras fueron entregadas y Dios el Padre me habló en inglés:

As if I do not love to hear your voice.

— *Dios habla a las 03 de la mañana en 2016*

Siento al mismo tiempo una plenitud y un poder atravesarme cuando el Padre pronuncia las palabras y me *desmorono*, tras lo cual las lágrimas comienzan a correr. Saber que **El Shaddai** me dice directamente que me ama fue un shock y comprendo que Él extraña cuando sus hijos no pasan tiempo con Él y no lo buscan. Esto no era parte de Su plan para mí y tenía que dejar de preocuparme por el tiempo. El trabajo era increíblemente emocionante, pero debía soltar la inquietud y dejar de trabajar por la noche durmiendo poco, ya que esto estaba deteriorando mi cuerpo.

¿Quizás notas que es la primera vez que uso El Shaddai para referirme a Dios? Busqué en mi espíritu mientras escribía esto y fue entonces cuando sentí que debía usar El Shaddai. Luego investigué y descubrí que así fue como *Dios Jehová* se presentó por *primera vez* a Abram y es la primera vez que Shaddai aparece escrito en la Biblia. Sucede cuando Dios se presenta ante Abram:

Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso (**El Shaddai**); anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. Entonces Abram se posó sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.

— Génesis 17:1-5

Si observamos el hebreo en El Shaddai, «El» se usa para «Dios» y «Shaddai» se compone de tres letras hebreas: *Shin*, *Dalet* y *Yod*. **Shin** es lo consumidor, lo devorador. **Dalet** es la puerta, a menudo usada como una separación o pasaje entre lo físico y lo espiritual. Finalmente tenemos a **Yod**, la más pequeña de todas las letras hebreas y, según el pensamiento judío, símbolo de lo atómico, lo más pequeño, el poder explosivo y la fuerza creativa de Dios. Todas las letras hebreas contienen a *yod* en su interior. Shaddai parece significar, a partir de las letras, una descripción de Dios como: «La fuerza creativa desde el espíritu hacia el mundo, tanto creación como destrucción, *todopoderoso* si lo unimos en una sola palabra». Los pictogramas del alfabeto hebreo conllevan un mundo propio de entendimiento en sí mismos. Cuando Jesús dice «Yo soy el principio y el fin, el Alfa y la Omega» (Apocalipsis 22:13), son la primera y la última letra del alfabeto griego. Pero si miramos el alfabeto hebreo, son Alef y Tav. Alef es imagen de unidad, fuerte, líder, primero. **Tav es como una cruz que yace de lado** y significa una marca, señal, presagio o sello. Cuando Jesús colgaba de la cruz dijo: «Consumado es». Por eso Él es tanto el principio como el fin, y esto es solo la punta del iceberg de lo que está oculto en el idioma hebreo de la Biblia.

Escuchar la voz de Dios esa noche y sentir Su amor por mí de esta manera es difícil de describir, pero me marca hasta el día de hoy. En cualquier caso, esto no es solo para mí y esa es la razón por la que lo comparto contigo. Soy uno de los innumerables testigos del amor de Dios hacia nosotros (1 Juan 4:19). Aunque somos como un punto invisible y considerados como nada al fin y al cabo, Dios nos mira y se nos revela (Salmo 8:3-4). No solo eso, sino que nos da Su espíritu. Es, en el fondo, totalmente absurdo las cosas buenas que nosotros, los Santos, experimentamos, a pesar de las pruebas y el rechazo por los que pasamos.

Fue también por aquella época cuando vi los ojos de una joven que vivía cerca de nuestra casa en Levanger. Su pequeño hijo parecía estar atormentado durante la noche y, en un momento dado, ella me miró y fue como si un espíritu o demonio me devolviera la mirada desde el interior de sus ojos. Me impactó profundamente, y comprendí allí mismo que los demonios pueden a veces revelarse a través de los ojos de la persona a la que atormentan (Mark 5:9). Más tarde, cuando me cruzaba con ella en la calle, nunca me

reconocía ni me saludaba. Sospecho que esta era parte de la razón, aunque nunca le dije lo que había visto. Es un recordatorio aleccionador de que la batalla espiritual es real y está más cerca de lo que pensamos (Ephesians 6:12).

Capítulo 30

El Centro de Oración en Levanger (2017)

Es 2017 y conozco a una pareja de misioneros de los Estados Unidos que han trabajado varios años en Asia. Ahora son oradores invitados en el Centro de Oración en Levanger, que *Håkon Fagervik* fundó. No me conocen, pero oran por mí y lo que dicen es que voy a escribir mucho para Dios (Efesios 2:10) y que debo dejar de mirar el reloj (Mateo 6:34). Tampoco debía pedirle a Dios cosas materiales que no necesitara; al menos, así lo entendí yo. Y también se me dijo que iba a suceder algo inesperado en mi vida que no me iba a alegrar y que era totalmente contrario a mi personalidad, pero que él sentía que yo debía decir que sí a pesar de todo (Santiago 1:2-4). Y esto fue poco antes de que mi esposa se separara de mí, en agosto de 2017.

Capítulo 31

La separación (2017)

Mi esposa se había llevado a los niños de viaje, con la intención de estar lejos de mí cuando se pusiera en contacto. Me llamó y, por teléfono, me dijo que nunca volveríamos a estar juntos y que se separaba de mí. En ese momento, las palabras de parte de Dios de *Marcus Wick* casi habían sido olvidadas; me sentí traicionado y mi cuerpo entró en estado de choque. La noche siguiente fue una de las peores que he vivido, durante la cual sudé profusamente toda la noche (Salmo 34:19). Mi cuerpo luchaba por superar la noche de una sola pieza; sentía como si estuviera a punto de colapsar. Por la mañana, Dios me dio un sueño para ayudarme a romper con esa situación:

Veo a dos mujeres profesionales con la palabra L'Oréal de fondo. Parecen estar vendiendo maquillaje y productos similares y están peinadas con un estilo profesional. Luego, toda la imagen gira como si el decorado de un escenario estuviera dando la vuelta. Ante mí, surge un hombre sorprendentemente apuesto de origen occidental, de piel clara y rubio. Cada detalle es absolutamente perfecto, y tiene un estilo de vestir único y llamativo, además de un peinado que nunca antes había visto. Su cabello está cortado corto de un lado y tiene una longitud media del otro. Sonríe ampliamente y dice: **”¡Soy el cuarto hombre más rico del país!”**

— Sueño en la mañana después de la separación

Estoy completamente cautivado por lo elegantemente que está vestido, pero justo antes de que termine el sueño, comprendo que su apariencia externa no refleja su interior; más bien, todo lo contrario. Me doy cuenta de que Dios me está mostrando claramente que no debo dejarme engañar por lo que está sucediendo. Sin embargo, me tomó varios meses darme cuenta realmente de la necesidad de lo que había sucedido.

La separación fue difícil de sobrellevar, pero estaba predestinada (Romanos 8:28). Para un estudio completo de lo que la Palabra de Dios dice sobre el matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias —examinado a través del griego y el hebreo originales—, consulte nuestro libro complementario *The Case for Marriage* (junifye.publifye.pro/the-case-for-marriage). Cuanta más distancia ganaba del evento, más claramente recordaba las advertencias que el Espíritu Santo me había dado de antemano. El Espíritu Santo habló a través de palabras proféticas, diciendo que lo que estaba por suceder iba en contra de mi naturaleza, pero que debía aceptarlo. Tener testigos proféticos que hablen la verdad

antes de eventos potencialmente destructivos es una razón importante por la que necesitamos una iglesia activa y viva (2 Corintios 13:1). Como iglesia, debemos buscar el uso de los dones espirituales que Dios nos ha dado (1 Corintios 12:7) y no retraernos. Digo esto como una advertencia a los santos: sean parte de la iglesia, no la rechacen. También debemos estar abiertos a que el Espíritu Santo nos guíe tanto hacia iglesias específicas como lejos de ellas. No siempre es sencillo discernir cuándo se avecina un cambio, pero eso es lo que significa ser guiado por el Espíritu. Por encima de todo, debemos rendir cuentas a Dios con nuestras vidas, no a individuos que intentan controlarnos. La capacidad de discernir es vital en este sentido (Hebreos 5:14). Si buscamos a Dios en oración cuando sentimos una inquietud interior, seremos guiados. A menudo he experimentado que mi cabeza, con su pensamiento analítico y su lógica, me dice una cosa, mientras que el Espíritu me guía en la dirección completamente opuesta (Proverbios 3:5-6). Un hijo de Dios debe atreverse a soltar el control y caminar en fe para seguir la guía del Espíritu Santo (Romanos 8:14). A veces la confirmación vendrá después, pero incluso eso puede tomar tiempo.

Volvemos al sueño y, curiosamente, el choque en mi cuerpo se ha disipado para cuando me despierto (Salmo 30:5). Me doy cuenta de que casi fui engañado por la apariencia externa de lo que estaba sucediendo a mi alrededor. Durante varios años, mi esposa había rechazado mi trabajo para Dios mientras me humillaba como esposo de diversas maneras frente a nuestros hijos. Yo había luchado por mantener la calma, y no ayudaba a la situación el hecho de que me enojara y discutiera. Ella era aficionada a los niños, la casa, el coche, la comida y diversas actividades. Había nacido de nuevo, ciertamente, pero aun así. Es cierto que tengo mis debilidades, pero sus años diagnosticando mis defectos y carencias no me parecieron motivados por el amor. Hay un patrón que llegué a reconocer: un cónyuge enfrentado indirectamente a sus propias carencias puede dar un giro de 180 grados y dirigir la acusación hacia afuera — lo que ahora se llama *gaslighting* — para evitar asumir su responsabilidad. Viví en ese clima durante años. Si todo fue consciente por su parte, no pretenderé saberlo. Mi responsabilidad era orar por ella y hablar con ella. Fallé en la oración, y la comunicación era esencialmente unidireccional, un hecho que ella admitió repetidamente. Un tío cercano una vez me preguntó durante una visita, justo delante de los niños, si recordaba sus cumpleaños. Esta es una de mis debilidades: memoria selectiva, por decirlo de una manera amable. Otros lo llaman TDAH, aunque eso también puede ser desencadenado por un estrés significativo. Todos tenemos nuestras debilidades, pero creo que la mayor para muchos de nosotros es la falta de amor. La brillantez técnica y la competencia son a menudo medidas externas de éxito, pero mis habilidades son más probablemente la *creatividad, la determinación y la perseverancia*. También soy de naturaleza bastante infantil, lo cual es característico de mi tipo de personalidad.

El año 2017 fue un año especial en el sentido de que solo después de la separación comprendí que la profecía que me dio el Foro de Mujeres de Nordhordland en 2012 se

refería a mi trabajo de *entrelazar* Biblias y diccionarios bíblicos. Ese año, la publicación se aceleró enormemente, lo que resultó en 2,000 títulos en Amazon, Google Play y Apple iTunes bajo el nombre de *TruthBeTold Ministry*. Siéntase libre de buscar en Amazon.com y compruébelo usted mismo. Google Play eliminó casi todas esas publicaciones en 2019, alegando que no eran compatibles con sus directrices, a pesar de que no pudieron demostrar que mi material no fuera único. Así son las cosas con los gigantes; las pequeñas empresas son vulnerables si no tienen varias bases sobre las cuales apoyarse.

Debo mencionar que un hermano en Cristo se había puesto en contacto conmigo varios meses antes de la separación, diciendo que Dios le había pedido que llamara para que pudiéramos orar juntos por teléfono todos los días. Dios obviamente sabía que ambos terminaríamos en situaciones de vida difíciles. En este día en particular, lo llamé y le conté el sueño que acababa de experimentar. Se quedó completamente en silencio; después de un rato, dijo que el padre de su arrendador era el cuarto hombre más rico de Bergen. Dado que el arrendador no había proporcionado ninguna documentación cuando confiscó el depósito de la casa que este hermano acababa de terminar de alquilar, entendí esto como una confirmación de la *amplia* sonrisa. Me di cuenta de que incluso si todo parece perfecto por fuera, esto no indica de ninguna manera que una persona esté recta ante Dios. El hombre del sueño representa al Anticristo: aquel que trabaja contra los santos mientras mantiene una apariencia externa perfecta y sin tacha (2 Corintios 11:14).

Mi hija menor, Engeline, tenía cuatro años y medio en ese momento. Meses antes de la separación, ella había experimentado que Jesús venía a verla por la noche. Jesús le dijo que amaba a nuestra familia, y ella compartió esto conmigo al día siguiente. Dios me había advertido mediante habla profética sobre lo que iba a suceder, pero evidentemente quería darle a mi hija menor su propia paz antes de que ocurriera la separación. **Le pregunté** después de la separación quién había echado a papá de la casa, y ella dijo: «Dios», tras lo cual sacudió la cabeza, pareciendo sorprendida por su propia respuesta. Luego se corrigió y dijo: «¡No, fue mamá!» con una mirada de desconcierto en su rostro. Comprendí que Dios estaba hablando a través de ella, algo que me ha deleitado innumerables veces desde entonces.

Los cinco meses entre agosto y diciembre fueron duros. Fue durante este tiempo cuando también experimenté que aquellos que pensaba que eran buenos amigos mantenían las distancias. También tuve un sueño en el que vi a un amigo cercano de la familia, por parte de mi exesposa, que tenía la lengua dividida en dos, algo así como una serpiente. No entendí el sueño cuando ocurrió, pero en retrospectiva, comprendo que era profético. Creo que nadie a mi alrededor en ese momento sabía que un profeta había hablado sobre la separación en 2014. Fue solo en los meses siguientes cuando me di cuenta de lo que Dios realmente había estado hablando. Sorprendentemente, *afortunadamente* tengo grabaciones de lo que dijeron tres santos en 2014.

Sucedieron varias cosas ese año, y terminé en una vivienda compartida en Forbregdsmyra 90A, en Verdal, donde alquilé una habitación hasta marzo de 2018. Tuve que vender el coche debido a la pensión alimenticia y, con el tiempo, tuve muy poco para vivir. Fui lo suficientemente terco como para no acogerme a la asistencia social, pero aproximadamente un mes después de la separación, hice un viaje a los Estados Unidos. Allí, pasé algún tiempo con un amigo de la escuela bíblica. Fue un tiempo especial, pero él se las arreglaba para mantenerse alejado cada vez que yo era testigo de las bendiciones de Dios sobre las personas durante este viaje. De hecho, viajé a los Estados Unidos por sugerencia de mi exesposa para visitar Vineyard en Myrtle Beach, Carolina del Sur. Allí, *Shiloh Place Ministries* organizó una conferencia que llaman «El poder del amor de un padre». Cuando entré el primer día, recibí un beso en la mejilla de *Knobby Nobles* y me sentí gratamente sorprendido. Mi madre siempre solía darme besos en la mejilla antes de irnos a dormir por la noche, pero nunca antes me habían dado la bienvenida con un beso así; se sintió como volver a casa. Recuerdo todas las veces que hice lo mismo con mi padrastro a la hora de acostarse. Estaba claro que esta no era una tradición en su familia, pero yo seguía haciéndolo de todos modos.

Por lo demás, hermanos, ¡regocíjense! Busquen su restauración, alíéntense unos a otros, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes. **¡Salúdense unos a otros con un beso santo!** Todo el pueblo de Dios aquí les envía saludos. Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

— 2 Corintios 13:11-13

También debo mencionar que conocí a dos familias en Myrtle Beach durante la conferencia. Un encuentro ocurrió mientras yo estaba en la playa, disfrutando de las olas que llegaban y de los pájaros que corrían de un lado a otro mientras el agua bañaba la orilla. De repente, un hombre afroamericano alto se paró a mi lado; no lo vi al principio, pero su esposa estaba detrás de él. Ambos estaban llenos de gozo por el Señor y fueron sanados en varias áreas de sus cuerpos durante nuestra conversación, ya que sentí dentro de mí dónde estaban sufriendo. No he hablado mucho de esto hasta ahora, pero uno de los dones que el Espíritu Santo nos da es la autoridad para sanar. Esto no significa que todo sea fácil o que siempre veamos que ocurre la sanidad, pero es un hecho que los santos portan tal don en el Espíritu. Esto no significa, sin embargo, que todos usen este don o caminen en fe respecto a él. Una de las santas que encuentra gran gozo en el Señor es *Hermana Elise* en Frekhaug. Ella inspira a muchos en su caminar con Dios en la calle y es una hermana bendecida en el Señor. La otra familia que conocí había tenido experiencias maravillosas con Jesús. Vinieron un día y me recogieron para que pudiera visitar su casa. También invitaron a una pareja de ancianos que me pidió que orara por ellos. Pregunté si estaba bien si oraba un poco *fuerte*. Mientras oraba, el hombre sintió que algo crujía

en su mandíbula. Por lo general, cuando oro, hablo bendiciones sobre todo el cuerpo de la persona en lugar de centrarme solo en el área específica de necesidad. Tenía un pie paralizado y, después de la oración, pudo moverlo de nuevo. Unos meses después, me dijeron que estaba de pie saludando a los santos cuando llegaban a la iglesia; lo que sucedió fue una bendición para todos nosotros. Los santos en los Estados Unidos también son generosos y entienden que un evangelista no vive solo de *aire y amor* cuando trabaja para Dios. No dije nada sobre esto, pero ellos decidieron bendecirme a cambio. Siempre es maravilloso experimentar bendiciones que van en ambas direcciones.

También vi a un hombre en la conferencia e inmediatamente sentí el espíritu de muerte sobre mí. Era como si estuviera a punto de morir y me sentí intimidado por ello, pero no dije nada. Poco después, me dijeron que había muerto. Tales son las cosas que he experimentado en el Espíritu en los últimos años.

Sucedieron varias cosas durante este viaje a los EE. UU., pero no todo fue fácil. Mi amigo estaba luchando en su caminar con Dios en ese momento. Oré para que Dios le revelara su verdadera situación, y este es el sueño que él tuvo después:

En el sueño, él estaba en un edificio en un país en desarrollo con gente dentro. Había algo malvado dentro de este edificio. Un hombre malvado estaba allí, con un cuerpo normal pero con grandes cuernos que le salían de la cabeza (Apocalipsis 13:1). Caminaba matando gente. Algunos lograban escapar, pero no todos lo tomaban en serio ni se preocupaban. Eso es todo lo que él recordaba del sueño. Tengo una grabación de esto, razón por la cual pude escribirlo con tanto detalle.

— *Su sueño en 2017*

Él fue finalmente expulsado de la escuela bíblica porque portaba un arma, lo cual era ilegal en las instalaciones de la escuela. Pasé tiempo tratando de ayudarlo, pero él no quiso recibir ayuda; en cambio, se retiró a la oscuridad y rechazó lo que yo le ofrecía.

Era 2017 y yo había encontrado una habitación en Verdal, en Forbregdsmyra, en una vivienda compartida con otros dos hombres jóvenes. Uno podría haber pensado que yo era poco inteligente por no encontrar trabajo, pero esa era la realidad de mi situación. Tenía educación, pero había sido una lucha asegurar un empleo cuando muchos veían la escuela bíblica como un vacío en mi CV. Sin embargo, me mantuve fiel, pasando tiempo con Dios (Isaías 41:10) y dedicándome a construir el motor de publicación durante ese medio año, ya que había mucho trabajo por hacer. Este fue también el momento en que este hermano me falló y abusó de nuestra amistad, algo de lo que el Espíritu Santo me había advertido:

Él te está fallando; yo te amo.

— *El Espíritu Santo 2017*

Yo ya le había advertido sobre lo que podría suceder si seguía descuidando pasar tiempo con el Padre. Él persistió en ello y luego comenzó una relación con otra mujer. Era un hermano cercano a quien consideraba un buen amigo, y lo había ayudado en un momento crítico, algo que Dios sabía que debía ocurrir para que él sobreviviera. Él no correspondió a este honor, a pesar de que yo lo había ayudado a salir de una situación desesperada.

Si no me hubieras ayudado, es posible que hoy no estuviera vivo.

— *Es 2017, y un hermano dice*

Ese año, Dios me mostró un árbol con un tronco robusto pero bajo. En la cima tenía una copa redonda y tupida de hojas verdes frescas. Entre las hojas había frutos rojos frescos, como un cruce entre frambuesas y fresas. No había muchos, y estaban distribuidos uniformemente por la parte superior del árbol, pero yo sabía que el fruto era bueno. Creo que el árbol representaba el concepto en el que estaba trabajando. El tronco grueso sugería raíces profundas, lo que me animó, ya que indicaba un gran potencial de crecimiento. Es solo ahora que considero cómo el tronco significa la edad de un árbol; esto podría haber señalado el nivel de madurez de la idea central. Creo que la imagen fue pensada como un estímulo y un reconocimiento de mi trabajo por parte del Espíritu Santo. También durante ese año, recibí una palabra de Dios a través de una pareja de ancianos en los EE. UU. Los santos de allí, con quienes había trabajado durante mi tiempo en los Estados Unidos, se alegraron por mí. Dios les había revelado que debían advertirme y pedirme que continuara con Su obra.

Es ahora diciembre de 2017, y recibir la visita de los niños es difícil. Del matrimonio me quedé principalmente con una cama doble, un escritorio, una computadora, algunas herramientas y, por supuesto, ropa. No quise llevarme más posesiones de la familia, eligiendo en su lugar dejar que mi exesposa y mis hijos se las quedaran. Había recibido uno de los coches, pero me vi obligado a venderlo para cumplir con las demandas de manutención de los hijos, a pesar de que no tenía ingresos. Mi exesposa había afirmado que yo estaba ganando por debajo de mi potencial —lo cual era a la vez cierto y completamente erróneo—, lo que llevó al estado de Noruega a calcular unos ingresos ficticios. Afortunadamente, finalmente aceptaron mi apelación, pero para entonces el coche ya se había vendido. Mi exesposa excusó sus acciones como ingenuidad, pero cuando uno ve tal comportamiento repetido durante los años siguientes, queda claro que fue deliberado.

Lo que no he dicho mucho es que esos meses también estuvieron llenos de gracia. Vivía en una vivienda compartida en Verdal, a diez kilómetros de mis hijos, con muy poco

a mi nombre. Pero por las mañanas, me sentaba junto al fuego con una taza de té y pasaba tiempo con el Padre (Salmo 46:10). Vi pequeños milagros de provisión durante este tiempo.

Seguimos en 2017 y busco a Dios fielmente cada día. Asisto a la confraternidad en casa de Vineyard una vez por semana, además del servicio religioso que se celebra cada dos semanas. Para este punto, el motor de publicación ha madurado y, para 2018, ya había publicado más de dos mil títulos en Amazon, Google Play y Apple. Debo reconocer humildemente que he experimentado la gracia de Dios una y otra vez, y no puedo hacer más que alabarle por Su bondad, una y otra vez.

2017 también fue el año en que conocí a *Kari Jartveit* de Levanger. Estaba en sus setenta años y era una maravillosa mujer de oración. Había sido admitida en el Centro de Salud Staup en Levanger, donde su hija, *Hermana Hilde*, y yo la visitamos. Kari era maravillosamente amable pero directa en su hablar, y sin duda era amada por Dios. Estar enfermo no significa que no hayamos nacido de nuevo o que no seamos amados por Dios; por supuesto que no. Esta fue la segunda vez que vi a Dios derramar el óleo de alegría sobre una persona. Sucedió cuando Kari, completamente sin previo aviso e involuntariamente, comenzó a levantar los brazos mientras estallaba en una risa jubilosa. En medio del dolor y el sufrimiento, Dios le dio el óleo de alegría (Salmo 45:7); ¡absolutamente increíble! Ella misma se sintió un poco avergonzada por todo, pero yo fui testigo, y fue simplemente el amor de Dios manifestándose. Ni siquiera habíamos orado juntos antes de que sucediera, pero el Señor fue tan bueno. Inmediatamente comprendí que era el óleo de alegría siendo derramado sobre ella, tal como yo mismo lo había experimentado algunos años antes. Trabajaba para NOKLUS en aquel entonces y estaba en el baño cuando sucedió. Cuando esto le ocurrió a Kari, trató de cubrirse con el pañuelo que tenía alrededor del cuello, pero fue en vano. El amor de Dios era tangible cuando ocurrió. *Hermana Hilde*, su hija, también tiene un don profético de Dios, que no teme usar. Madre e hija habían pasado mucho tiempo en oración juntas, lo cual era claramente evidente cuando estábamos todos reunidos. Eran como dos gotas de agua, cercanas en espíritu, donde una complementaba a la otra. Por lo demás, Kari estaba de duelo porque sabía que pronto nos dejaría.

Kari me contó más tarde sobre un caso impactante donde fue testigo de las consecuencias para una persona que había traicionado a su cónyuge viendo pornografía. Yo mismo había hecho esto hasta 2012, cuando se lo confesé a mi exesposa y dejé de hacerlo (1 Juan 1:9). Kari me contó cómo la víctima —la esposa en el matrimonio—, por increíble que parezca, quedó poseída por un espíritu. Lo que sucedió fue lo siguiente: El esposo y la esposa se habían tomado de las manos y el esposo juró que no había visto *pornografía*. Entonces la esposa fue a ver a Kari y se desplomó en el suelo ante ella. Kari comprendió lo que estaba sucediendo e inmediatamente expulsó al espíritu. La víctima no recordó nada de esto después. En cualquier caso, Kari fue testigo de todo el evento y me lo confió. Kari

falleció poco después, pero recuerdo su resplandor; era una de las pocas personas que entendía que yo estaba trabajando para Dios. No tenía mucho para sobrevivir en aquel entonces. Ella me daba comida a pesar de que yo no había dicho mucho sobre mi situación. También recuerdo que Kari me contó que un día su esposo, peluquero de oficio, se detuvo de repente en medio de la sala con lágrimas corriendo por sus mejillas.

Kari: ¡¿Qué te pasa?! Esposo: Veo a Jesús de pie en medio de la sala con nosotros.

— Kari Jartveit y su esposo

El esposo de Kari, lamentablemente, había muerto muchos años antes que ella. Sospecho que su muerte podría haberse evitado si su iglesia hubiera estado vital y alerta en ese momento. Kari también confirmó esto indirectamente cuando mencionó que el hombre que traicionó a su esposa había sido advertido proféticamente de antemano, pero que esta advertencia había sido rechazada de manera *despectiva pero humorística* en esa misma iglesia.

Recuerdo un día de aquel otoño, parado afuera. Había un calor extraño alrededor de mi cuerpo y me encantaba sentir la brisa del aire pasar a mi lado. No necesitaba más que una simple camisa o un suéter, lo cual era muy inusual en mí. Mientras estaba allí de pie, miré hacia abajo y vi cinco tréboles de cuatro hojas. El número cinco quedó grabado en mi mente por el resto de ese día. No entendía por qué.

Es ahora diciembre de 2017 y estoy acostado en la cama una noche en mi habitación en Verdal, a unos diez kilómetros de Levanger. Siento una sensación de tristeza y un anhelo de que las cosas se solucionen. En ese mismo momento, le dije al Padre en el Cielo que había intentado abrir y cerrar puertas, pero nada funcionaba. Dios me mostró entonces que todo iba a dar un giro y que habría un tiempo de maduración de dos años por delante (Jeremías 29:11). Habían pasado exactamente cinco meses desde la separación, el mismo número que los tréboles. Me sentí muy animado por esto; aunque no sabía concretamente qué pasaría, sentí una alegría burbujeando dentro de mí antes de quedarme dormido. Lo que Dios tenía en mente era que pronto conseguiría un nuevo trabajo y conocería a mi futura esposa en unos tres meses. Cuando Dios habló de un tiempo de maduración de dos años, se refería específicamente a la puesta en marcha de la empresa Publifye, algo sobre lo que compartiré más adelante.

Capítulo 32

Nuevo puesto de proyecto (2018)

Es enero de 2018 y recibo una llamada de *Oddgeir Holmen* del HUNT Forskningscenter en Levanger. Oddgeir es mando intermedio de TI y el mejor jefe para el que he trabajado jamás. El desarrollador de sistemas *Anders Smedegaard Pedersen*, que fue contratado en mi lugar en 2016, está a punto de dejar el trabajo. Por lo tanto, Oddgeir busca a un nuevo colaborador que pueda hacerse cargo de su puesto. Se espera que el proyecto termine en mayo de 2019, por lo que se necesita a alguien que releve a Anders. Se organiza una reunión con Oddgeir, Anders y *Per Bjarne Løvsletten* y recibo la oferta para empezar el 15 de enero de este año. ¿Quizás mi trabajo en el motor de publicaciones los convenció? En cualquier caso, creo que causó impresión cuando pude contar que acababa de terminar de construir un motor de publicaciones capaz de generar obras con más de millones de referencias internas en una sola publicación digital y con una extensión de miles de páginas. Una de las publicaciones más grandes tiene 10 millones de referencias y unas 150,000 páginas digitales, y en ese momento ya había publicado Biblias en más de 20 idiomas. Es un poco exagerado cuando presento estas cifras, pero no es en absoluto falso decirlo y, en realidad, es fantásticamente divertido que las cosas hayan salido tan bien. En verdad, es una gran bendición de la que Dios ya había hablado proféticamente en mayo de 2012, cuando conocí al pequeño grupo de mujeres de Kvinneforum Nordhordland.

No digo esto para jactarme, sino porque Dios realmente me ha dado una herramienta que disfruto mucho usando (Primera de Pedro 4:10). Ha comenzado una nueva etapa y me siento de maravilla en el HUNT Forskningscenter en Levanger. Paralelamente a esto, contrato a una persona para crear 2000 imágenes de portada para poder publicar 2000 Biblias de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan en dos o tres idiomas por libro con los versículos en paralelo. El chino, el japonés y el ruso eran algunos de estos idiomas. El trabajo fue ínfimo por mi parte, ya que el motor de publicaciones hizo casi todo. Es extraño decirle a la gente que he publicado más de 2000 publicaciones, pero así son las cosas. Divertido, aunque un poco loco.

Tenía la esperanza de que las publicaciones me dieran una posición económica que me hiciera independiente de un empleador para poder compartir el evangelio más activamente, pero evidentemente aún no ha llegado el momento para eso.

2018 es también el año en el que conozco a la que será mi futura esposa. La llamo mi futura esposa, pero es por la sencilla razón de que empecé a escribir este texto en 2022 y miro hacia atrás en el tiempo. La conocía vagamente de la congregación de hacía 3 o

4 años, pero casi no hablábamos porque su noruego era muy deficiente. Ahora me invita a cenar en el centro de acogida de Levanger y su noruego ha mejorado notablemente. Ella no sabía en ese momento que yo estaba separado, pero anteriormente había experimentado una sanidad cuando oré por ella, así que sintió alegría al invitarme. Ella es de un país de Asia, ama a Dios y ha tenido experiencias fuertes de liberación donde Jesús la guio a través de zonas peligrosas, incluso en bote. Comenzamos a conversar sobre todo lo que hemos vivido y nuestro camino con Dios, así como sobre lo que la Biblia escribe y comparte con nosotros. Empiezo a ayudarla con el idioma noruego y a enseñarle las Escrituras. Rápidamente nos hacemos buenos amigos y me quedo impactado cuando Dios me muestra que ella es mi futura esposa. En varias ocasiones experimento que el Espíritu Santo me habla sobre ella. Dios también me muestra un fragmento de su pasado en sueños, así como lo que nos espera quizás a 20 años vista (Hechos 2:17). No tenía planes de tomar una nueva esposa, sino de trabajar para Dios solo, ya que mi matrimonio anterior fue un capítulo de dolor. Evidentemente, Dios no había planeado que yo viviera solo, sin embargo (Jeremías 29:11). Por lo general, no entiendo las imágenes que Dios me muestra por la noche en el momento, y así fue también cuando me mostró una breve secuencia de un punto crítico en la vida de mi futura esposa.

Sueño o veo por la noche un coche que viene conduciendo y aparca a un lado de la carretera. De allí salen varias personas del borde del bosque y se dirigen al coche. Sé que no son ladrones, sino que vienen a recoger algo del coche. Ese fue el sueño y, como de costumbre, no entiendo lo que veo, pero soy testigo de ello.

— *La visión del coche con ropa*

No le cuento nada de este sueño a nadie y creo que quizás es una coincidencia o un fragmento de algo que he visto durante el día y con lo que luego sueño. Poco tiempo después, cuando estoy sentado en la cocina comunitaria del *Leira Asylmottak* y mi futura esposa está cocinando, empieza de la nada a explicar cómo oraron por ella cuando tenía 12 años y cómo eso cambió su vida. Lo que contó fue que era bastante «*rabiosa*» entre los 9 y los 12 años. Lo que desencadenó esto fueron básicamente todos los disturbios que ocurrieron cuando Jomeini llegó al poder. Su padre estaba finalmente tan frustrado con ella que terminó llenando el coche de ropa y zapatos. Luego la llevó ante unos cristianos pobres que oraron por ella. Ellos recibieron los zapatos y la ropa como agradecimiento por esto. Y es entonces cuando comprendo que Dios ya me había mostrado esto en una visión nocturna. Esta es la primera vez que puedo decir que Dios me ha mostrado un evento del pasado que fue decisivo para la vida de una persona. Un día, mientras estoy en la cocina comunitaria del centro de acogida de mi futura esposa.

¿Cómo es que ella ama tanto a Dios?

— *Una pregunta presiona en mi interior*

Mi futura esposa ha pasado por mucho y comprendo que será mi mujer, pero al mismo tiempo Dios advierte. El Espíritu Santo me muestra que ella me va a abandonar varias veces, algo que se ha cumplido al pie de la letra, por así decirlo. No físicamente, sino psicológicamente. Y me alegro de esta advertencia, ya que me preparó de antemano. Esto se debe al miedo que creció a causa de graves amenazas de familiares cercanos de su lugar de origen. Fue un tiempo especialmente difícil para ella como creyente en un país de Asia que condena a los cristianos a muerte por su fe. Recibir amenazas de muerte no es algo desconocido para mi futura esposa. Se dice que el tiempo cura todas las heridas, pero es cuestionable si eso ocurre automáticamente si uno no trabaja activamente en el perdón. Aunque intentemos por todos los medios evitar que la herida se extienda, puede tener consecuencias adicionales en áreas del cuerpo que no esperábamos. Creo que cuando Dios dice que debemos perdonar para ser perdonados, a menudo también significa sanidad para el cuerpo. El perdón es como una especie de limpieza de una herida física que a su vez le da al cuerpo la oportunidad de sanarse a sí mismo.

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

— *Mateo 6:14*

Mi futura esposa fue casada a la fuerza a los 15 años y, justo antes de que el matrimonio se llevara a cabo, estaba harta. Su madre la llevó a ella y a su hermana a una mujer cristiana, una peluquera, con un don profético.

Tendrás dos hijos varones... y pasarás por un tiempo difícil antes de que, después de muchos años, viajes a un país lejano. Allí conocerás a un hombre que te ayudará a volver a la vida, como un barco que está a punto de hundirse pero es rescatado. Tu vida será difícil los primeros 50 años, después de eso cambiará.

— *Palabra profética para mi futura esposa*

Después de un tiempo, me doy cuenta de que unos años antes había oído al Espíritu Santo hablarme durante una de las reuniones en la congregación Vineyard en Levanger en 2015.

El que la consiga es afortunado.

— *El Espíritu Santo dijo esto sobre mi futura esposa*

Reaccioné a esto, ¿pues por qué necesitaba yo saber eso?! No lo entendí hasta bien entrado el 2018, cuando empezó a quedarme claro que el Espíritu Santo hablaba de mí como el afortunado. Esto me ayuda a aceptar y comprender que la alegría que siento por mi futura esposa no es solo mía, sino que es correcta ante Dios. Es importante honrar el matrimonio no solo entre los hombres sino también ante Dios, de hecho, más aún. Debemos intentar honrar al Padre en todas las cosas y no cometer injusticia contra nadie. Van a pasar muchas cosas este año y percibo que tanto la congregación como amigos cercanos en la fe desconfían y piensan que soy un mujeriego. Sea como sea, yo estoy seguro de lo mío y ella también. Al mismo tiempo, Dios nos dice que no podemos participar de los goces del matrimonio ya que no estamos casados. Pues, ¿cómo podemos trabajar para Él si quebrantamos el matrimonio y pecamos contra Su cuerpo?

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? ¡De ningún modo! ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. **Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicá, contra su propio cuerpo peca.** ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

— Primera de Corintios 6:12-20

En definitiva, elegimos escuchar a Dios y honrarlo con nuestros cuerpos, y lo seguimos haciendo hasta el día de hoy. Hay mucho que podría decir y compartir de lo que sucedió. De todos modos, sé que mi futura esposa y yo recibiremos un gran regalo en unos años. El Espíritu Santo me ha dicho y mostrado qué es. Puedo decir esto porque la mujer que habló proféticamente a mi futura esposa también habló sobre su hermana, y todo lo que dijo ha sucedido y es correcto. Cuando el Espíritu Santo habló de esto por primera vez, honestamente pensé que había perdido el juicio. Y hay cuatro testigos de lo que Dios ha contado durante un período de casi 40 años. Cuando, por frustración hace poco tiempo, pedí a Dios que confirmara esto, una hermana en la fe tuvo un sueño que dejaba claro que esto era y es de Dios. ¿Por qué lo comparto aunque no esté del todo claro lo que estoy diciendo en realidad? Porque deseo que el no creyente empiece a ver que el

Dios del Cielo es fantásticamente bueno y que hay esperanza para todos. Algunos de nosotros caminamos por valles oscuros y deseo testificar de lo que he visto y oído más que guardármelo para mí mismo. Eso no siempre significa que pueda decirlo todo, ya que hay cosas que son privadas y no deben compartirse. Es un equilibrio, por supuesto. Dios, en cualquier caso, ha creado un mundo maravilloso y nos muestra su amor a través de Su palabra y del Espíritu Santo. Él nos preserva a través de los altibajos si le permitimos hacerlo (Salmos 23:4). Él cuida nuestros corazones a través de las tormentas y merece nuestra alabanza con rendición.

La profetisa que habló con mi futura esposa es el tercer testigo y habló de lo mismo hace 35 años. El segundo testigo es mi futura esposa y ella misma ha visto el regalo que recibiremos y se ha quedado impactada por ello, pero Dios verdaderamente ha sido misericordioso con nosotros. Soy un poco reservado al escribir esto, pero no todo es apropiado para ser compartido públicamente.

Tengo cinco hijos y ya conozco, y Dios me ha mostrado, lo que me espera también con respecto a esto. No todos aceptarán este testimonio hasta que haya sucedido, pero cuento partes de él para que nadie pueda contradecirme después. De hecho, luché contra el Espíritu Santo en esto porque era muy fuerte para mí y me sentí inseguro de mi propia salvación por lo que el Espíritu Santo mostró. A veces es un choque cuando Dios muestra eventos futuros, al menos cuando es algo tan personal y cercano. Y cuestioné mi propia salvación en ese momento. Sea como sea, Dios es bueno. Fue un dolor perder la cercanía diaria de mis propios hijos, así que estoy muy agradecido a Dios y me alegro por lo que va a suceder. Esto es algo de lo que mi futura esposa prefiere no hablar mucho debido a la situación en la que se encuentra, así que así son las cosas. Espero y pido que, no obstante, seamos capaces de hacer lo que Dios nos pida de ahora en adelante.

Cuando uno ha esperado 11 años por asilo en Noruega, pasa por bastantes pruebas. Dios ha sido muy bueno con ella y fue sanada de su pie mediante la imposición de manos en el Bønnesenteret de Levanger hace unos años. Los dolores que sufría en el bajo vientre cada vez que tenía la menstruación desde aproximadamente los 10 años también desaparecieron tras la oración de intercesión hace unos 3 años (Santiago 5:16). Y ella funciona cada vez mejor, también mentalmente. Es una mujer activa y social que contribuye mucho en su entorno local, y su hijo se graduó como médico el 13 de junio de 2022 tras 6 años de estudios.

Al principio, uno de los hijos de mi futura esposa no estaba contento conmigo. A propósito de eso, recuerdo que mi futura esposa me contó un día cómo, hace más de 10 años, recibió un aliento de Dios. En esto vio a uno de sus hijos de pie en un pasillo, con barba y túnica blanca, como un médico. Esto se le mostró cuando estaban en Turquía, donde su hijo no tenía posibilidad de ir a la escuela ni de formarse. Lo cuento de forma sencilla ahora, pero definitivamente no fue sencillo para ellos en ese momento de sus vidas, así

que Dios tenía una buena razón para animarla. Es especial ver cómo suceden estas cosas, pero después comprendo por qué el Espíritu Santo dijo que yo era afortunado por tenerla. A menudo entiendo las palabras del Espíritu Santo solo cuando veo que ocurren, y esto puede ser meses o años después. Es un poco irónico, pero mi exesposa se preocupaba por descubrir mis fallos y no por el hecho de que lo que yo hacía realmente agradaba a Dios. He sido mucho más criticado por los hombres por mi forma de ser que reprendido por el Espíritu Santo. Pero he sido reprendido por el Espíritu Santo, que quede claro. Y esto ha sucedido en varias ocasiones.

Tras el tiempo que he pasado con mi futura esposa, veo que es una evangelista y tiene un fuego y un amor de Dios por compartir el evangelio. Es una persona muy social y un recurso valioso, y Dios le habló por última vez cuando estábamos en *Tremorkirken på Sartor Senter på Sotra* una buena semana antes de que me fuera de Øygarden. Allí Dios le mostró que empezaríamos a trabajar juntos en 5 meses, y esto fue el 19 de junio de 2022. Esta es la primera vez que el Padre le habla y le da una fecha, tal como pedimos juntos apenas unos días antes de que sucediera. ¡El Padre nos ha escuchado, es fantástico! Eso no siempre significa que las cosas sean fáciles, pero tengo gran paz y alegría por lo que viene. De todos modos, me estoy adelantando un poco a los acontecimientos. Pero quería compartir un poco sobre mi futura esposa para que se sepa algo de ella.

En un momento temprano de mi amistad con mi futura esposa, alrededor de 2018, el Espíritu Santo me muestra que ella *debe ir al suelo*. No entiendo qué significa esto, pero poco después, cuando oro por ella, se desploma y se queda dormida en mis brazos en el suelo. Continué orando hasta que terminé y, cuando ella finalmente despierta, era como mirar a los ojos de un recién nacido. No olvido la experiencia, pero en realidad no sé muy bien qué ocurrió, aparte de que creo que fue una especie de purificación por la que pasó. Sé que estaba predicho y que esto era necesario, y oré en lenguas sobre ella mientras dormía, pues sé que entonces es el espíritu el que ora y no nuestro entendimiento (Romanos 8:26).

Quisiera añadir que su hijo y *Hermano Ole Martin*, dos de los santos, vinieron a mí y me compararon con un *mujeriego* este año. La gente también había hablado falsedades a mis espaldas sobre mí y mi futura esposa, y estaban nerviosos por si lo que estaba ocurriendo era correcto. Ella tampoco había hecho lo correcto ante Dios en todo lo que había emprendido antes de conocernos, y este encuentro también fue resultado de ello. Su hijo estaba preocupado por ella. Todos somos resultado de nuestro pasado y, cuando llegamos a la verdad, debemos desaprender el miedo y el temblor. Esto se aplica a mí tanto como a mis hermanos y hermanas. Cuando presentamos acusaciones contra los nuestros, estas también deben estar justificadas y uno debe acercarse con amor. Esto no sucedió aquí, pero sé que es un buen hermano y acepto que se excediera un poco, aunque fue totalmente innecesario. Mi futura esposa fue prácticamente presionada para mantenerse alejada de mí durante las siguientes 6 semanas. Fue un choque ser acusado

de esta manera y durante ese período me quedé sin energía. Fue entonces cuando el Espíritu Santo me habló y de forma muy concreta me dio un nombre por el que me regocijo hasta el día de hoy. No solo eso, sino que el Espíritu Santo también me advirtió y dijo que mi futura esposa y yo íbamos a *meter la pata* más adelante. Algo que también hicimos y de lo que luego nos apartamos de nuevo. Fue tanto consuelo como exhortación lo que recibí del Espíritu Santo, por así decirlo. Lo que fue un poco curioso de esa época fue que también dormía 9-10 horas cada noche y el impacto que esto tuvo en el trabajo en HUNT Forskningssenter, irónicamente. El cerebro descansaba bien por la noche y, en esencia, rendía de maravilla en el trabajo. Ahora uno podría preguntarse si hasta entonces había rendido por debajo de mis posibilidades, pero no puedo decir eso, ya que todo lo que hacía funcionaba y Oddgeir estaba muy satisfecho con mi labor. Fui capaz de integrarme en todo lo que necesitaban, encontré y solucioné errores sustanciales introducidos antes de mi llegada, desarrollé herramientas y cumplí con lo que se me exigía y más. También cumplí con un proyecto que teníamos para el Folkehelseinstituttet y volví a hacer lo mismo en ocasiones posteriores. Técnicamente todo funcionaba a la perfección y disfrutaba mucho del trabajo, ya que también aprendí *Golang* mientras trabajaba en HUNT.

Capítulo 33

El Centro de Investigación (2019)

Estamos a mediados de 2019 y he terminado mi puesto de proyecto como Desarrollador de Sistemas en el Centro de Investigación HUNT en Levanger. Ahora emprendo un viaje a Asia y me dirijo con un pastor hacia las montañas, a un grupo de pastores allí, para compartir y trabajar junto a ellos (Mateo 28:19).

Durante la estancia en uno de los países asiáticos, el Espíritu Santo me habló en determinadas ocasiones en las que tuve que estar dispuesto a ser Su boca para el pueblo con exhortación. Una de las veces fue cuando uno de los ancianos de la congregación pecó contra ella. Yo no lo sabía, pero lo sentí fuertemente en mi espíritu antes de verlo con mis propios ojos. La segunda vez fue cuando un médico cristiano estaba enfermo y yacía completamente paralizado en una camilla a ras del suelo. Olía a orina. El Espíritu Santo me dijo que su condición era por su propia culpa y tuve que obedecer y decírselo. Lágrimas brotaron de sus ojos y confesó que lo que yo decía era correcto y reconoció lo que había hecho (Santiago 5:16). Oramos por él y, desde ese momento, comenzó la sanidad y volvió a ponerse de pie unos meses después. Era un hombre anciano y lamentablemente murió no mucho después, aunque se había recuperado de la parálisis.

Después del viaje misionero regresé y comencé a buscar trabajo. Soy invitado a diversas entrevistas, pero sin mayores resultados. Después de ocho meses, me rindo un poco y comienzo el proceso de poner a prueba una idea que tengo para un nuevo producto. Evaluó esta idea a través de un tercero contratado por el municipio para el trabajo, *Proneo AS* en Verdal. Me presenté ante ellos con un informe completo de lo que ya había desarrollado, así como la idea del nuevo producto. El director parecía sorprendido y las preguntas que había preparado ya estaban respondidas en mi informe.

Proneo da el visto bueno a la idea y solicito apoyo a NAV (Proverbios 16:3). ¿De qué se trata? Se trata de un nuevo producto que ayudará a la gente a crear libros digitales y entrelazarlos con diccionarios escritos por ellos mismos o comprados, todo para la venta en línea o distribución digital. No existen herramientas similares hoy en día en el mercado que yo conozca. Miramos hacia atrás a 2012, cuando el Kvinneforum Nordhordland habló proféticamente de que yo posiblemente haría *algo nuevo que nadie más había hecho antes*; entrelazar cosas. Esto concuerda bien también con el antiguo motor de publicación.

Recibo la aprobación de la solicitud después de unas semanas de tramitación y comienzo ahora un año de desarrollo con mi propia oficina en casa. **Escribí anteriormente que en diciembre de 2017 Dios me dijo que habría un tiempo de maduración de dos**

años (Eclesiastés 3:1). Fue entonces cuando me di cuenta de que, cuando inicié el proceso de solicitud, habían pasado dos años. Y el apoyo de NAV llega casi el mismo día en que Noruega cierra por la pandemia. Me llama la atención que el momento de inicio del trabajo con la nueva herramienta coincide con el tiempo en que se aumenta el periodo del subsidio por desempleo y, además, se reciben vacaciones pagadas sobre dicho subsidio.

Ahora estoy trabajando desde casa durante un año, al mismo tiempo que el gobierno introduce apoyo adicional para los desempleados. Y justo antes de recibir la aprobación de NAV para el apoyo de doce meses de trabajo desde casa, sueño que estoy ordenando una de mis habitaciones. Por la misma época, mi futura esposa sueña que ve un montón de cajas de cartón en mi sala de estar. No entiendo qué significa esto y todo me parece un poco extraño. Mi futura esposa sugiere que usemos uno de los dormitorios como oficina en casa y estamos despejándolo. Trasladamos mi cama a la sala y, al mismo tiempo, ordenamos la sala y el desván. Cuando vi todas las cajas de cartón en el suelo de la sala y el dormitorio estaba despejado, me di cuenta de lo que Dios había hecho. El Padre habló sobre este proyecto dos años antes y al mismo tiempo nos mostró el inicio del mismo. Me pongo nervioso al emprender un proyecto así sin que Dios esté presente, y en retrospectiva, me siento aliviado de que el Padre me haya mostrado esto (Filipenses 1:6).

Ese año también sentí una fuerte inquietud por mi padre. Él estaba de visita conmigo y entonces sentí que algo andaba seriamente mal. Le dije que deseaba bautizarlo en el río justo al lado de donde yo vivía. Lamentablemente, él rechaza esto rotundamente y luego se va a Filipinas. Yo no tenía paz respecto a mi padre en ese momento (Romanos 9:1-2).

Capítulo 34

Centro de Investigación (2020)

Es el comienzo del año 2020 y estoy trabajando para terminar una versión piloto de mi producto. Las cosas empiezan a funcionar, pero al mismo tiempo estoy algo preocupado por lo que sucederá cuando la ayuda de NAV se termine y me encuentre allí sin trabajo ni dinero. Y es ahora cuando una hermana en la fe, una mujer que trabaja junto con su esposo en EE. UU. y es parte de un matrimonio pastoral, se pone en contacto conmigo por Facebook. Ella me dice que he publicado algo que no es correcto en Facebook. Le doy las gracias por ello y luego borro la publicación. Ella se sorprendió por mi humildad y, de repente, el Espíritu Santo le habla y le muestra un avance económico para mí. También me dice que Dios ha escuchado mis oraciones con respecto a mi trabajo para Él en el futuro. Me pregunto qué podrá significar esto, pero trato conscientemente de mantener la calma ante lo que sucederá después, lo cual no siempre es tan sencillo. Cabe decir que consideré varios escenarios posibles sobre cómo me las arreglaría en el tiempo venidero, pero que Dios me puso en mi lugar a través de dos sueños que tuve. En uno de los sueños, veo el barco Vasa zarpar del puerto y hundirse rápidamente poco después. En el otro sueño, vuelo en una habitación alta y alargada y me comporto como un superhombre quejumbroso mientras vuelo por el interior. Entiendo que Dios me está mostrando que es inútil tratar de planificar el tiempo que vendrá y que estoy colocado aquí para el tiempo presente y no debo quejarme del lugar donde Él me ha puesto (Isaías 55:8-9). Esto también me tranquiliza.

Es justo antes de que termine la ayuda de NAV cuando me pongo en contacto con Oddgeir. Resulta que este año recibo un sólido encargo de consultoría de HUNT, además de regalías por la venta de las publicaciones que he editado. En otras palabras, todo se soluciona económicamente (Filipenses 4:19). Se puede añadir que el producto que construí para el Centro de Investigación este año se utiliza ahora en su *Aldring i Trøndelag* (AiT) y en el proyecto COVID, que durará dos años, y también funciona como se deseaba:

Funciona a la perfección.

— Comentario de Oddgeir Holmen

A los niños les va bien, pero todos debemos comparecer ante Dios algún día con nuestra vida y las decisiones que tomamos respecto a nuestros cónyuges y hacia los Santos (Romanos 14:12). Hay cosas que debería haber visto de manera diferente respecto a mi exesposa y los niños, pero el divorcio no forma parte de esto.

Este año, el centro de acogida de refugiados cierra sus operaciones en Levanger. Mi futura esposa es trasladada a un nuevo centro de acogida, algo que ella temía un poco, ya que Dios le advirtió que las cosas se pondrían algo difíciles por un tiempo. Al mismo tiempo, Dios le comunica que el tiempo de espera ha terminado, aunque no recibimos una fecha concreta para ello. Debemos ser pacientes (Hebreos 10:36). A principios de este año, reuní documentos del caso y documenté su labor evangélica aquí en Noruega. Esto se envía a *Norsk Organisasjon for Asylsøkere* (NOAS). Hay cartas de cinco parejas diferentes y del hijo de Sharon donde se da fe de ella en este asunto. El tiempo de tramitación previsto es de doce meses como máximo, con una expectativa de nueve meses, pero a día de hoy estamos en el decimoctavo mes sin ninguna respuesta de UNE.

La inquietud por Bjørn desde 2019 se confirma este año. Él, accidentalmente, recibe un disparo mientras estaba en Filipinas. Los médicos dicen que, si no hubiera sido porque la bala golpeó la costilla y cambió de dirección dentro del cuerpo, muy probablemente habría muerto. Opinaban que debió haber recibido ayuda de ángeles (Salmos 91:11) y que evidentemente fue un milagro que sobreviviera. Yo había deseado bautizarlo en el río antes de que se fuera, pero él se negó. Ahora entiendo que la inquietud que sentía por él era real y que no me sentía seguro de si él estaba realmente en las manos de Dios hasta ese momento. Espero que sea lo suficientemente humilde para reconocer esto si alguien le pregunta, tanto el bautismo como lo que sucedió de antemano. En cualquier caso, no fue culpa suya y fue víctima de un intento de asesinato contra la persona que estaba sentada a su lado. El motivo era intentar eliminar una deuda económica.

Capítulo 35

Publifye AS (2021)

Hemos llegado al 2021 y me encuentro al final del año en el que el NAV me ha apoyado en el trabajo. Ahora establezco Publifye AS. En el futuro, creo que muchos se alegrarán por el producto y los recursos que habrá detrás. Esta es una herramienta que brinda a escuelas y organizaciones, así como a particulares, la oportunidad de crear más compromiso en torno al aprendizaje y la lectura (Romanos 11:29). Con ella, profesores, estudiantes y alumnos podrán escribir sus propios textos con diccionarios integrados en ellos, algo que también es completamente nuevo en el mercado. Parte del conocimiento que sustenta esto es la experiencia que tengo en la creación de miles de libros digitales con diccionarios con hasta varios millones de conexiones y diversos distribuidores y soluciones tecnológicas.

Cuando se me habló proféticamente en 2014 antes de partir de EE. UU., un profeta me dijo que soy creativo, y es cierto. También se dijo que tenía un tiempo difícil por delante. Pero me gusta crear cosas, por decirlo de alguna manera, y tengo la capacidad de ver cómo hacerlo, y esto ayudará a sacarnos de un período difícil (Proverbios 16:3).

Respecto a mi propio padre. Cuando vino de visita este año, fui directo con él y le pedí que se bautizara en Jesucristo. Él tiene dudas, pero finalmente dice que sí y es bautizado en el río en Levanger por mí y mi futura esposa. Yo mismo no estaba seguro de si esto era lo correcto, así que le pedí una señal a Dios. Lo que sucede entonces es que una hermana en la fe llamada *Maryam*, tuvo una visión de mi padre; primero como en una cárcel y luego lo vio fuera de la cárcel. Tenía una gorra de marinero, barba blanca, y Jesús y yo estábamos de pie junto a él. Maryam no había conocido a mi padre y no sabía que había sido marinero, ni que tenía barba blanca, así que eso me tranquilizó. Maryam también me envió un mensaje justo antes de que él fuera bautizado, donde decía que mi padre *muy probablemente sería bautizado este fin de semana*. Todo coincidió a la perfección. La imagen de Maryam dejaba claro que Dios liberó a mi padre a través del bautismo (Romanos 6:4) y eso fue confirmación suficiente para mí.

La ahora difunta esposa de mi padre, Ragnhild, también había aceptado el *regalo* de Jesús solo unos meses antes de morir. En ese tiempo, Dios había puesto en mi corazón ir a Bergen justo antes de que ella falleciera. Recuerdo que entré en la habitación del hogar de ancianos y ella se iluminó como un sol ante mí. Ella había luchado gran parte de su vida, así que esto fue maravilloso de ver y estoy completamente seguro de que había ángeles en la habitación con nosotros aquel día. Compartí con ella y ella aceptó a Jesús. Es

posible que una persona diga sí a Jesús y nazca de nuevo (Juan 3:3), aunque la mente no comprenda lo que sucede, pues yo mismo lo he experimentado. Y confío en que Dios, en su gracia y poder, cumple su promesa y mantiene tanto a Ragnhild como a mi padre en sus manos seguras (Filipenses 1:6).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.**

— Efesios 1:3-14

Este fue también el año en que mi futura esposa recibe una imagen de Dios de que las cosas ahora van a mejorar y que hay *claridad en el horizonte*, algo que también fue confirmado concretamente por Dios en la iglesia Tremorkirken en Sotra en junio de 2022.

Hay algunas congregaciones que buscan la voluntad de Dios y sus dones espirituales, pero siento un profundo anhelo de ver a santos piadosos impulsados por el Espíritu de Dios en la iglesia y, lamentablemente, hay muchas congregaciones que niegan el poder de Dios y del Espíritu Santo:

que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

— 2 Timoteo 3:5

¿Cómo puede la iglesia esperar que el evangelio avance sin el poder de Dios (1 Corintios 4:20)? El pueblo no sabe lo que se está perdiendo, porque buscamos lo nuestro y no lo de Dios; aunque por fuera parezca estar bien, no hay vida después de la muerte (Romanos 8:6). Después de la salvación, me quedó un sabor amargo en la boca al pensar que había estado antes en la Iglesia de Noruega (Den Norske Kirke) pero no se me había dicho la verdad: que debía confesar con mi boca, bautizarme como adulto y recibir las bendiciones mediante la imposición de manos de los santos (Romanos 10:9-10).

Capítulo 36

El camino a seguir (2022)

Estamos a mediados de 2022 y esperaba con anhelo que mi futura esposa obtuviera su permiso de residencia para que pudiéramos comenzar la obra juntos. Pero esto no sucedió y el Tingretten no fue de ninguna manera receptivo a su caso. Así pues, puedo decir que ambos soñamos hace un año que el proceso administrativo no iba a ser «limpio», si se puede decir así. Pero a pesar de esto tengo paz (Filipenses 4:7), aunque, para ser honesto, se sintió como una traición por parte del Estado noruego. Y eso es también lo que el sueño nos mostró: que el sistema de tramitación de casos era como una tubería de desagüe.

Un solicitante de asilo recibía anteriormente apenas dos mil coronas cada mes, pero esto aumentó a tres mil. Esto debe cubrir comida, ropa y transporte. Conozco solicitantes de asilo que pierden la electricidad si usan el hervidor de agua porque viven demasiados en una misma casa. Y en invierno han experimentado la pérdida de la calefacción principal durante varios días y han tenido que vestirse muy bien y arreglárselas con una pequeña estufa en el dormitorio. Por lo general, deben compartir dormitorio y baño con varias personas. A pesar de esto, es difícil decir que no somos bendecidos, porque realmente lo somos. Hemos compartido con personas juntos, discutido, buscado a Dios, nos hemos regocijado, asistido a la congregación y ella ha sido trabajadora voluntaria durante varios años tanto fuera como dentro de la iglesia. Ha trabajado en la Iglesia de Noruega, Vineyard en Levanger, ha ayudado a los ancianos en el hogar de ancianos y ha sido miembro de la Sanitetsforeningen allí y en Trondheim. Ella es activa compartiendo el evangelio con las personas donde se encuentra y nuestro trabajo de evangelización aumentará en el futuro si somos obedientes con el tiempo, los recursos y la privacidad que tenemos. Hemos bautizado personas juntos y ella también participa en reuniones y en cursos matrimoniales, también a través de videoconferencias con parejas de pastores de todo el mundo, incluido EE. UU.

En relación con un viaje a una cabaña en Øygarden en junio de 2022, conocí a un joven en Øygarden que me contó que su prima había escuchado al Espíritu Santo hablarle y que se quedó completamente sin palabras durante varios minutos después. Siempre es agradable escuchar los testimonios de otros sobre el Espíritu Santo en sus vidas. Compartí el evangelio con varios jóvenes durante mi estancia, también con este chico y su amiga.

Un poco más tarde me encuentro con otro grupo de jóvenes en Øygarden Terminal, donde una joven fue sanada en su rodilla mediante la imposición de manos. La noche anterior había soñado que alguien moría en aguas poco profundas. Lo que sucede es que, en este grupo, un chico joven me contó que murió en la piscina en la primavera de este año, pero fue reanimado después de unos minutos. Esto también salió en el periódico, algo que me mostraron en su móvil. Solo entonces les conté lo que Dios me había mostrado la noche anterior. El hecho de que Dios me muestre tales cosas me convierte en un testigo vivo de Dios, en poder y no solo con palabras. A menudo, cuando comparto con jóvenes, recibo muchas preguntas y es importante que busque a Dios de antemano, ore, estudie y medite en Su palabra y en lo que Él me ha dado, para que sea capaz de responder por mí mismo y no me quede desconcertado cuando tienen tantas dudas.

Como persona, me vuelvo muy activo cuando comparto con jóvenes, porque se siente como un fuego dentro de mí. Uno debe esperar que Dios esté con uno y muchas veces siguen señales y prodigios cuando se ora por el individuo (Marcos 16:17-18). Debemos confiar en Dios y creer que las sanidades ocurren y que las personas son liberadas del dolor y los problemas, aunque no siempre se vea. ¡Es igual de importante creer que el bautismo los libra de la muerte (Romanos 6:4)! Pero siempre trato de encontrarme con las personas donde están, como menciona Pablo. Veo que Dios me guía hacia las personas y las ilumina para mí, y he experimentado una alegría fantástica a veces, y sé que una continuación de este trabajo está a las puertas dentro de poco.

Lo siguiente tuvo lugar el 13 de julio de 2022:

Acababa de hablar y compartir con una mujer musulmana sobre que solo Dios es bueno, tal como Jesús nos dice (Marcos 10:18). Y ahora comparto sobre cómo Dios es un fuego consumidor (Hebreos 12:29) y que el hombre no puede ver al Padre sin morir (Éxodo 33:20). De repente, ella echa la cabeza hacia un lado y dice que no puede mirarme a los ojos porque «*cambian de color*». Esto sucede quizás tres veces en los siguientes quince minutos y cada vez veo que un miedo evidente se apodera de ella, dejándola completamente desconcertada. Soy plenamente consciente de los milagros que ocurren cuando trabajamos para Dios, pero esto no me había sucedido antes y me maravillo y busco a Dios por respuestas. Creo que la mujer frente a mí no estaba dispuesta a ser purificada de su pecado y que no pudo soportar cuando Dios mostró un poco de sí mismo a través de mis ojos. Antes de que esto sucediera, ella había dicho que nunca dejaría de ser musulmana. Habrá que ver qué sucede después, si comprende la gravedad de lo ocurrido, siempre y cuando Satanás no logre robarle esto también a ella.

— *Encuentro con Dios*

Señales y prodigios siguen al que confiesa a Jesús como Señor y Maestro en palabra y en obra. Y lo que ella vio con sus ojos no podrá negarlo después. Tampoco arrojaré oscuridad sobre la verdad diciendo que todos irán al Cielo. Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Debemos recibirlo para ser lavados de nuestro pecado:

Y les dijo: «¡Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura!
El que crea y sea bautizado, será salvo. Pero el que no crea, será condenado»

— Marcos 16:15-16

Cuando Dios le mostró a mi futura esposa que quedaba un número concreto de meses hasta que pudiéramos comenzar a trabajar juntos, fue como con otra escritura en la pantalla frente a ella. Se quedó un poco *pasmada*, pero logré hacer una grabación de audio con el móvil de ella cuando me lo contó después. Lo que el Padre ha hecho por mí y por mi futura esposa en los últimos años es una gran bendición (Salmos 103:2).

He iniciado y estoy en proceso de comenzar con obreros en Asia que trabajan para difundir el evangelio.

Mientras escribo esto en 2026, mis cinco hijos y yo tenemos una buena relación, y se unen a mí cuando pueden, incluida la próxima Pascua. Anhele el día en que pueda construir un hogar donde sean libres de entrar y salir como deseen. El caso de asilo de mi futura esposa sigue sin resolverse después de ocho años, lo que significa que aún no se nos permite casarnos bajo la ley noruega. Esperamos y confiamos en el tiempo de Dios (Habacuc 2:3). Mucho ha sucedido desde 2022, pero el trabajo continúa—tanto el ministerio como las publicaciones—y creo que los mejores capítulos aún están por delante.

Todavía hay mucho que no he dicho ni compartido, pero espero que la memoria dé una idea de lo que defiendo y de dónde Dios me tiene (Jeremías 29:11).

Capítulo 37

Quién es Jesucristo?

Deseo escribir algún día sobre quién es realmente *Jesucristo* en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Muchos no entienden que Jesucristo es quien nos creó (Colosenses 1:16), no solo el Hijo de Dios. Él dijo que cuando vemos a Jesús, vemos a Dios (Juan 14:9). Dios significa tanto Padre, Hijo como Espíritu Santo, eso está bien. Pero el Evangelio de Juan en la Biblia confirma lo que muchas personas experimentan en sueños: que nada fue creado excepto a través de Jesús, y eso nos incluye también a ti y a mí. Jesús muestra su verdadero yo a muchas personas en sus sueños, donde les dice que Él es Dios (Juan 10:30, Isaías 9:6). Y esto concuerda con la Biblia, no es casualidad. No es una paradoja, y por eso Jesús les dijo a los discípulos que cuando lo veían a Él, veían a Dios. Por la misma razón, muchas personas, a menudo personas que han perseguido y asesinado a cristianos creyendo en una religión falsa, de repente sueñan que Jesús viene a ellos, les dice que Él es Dios y le pregunta a la persona por qué persigue al pueblo de Dios.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.
Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

— Juan 1:1-3

Lo que se repite en la *literatura alternativa* es que se refieren a Jesús como un maestro espiritual ascendido o simplemente un profeta, y definitivamente no dicen que Su sangre nos limpia de nuestro pecado (Hebreos 9:22, Romanos 5:9) o que Jesús nos creó a los seres humanos. Que Él sea el Hijo de Dios también queda totalmente fuera de lugar, y si llegan a tocar el tema, intentan retorcer el sacrificio de Jesús para que sea solo algo superficial y puramente simbólico, no algo de lo que nosotros mismos debamos participar. Cuando Jesús dice que debemos comer su cuerpo y beber su sangre para tener vida eterna, es crítico que escuchemos:

Jesús les dijo: «De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él

también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá para siempre.»

—Juan 6:53-58

Todas las historias y excusas sobre seres extraterrestres mezcladas con todo lo relacionado con los OVNI y similares son parte del mismo juego de máscaras para hacernos desviar la atención de la verdad. Conozco bien estas cosas porque he leído sobre esto durante varios años y bastante más que el ciudadano promedio. No digo esto para ser arrogante. Entiendo, irónicamente dirán algunos, que mucho de lo *sobrenatural* es de hecho real, al igual que los buenos milagros de Dios que he presenciado. Que tal evento haya tenido lugar no significa que por eso represente la verdad. Es un poco como ir al circo. Allí hay mucho alboroto y ruido, y el propósito de lo que sucede no es acercarte a la vida, sino entretenerte. Y la gente se entretiene hasta morir, sin haber recibido vida (Proverbios 14:12). Suena banal en el fondo, pero sucede. Se vuelve un poco como ser adicto a la heroína, donde uno es consumido por los pensamientos de la próxima dosis; eso vacía a uno de vida. Solo porque alguien se vea bien por fuera no significa que haya vida por dentro.

Creo que la mayoría de nosotros conocemos personas que han experimentado lo milagroso a través de espíritus inmundos, pero pocos tienen el don de discernir qué es esto en realidad. Mi experiencia es que los espíritus detrás de esto no confiesan a Jesús como Señor y que su fruto final es la muerte, no la vida (2 Corintios 11:14). Quizás algo de eso parezca fantástico por fuera, pero se hace para engañar a uno. Un poco como cuando la gente es hipnotizada en la televisión o vemos a *brujas blancas* o *exorcistas* expulsar espíritus de las casas. Dios dice que debemos probar si los espíritus son de Él o no:

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesús ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

—1 Juan 4:1-3

La gente se deja engañar y atraer, un poco como los cangrejos o los insectos que por la noche son atraídos hacia la luz. Por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:16) y ahora veo que, aunque no nací de nuevo hasta 2008, una parte de mí entendía que algo andaba mal, pero no lograba identificar qué era. Así sucede con muchos a nuestro alrededor. Por

eso compartimos con las personas acerca de Dios y contamos lo que Dios nos susurra al oído.

Sé por experiencia que las fuerzas del mundo intentan ocultar la verdad a los hombres, ya que yo fui parte de esto en mis años de juventud. Por todo lo que vale, Satanás intenta que el hombre se concentre en cualquier cosa menos en Dios, entre otras cosas, retorciendo la verdad de que la sexualidad fuera del matrimonio es pecado. Todas las películas y similares con escenas íntimas no solo están mal a los ojos de Dios, sino que la gente queda esclavizada por el pecado y desea más:

«Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que Yo Soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.» Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.» Le respondieron: «Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?» Jesús les respondió: «De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es esclavo del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. Sé que sois linaje de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.» Respondieron y le dijeron: «Nuestro padre es Abraham.» Jesús les dijo: «Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.» Entonces le dijeron: «Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.» Jesús entonces les dijo: «Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.» Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: «¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes

demonio?» Respondió Jesús: «Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis. Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga. De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.»

—Juan 8:28-51

Hay dos caras de los *espíritus inmundos*. Una es que desean que los humanos crean que todo es físico y material y que no existe el espíritu. La otra cara es cuando el hombre entiende que existe una realidad espiritual. Cuando esto sucede, los espíritus inmundos intentarán enredar a las personas buscadoras en un mundo mágico que tiene una tendencia a oscurecerse cuanto más profundo se entra en él (1 Timoteo 4:1). Al principio, las cosas parecen tentadoras e inofensivas.

Alguien que asistió a la misma escuela bíblica que yo, un talentoso pianista, se alejó por completo de Dios (2 Pedro 2:20-22). Estaba con una mujer que también tenía un don profético, pero fueron expulsados de la escuela bíblica por razones que desconozco. Lo que sucedió después fue que juntos comenzaron a perder el control por completo. Todo se puso patas arriba por un tiempo y se *lanzaron* a ello con los brazos abiertos. Terminó con que él murió de hipotermia en una montaña en invierno, evidentemente en un estado de confusión mental y en busca de un nirvana espiritual. Ancho es el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por él (Mateo 7:13). Nunca antes había visto a nadie alejarse tan drásticamente de Dios y perder la vida tan poco tiempo después, a pesar de que varios creyentes le advirtieron de antemano y vieron claramente lo que estaba ocurriendo. Creo que ambos también dejaron de comer carne y comenzaron una dieta radical. Él se volvió más y más delgado y lo describía como si pudiera soportarlo todo; todo era surrealista. Este fue un extremo extremo, pero vemos personas en toda la escala a nuestro alrededor. Muchos están en busca de la verdad.

Hay muchos destinos que dejan su vida dictada por una espiritualidad inmunda. Varias *brujas blancas* piensan que lo que hacen es bueno, pero en la práctica trabajan en contra de Dios y con espíritus inmundos (Gálatas 5:19-21). Algunas de ellas tienen problemas personales debido a esto y no logran entender la causa. Nuestro Padre celestial nos ha advertido contra la magia (Deuteronomio 18:10-12). ¿Y qué es cada vez más popular en las películas actuales, como por ejemplo Harry Potter? ¿Qué se repite en muchas de ellas? Misticismo y eventos sobrenaturales. Una oscuridad fascinante que envuelve a uno con lo oculto, un poco como la luz para la polilla nocturna. Sin saberlo, uno es atraído a la trampa y queda atrapado. Algunos jóvenes ven películas de terror, pero duermen con la luz encendida o no logran tener paz después. Nos afecta lo que dejamos entrar por los ojos, también la pornografía. Yo mismo luché con la adicción a la pornografía hasta alrededor de 2012 y hoy sé que la desnudez y la sexualidad pertenecen al matrimonio (Mateo

5:28). Esto también fue algo que Dios puso con peso en mi corazón, que yo fornicaba con otras mujeres a través de la pantalla.

Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.

— *Efesios 5:5-19*

Capítulo 38

Sin muerte no hay espíritu?

Sé hoy que el hombre debe apartarse de su pecado y volverse a Dios (Hechos 3:19). Lo único que puede remediar nuestra propia sentencia de muerte autoimpuesta es la sangre de Jesús (Hebreos 9:22). Si pasamos por la vida sin recibir a Jesús, después de la muerte cosecharemos lo que hemos sembrado en el cuerpo mientras vivíamos. Morimos primero una muerte física y luego una muerte espiritual; en otras palabras, dos veces (Apocalipsis 20:14-15). Jesús mismo advirtió sobre esto con palabras graves: el fuego eterno está preparado para el diablo y sus ángeles, y aquellos que lo rechacen irán al castigo eterno (Mateo 25:41, 46). Esto no es ninguna superstición, sino algo con lo que algunos de los santos tienen experiencia concreta. Si buscas la verdad, sabes que aunque no todos hayan experimentado esto, eso no significa que sea falso. Es por eso que hablamos de estas cosas. Esto no es algo ficticio que presentamos para intentar asustar a la gente hacia una vida con Dios, así no es como funciona. La experiencia se puede pedir y buscar activamente. Si hablas en serio sobre la vida, no dejes que se desperdicie.

Nada puede revertir o quitar nuestro pecado. La excepción es la sangre de Jesús (1 Juan 1:7). El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no quiere creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él (Juan 3:36). ¿Por qué? Porque Jesús es Dios (Colosenses 2:9) y Su vida vale infinitamente (1 Pedro 1:18-19). La otra manera es pagar por nuestro pecado con nuestras propias vidas. Dios es justo (Deuteronomio 32:4) y Él nos ha dado una salida de nuestro pecado, y esa es Jesús. Su Hijo, con autoridad del Padre en el Cielo, dio Su vida por nosotros para que podamos vivir. Su sangre, de un valor incalculable, expía nuestro pecado y nos limpia. Cuando somos limpiados, podemos convertirnos en Templo de Dios y el Espíritu Santo puede habitar en nosotros (1 Corintios 6:19). Nacemos de nuevo en el espíritu (Juan 3:5, Tito 3:5, 1 Pedro 1:23) y esto no se le puede imponer a nadie, sino que sucede por voluntad propia, independientemente de si se entiende esto o no. Caminé en fe cuando el evangelista me desafió, y mi nuevo espíritu fue un choque para mí experimentarlo, pero un choque positivo como tal.

A través del bautismo enterramos la vieja vida (Romanos 6:4). Luego nos levantamos del agua a una vida nueva con Jesús, de la misma manera que Él pasó de la muerte a la vida cuando fue resucitado por Dios. Participamos del mismo espíritu que Jesús tiene. El Espíritu Santo es llamado el otro consolador (Juan 14:16) y Jesús es el primero. Había buscado a Dios y Él me respondió cuando tenía quince años, pero pasaron dieciocho años antes de que realmente «Lo encontrara» y recibiera a Jesús como mi salvador. Espero que tomes en serio lo que aquí presento y no te dejes desconcertar cuando comparta testimo-

nios que suenan fantásticos y locos al mismo tiempo. Soy plenamente consciente de esto, pero es difícil decir la verdad sin decir realmente la verdad. Todos nos alejamos de Dios en algún momento como consecuencia del pecado de otros, y cada uno de nosotros necesita a Dios para que el aliento de vida sople nuevamente en nosotros (Ezequiel 37:5-6). Dios sopló vida en Adán (Génesis 2:7) y cuando Adán murió, no fue en el cuerpo, sino en el espíritu. Lo mismo ocurrió con Eva. Por eso cambiaron radicalmente cuando su espíritu murió. Por la misma razón, somos transformados por completo cuando nacemos de nuevo por el espíritu de Dios (2 Corintios 5:17).

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas fuera estarán los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Y el que oye, diga: ¡Ven! Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

— *Apocalipsis 22:12-17*

Te digo lo que Ananías le dijo a Pablo justo después de que Pablo recuperara la vista:

Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre (Jesús).

— *Hechos 22:16*

Capítulo 39

Lo que dijo Jesús mismo

Los hombres discuten el bautismo hasta el cansancio: lo tuercen, lo suavizan, lo explican hasta hacerlo desaparecer. Apelan a concilios, a credos y a su propio intelecto, pero rara vez se detienen a escuchar al Señor mismo. No a Pablo. No a Pedro. No a un concilio. Aquí están sus palabras, y nada más. Que hable el Maestro por sí mismo.

39.1 La puerta a su reino

Jesús no ofrece el bautismo como un accesorio opcional de la fe. Lo ordena: el umbral del reino, la puerta a la vida nueva.

Marcos 16:16 · El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Mateo 28:19 · Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

Juan 3:5 · Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Habrán quienes digan que estas palabras no son seguras —que los versículos finales de Marcos faltan en dos manuscritos antiguos. Empero, ya por el año 180 d.C., Ireneo los citaba como de la propia mano de Marcos, mucho antes de que tales códices fuesen copiados; además, el peso abrumador de los manuscritos los sostiene. Y nótese bien lo que el versículo condena: la sola incredulidad —«el que no creyere»—, nunca la falta de agua. Nada exige que el resto de la Escritura no mande también: Hechos 2:38, Romanos 6:4, 1 Pedro 3:21. Recíbase, pues, con todo su peso.

39.2 Cumplir toda justicia

No tenía pecado que lavar. Y sin embargo bajó al Jordán —sin obligación alguna— para cumplir toda justicia y abrir el camino para nosotros.

Mateo 3:15 · Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó.

39.3 El bautismo más profundo

Jesús llamó bautismo a su propia muerte. Más allá del agua está la cruz; y él dice que los suyos descienden a esa misma muerte, para resucitar a su vida.

Lucas 12:50 · Empero de bautismo me es necesario ser bautizado: y cómo me angustio hasta que sea cumplido!

Marcos 10:38-39 · Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, ó ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Y ellos dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que soy bautizado, seréis bautizados.

Hechos 1:5 · Porque Juan á la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos.

Habló. Lo ordenó, recorrió él mismo el camino, e hizo del agua a la vez sepulcro y seno materno: la imagen de su propia muerte y resurrección. El debate ha terminado. La única pregunta que queda es si harás lo que él dijo.

Capítulo 40

El bautismo de adultos

40.1 El bautismo es una boda

No te desposas con un extraño en secreto. Te presentas ante testigos, haces tu voto, eres vestido y presentado. La Escritura nos dice que este es el misterio de Cristo y su iglesia: estamos desposados con un solo esposo (2 Corintios 11:2), y Él es el Esposo —Juan el Bautista así le llamó (Juan 3:29), y Él mismo se llamó así (Mateo 9:15). El agua del bautismo es el altar donde el creyente dice: «Sí, acepto».

La fe es el asentimiento del corazón; el bautismo es el voto del cuerpo. Jesús los unió en un mismo aliento: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo» (Marcos 16:16) — cree primero, luego el agua sella lo que la fe ya posee. Y oíd a Pablo: «porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos» (Gálatas 3:27). El bautismo es el vestido de bodas. Omitir el agua no es simplificar el evangelio; es rechazar la ceremonia —amar al Esposo y nunca acudir a la boda.

Entended la salvaguarda: el agua misma a nadie lava —solo la sangre del Cordero hace tal cosa. El bautismo es «la aspiración de una buena conciencia hacia Dios» (1 Pedro 3:21), la prenda, no el precio. El ladrón en la cruz fue recibido sin ello, pues el Esposo estaba a su lado cara a cara —mas esa es la excepción que confirma la regla. Para todo lo demás el orden permanece: creer, y ser sepultado y resucitado con Él (Romanos 6:4), y levantarse para las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7). Antes de pesar las tradiciones de los hombres, debemos establecer la norma del Esposo.

Lo que sigue no es una opinión. Es evidencia: de la gramática griega del Nuevo Testamento, de la tipología hebrea del Antiguo Testamento y de secuencias de letras ocultas en la Torá durante 3.400 años que ningún ojo humano pudo leer hasta que se construyeron computadoras para buscarlas. Tres testigos independientes, a lo largo de tres milenios, diciendo todos lo mismo: el bautismo es para el consciente. Es una necesidad. Y es para el adulto. Si te sientes tentado a descartar esto, sigue leyendo. La evidencia es verificable. Las referencias bíblicas están dadas. Y las palabras ocultas en las letras de la Torá han estado esperando precisamente a esta generación.

El bautismo infantil ha sido una tradición prominente en Noruega durante cientos de años. Para muchas familias, es un hecho bautizar a sus hijos en la iglesia poco después del nacimiento. La Iglesia de Noruega, anteriormente la iglesia estatal, ha sido la principal practicante de esta costumbre, aunque las iglesias católica y metodista también practican el bautismo infantil. Durante la ceremonia, el niño es llevado a la pila bautismal, a

menudo vestido con un faldón de bautizo blanco que puede haber pasado de generación en generación. El sacerdote vierte agua sobre la cabeza del niño tres veces mientras dice: "Bautízote en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19). La familia también elige padrinos para apoyar al niño en su educación cristiana. Aunque el bautismo infantil sigue estando muy extendido, el número de bautismos ha disminuido en los últimos años. Para muchos noruegos, el bautismo infantil no es solo un acto religioso, sino también una tradición familiar y una ocasión para reunir a familiares y amigos para celebrar al nuevo miembro de la familia. Sin embargo, la tradición no es de ninguna manera una garantía de que una práctica se alinee con lo que Dios nos ha mandado hacer. Por lo tanto, existen denominaciones cristianas, como las iglesias bautistas y pentecostales, donde se practica el bautismo de adultos en su lugar.

La ironía es sorprendente, pues en el mismo versículo que cita el sacerdote, el único imperativo es *mathēteusate* (G3100): "haced discípulos" (la versión Reina-Valera lo traduce como "enseñad"). El bautismo, *baptizontes* (G907), es simplemente un participio presente que describe *cómo* se lleva a cabo ese discipulado. Por lo tanto, la Escritura presupone que el bautizado ya es un discípulo.

Recordamos cómo los judíos se permitieron tan voluntariamente ser bautizados por Juan el Bautista (Mateo 3:5-6). La razón de esto es probablemente que habían estado familiarizados durante mucho tiempo con la mikvah מִקְוֶה^{H4723}, un ritual de limpieza espiritual mediante la inmersión total en agua. Y la palabra hebrea *mikveh* en sí misma conlleva un doble significado que revela el léxico de Brown-Driver-Briggs: significa tanto "una reunión de aguas" como "esperanza". En Jeremías 17:13, el profeta escribe: «¡Oh Jehová, esperanza (*mikveh*) de Israel!». La palabra traducida como "esperanza" es la misma palabra que el baño ritual. El agua de purificación y la esperanza de Israel son una sola palabra hebrea. Para una mikvah adecuada, parte del agua tenía que provenir del "cielo", lo que significa que era canalizada directamente a la piscina desde el agua de lluvia. Esta era una imagen profética de Jesús mismo: Aquel que vino del cielo, enviado por Dios. Jesús también dijo: «Yo soy el agua viva» (Juan 4:14). Para los judíos, la «mikvah» representa la limpieza espiritual por encima de todo (Tito 3:5; Hechos 22:16). Israel ha practicado la mikvah durante miles de años como un medio de purificación. Esto ocurría después de la menstruación, después de tocar a los muertos o antes de eventos importantes de la vida, como el matrimonio.

El acto mismo refuta el método. Los griegos tenían tres verbos para elegir: *rhantizō* ῥαντίζω^{G4472} para rociar, *cheō* para verter, y *baptizō* βαπτίζω^{G907} para sumergir o cubrir totalmente. El Espíritu eligió la inmersión constantemente, y a diferencia de *baptō*, una inmersión breve, *baptizō* βαπτίζω^{G907} denota la transformación duradera.

Los judíos mesiánicos saben que la mikvah era una imagen profética de la limpieza por la que todos deben pasar para pasar de la muerte a la vida en Jesucristo. También

vemos esto en el cruce del *Mar Rojo* por parte de Israel o cuando Noé fue llamado a *navegar en el mar* en el arca. Ambos fueron imágenes del *bautismo para salvación* que estaba por venir (1 Pedro 3:21). El bautismo es morir a *lo viejo* y resucitar a lo nuevo (Colosenses 2:12). Si Jesús es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6) y Él mismo fue bautizado (Mateo 3:13–17), ¿por qué no habríamos de seguir Su ejemplo, especialmente dado que Él andaba bautizando con Sus discípulos (Juan 3:22)?

El propio patrón del Hijo habla por sí mismo. Él recibió las señales infantiles del antiguo pacto —circuncidado al octavo día (Lucas 2:21) y presentado en el templo (Lucas 2:22)— pero nunca fue bautizado siendo un bebé. En cambio, esperó treinta años y bajó al Jordán por Su propia voluntad (Mateo 3:13–17), para mostrarnos que el bautismo es un acto de obediencia consciente y voluntaria.

Cuando Jesús le dijo a Nicodemo «*te es necesario nacer de nuevo*» (Juan 3:7), no estaba acuñando una nueva doctrina en una conversación de medianoche; estaba comprimiendo toda una expectativa profético-pactual en una sola frase, y dirigiéndola a un hombre que se creía ya dentro. Nada de esto era nuevo para un maestro de Israel. **La Escritura lo había prometido.** Ezequiel escuchó a Dios prometer «*esparcir sobre vosotros agua limpia*», darles «*un corazón nuevo*» y poner «*dentro de vosotros mi espíritu*» (Ezequiel 36:25-27); un capítulo después, los huesos secos cobran aliento y cobran vida (Ezequiel 37). Moisés estableció la misma esperanza como el corazón que Dios mismo circuncidaría «*para que vivas*» (Deuteronomio 30:6); Jeremías como la Ley escrita internamente en un nuevo pacto (31:33); David como el clamor «*crea en mí, oh Dios, un corazón limpio... renueva un espíritu recto dentro de mí*» (Salmo 51:10). Agua, Espíritu, un corazón nuevo, vida: el mobiliario exacto de Juan 3:5, había estado en las Escrituras hebreas durante siglos.

Y no estaba solo en la página. **Sus contemporáneos oraban por ello:** a un día de camino de Jerusalén, los hombres de Qumrán pedían a Dios que los limpiara por Su espíritu santo *como aguas purificadoras* y que los levantara *del Seol a una altura eterna* (la Regla de la Comunidad y los Himnos de Acción de Gracias). **Su propia ley lo promulgó a medias:** un gentil que entraba en el pacto debía dejar atrás su existencia anterior —el antiguo parentesco anulado, una nueva identidad conferida— y la inmersión del converso ya era disputada por las casas de Hillel y Shammai en o cerca de su propia generación (Mishná Pesajim 8:8). **Y Juan el Bautista acababa de forzarlo a la luz del día,** convocando a los mismos israelitas a bajar al agua y advirtiéndolos: «*no penséis... Tenemos a Abraham por padre*», porque Dios podía levantar hijos a Abraham de las piedras (Mateo 3:9). El primer nacimiento no cuenta para nada.

Así que el renacimiento nunca fue algo hecho *a* un hombre desde fuera; era un umbral que él mismo cruzaba. «*Es necesario*», dijo Jesús —y el *vosotros* es plural, alcanzando más allá del único hombre en la habitación— «*que os nazca de arriba*»; y en el mismo aliento nombró cómo: como Moisés levantó la serpiente, así debe ser levantado el Hijo del Hom-

bre, para que todo aquel que cree pueda tener vida (Juan 3:14-15). No solo el gentil, no solo Israel al final de los días, sino *tú*: ahora, por el Espíritu, a través del Hijo, y dentro del agua con los ojos abiertos. Es por esto que la señal nunca fue de un infante por poder: el converso elegía la mikvah, los oyentes de Juan bajaban ellos mismos por la orilla, y Nicodemo —a quien no le faltaba información, solo la voluntad— al final atravesó su propia puerta (Juan 7:50; 19:39). El bautismo es el cruce consciente de alguien ya nacido de arriba.

Uno también recuerda a los egipcios, que representan al mundo tal como lo hacía la gente en los tiempos de Noé. Simbólicamente hablando, no pasaron la prueba de limpieza del Mar Rojo, aunque creían que lo harían. Esto también refleja el diluvio de Noé, donde ya no se permitió que la maldad persistiera. La mikvah es, por tanto, un símbolo de vida nueva y, simultáneamente, de juicio sobre lo viejo. Es muy parecido a la comunión, donde uno participa de la sangre y el cuerpo de Jesús ya sea para salvación o para juicio (1 Corintios 11:27–29). Este bautismo —esta limpieza— no es opcional para aquellos que desean entrar en la Tierra Prometida; es una necesidad absoluta (Juan 3:5). Sin embargo, el agua no reemplaza la fe; la expresa. El bautismo es la respuesta designada de un corazón que ya cree y se ha arrepentido (1 Pedro 3:21), no una obra que gana lo que solo la sangre de Cristo puede dar (Efesios 2:8-9). El hecho de que esto se haya descuidado en muchas iglesias hoy no invalida la verdad; la historia se repite incluso ahora. Muchos se presentan ante Dios, autoafirmados y arrogantes, sin entender hacia dónde conduce este camino.

Romanos 6:1-11 · ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Aquellos que no estuvieron dispuestos a cruzar el mar habrían muerto en *el viejo mundo*, y Juan lo sabía cuando habló de Jesús:

Mateo 3:11-12 · Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. **Él (Jesucristo) os bautizará en Espíritu Santo y fuego.** Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

He recibido críticas por compartir palabras de la Palabra de Dios, la Biblia. Mis experiencias con Dios confirman, sin embargo, que Su Palabra es verdad; si queremos buen fruto, debemos adherirnos a la Palabra de Dios y actuar en consecuencia. Muchos creyentes piensan que una persona es admitida en el Reino de Dios a través del bautismo infantil, pero nada en la Biblia sugiere esto. Yo mismo he escuchado del Espíritu Santo que no debemos preocuparnos por los niños, ya que son limpiados por Dios si mueren antes de la salvación. Esto sucedió alrededor del año 2016, y el Espíritu Santo me dio la palabra *ablución*, un término cuyo significado yo desconocía. En ese momento, estaba reflexionando sobre qué pasaría con los niños que no nacen de nuevo cuando Jesucristo regrese. Entonces el Espíritu Santo me dio esta única palabra:

Esto ocurrió cuando Aarón, el hermano de Moisés, fue instalado como sumo sacerdote, lo que implicó extensos rituales de limpieza. Según Levítico 8, Aarón y sus hijos fueron lavados con agua, vestidos con vestiduras sacerdotales específicas, ungidos con aceite santo y ofrecieron sacrificios especiales para ser santificados y preparados para realizar los servicios santos. Cuando Aarón fue limpiado y preparado, pudo entrar en el Lugar Santísimo (Kodesh HaKodashim) una vez al año en el Día de la Expiación, Yom Kippur, para realizar actos rituales ante el Arca del Pacto. Esta era la parte más santa del Tabernáculo, donde la presencia de Dios se manifestaba de manera única. Está claro que el Espíritu Santo quería mostrarme que los niños están en manos de Dios y que no debemos preocuparnos por ellos. Esto contrasta con cuando un niño se convierte en adulto y es responsable de su propia relación con Dios y de recibir a Jesús.

— *Ablución significa limpieza*

También vemos en la Biblia que Jesús nunca bautizó niños, sino que los bendijo (Marcos 10:14). Y el griego hace una distinción que el español oculta: la palabra que Mateo usa para "niños" en Mateo 19:13-14 es *paidion παιδίον*^{G3813}: niños lo suficientemente grandes como para caminar y venir. Lucas 18:15 usa una palabra diferente: *brephos βρέφος*^{G1025},

que significa un infante no nacido o recién nacido. Jesús bendijo a los bebés. No los bautizó. Y cuando buscamos cada versículo en el Nuevo Testamento usando herramientas de concordancia, baptizō βαπτίζω^{G907} aparece junto a palabras para creer, arrepentirse y confesar: nueve veces. Aparece junto a cualquier palabra para infante o niño: cero veces. Ni una sola vez. El estudio completo de esta evidencia, incluidas las raíces hebreas, la conexión de la Pascua y la morfología griega, está disponible en nuestro libro complementario *Through the Waters* (junifye.publifye.pro/through-the-waters). En las Escrituras, los adultos eran bautizados, en lugar de los infantes (Hechos 2:38; 8:36-38; 16:33). Mi futura esposa es una bendición para mí, ya que ella también escucha de Dios y lleva Su fuego al compartir el evangelio con los que la rodean. Yo estaba convencido de que el bautismo de adultos es ordenado por Dios, pero sabía que ella necesitaba escuchar esto del Padre mismo. Sé que Jesús no está hablando sobre el bautismo infantil en el capítulo 3 de Juan, como también confirma Marcos:

Marcos 16:16 · El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Jesús a menudo hablaba sobre el infierno y nos advertía con palabras fuertes. Dijo que es mejor perder una parte del cuerpo que ser arrojado al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga (Marcos 9:43-48). Habló del hombre rico que estaba en tormento en las llamas y clamaba por misericordia (Lucas 16:23-24). Estas no son metáforas, sino realidad.

Oculto en las letras

Pero la evidencia no se detiene con lo que dice la Biblia en la superficie. La Torá —los primeros cinco libros de Moisés— contiene 304.805 letras hebreas, copiadas sin error durante 3.400 años. Cuando las computadoras modernas buscaron en estas letras palabras codificadas a intervalos equidistantes (Secuencias de Letras Equidistantes, o ELS), encontraron algo que el ojo humano nunca podría haber visto.

En el salto 49 —la cuenta hacia Pentecostés, el quincuagésimo día— aparecen once palabras hebreas relacionadas con la teología del bautismo, cada una una vez o muy raramente en toda la Torá. Y cada una de ellas cae en su pasaje definitorio. **Tevilah** (טבילה, *inmersión*) cae en un versículo que ordena «lavará en agua su cuerpo» (Levítico 15:7). **Teshuvah** (תשובה, *arrepentimiento*) cae en la ley del siervo que elige quedarse con su amo (Éxodo 21:5-6). **Mashiach** (משיח, *Mesías*) cae en «mi nombre está en él» (Éxodo 23:21). **Yeshuah** (ישועה, *salvación*) cae en la consagración del altar con sangre (Levítico 8:15). "Cocina" en el salto 49 no cae en un versículo sobre cocinar. Los "camellos" no caen sobre camellos. Estos controles caen en texto aleatorio y no relacionado. Pero cada palabra de bautismo cae en su pasaje.

Cuando el texto de la Torá se envuelve en un cilindro —el rollo original— las once palabras se agrupan en pares que predicán: arrepentimiento junto a salvación junto al Cordero de Pascua; fe junto a inmersión; y el Mesías, cuya columna envuelve el rollo, tocando la inmersión. La gematría de *Mashiach* (358) más *Tevilah* (56) es igual a 414: la gematría exacta de **Nachshon** (נחֲשֹׁן), el hombre que, según la tradición judía, entró primero en el Mar Rojo por fe antes de que se dividiera.

También buscamos en la Torá el nombre **Nicodemo** —el hombre a quien Jesús le dijo que debía «nacer del agua y del Espíritu» (Juan 3:5). Su nombre aparece una vez en toda la Torá, en el salto 1.092. Comienza en Números 7:17: la ofrenda de **Nachshon ben Amminadab**. El hombre a quien se le dijo que entrara al agua está codificado pasando a través del nombre del hombre que entró primero al agua. Y las palabras superficiales que cruza Nicodemo se leen como el evangelio: Nachshon (fe), un tazón de aspersión (sangre aplicada), Moisés (la ley), expiación y cobertura: «*porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos*» (Gálatas 3:27).

Lo más sorprendente de todo: cuando medimos la distancia entre **Emunah** (אֱמוּנָה, fe) y **Tevilah** (טְבִילָה, inmersión) en las letras ocultas de la Torá, el par más cercano se sitúa a **dos letras de distancia** en **Deuteronomio 21:23**: «*maldito es el colgado en un madero*». El versículo que Pablo cita en Gálatas 3:13 sobre la cruz. Fe e inmersión, tocándose en el versículo de la crucifixión. La Torá codificó los dos requisitos de la salvación uno al lado del otro en el mismo lugar donde se compró la salvación: 1.400 años antes de que se levantara la cruz.

Y cuando buscamos cualquier palabra hebrea que signifique infante en los saltos de bautismo, los resultados fueron devastadores: **Tinok** (infante) en el salto 49 cae en una *sentencia de muerte* (Éxodo 21:15). **Tinok** en el salto 34 está **completamente ausente**. La Torá codifica fe, arrepentimiento, inmersión, Mesías y salvación en los saltos de bautismo. El infante no se encuentra por ninguna parte. Ni una vez. Ni en ningún salto que importe.

Moisés no podría haber organizado 304.805 letras para que estas palabras cayeran en estos pasajes. Las restricciones son demasiado específicas. La alineación demasiado precisa. Pero Alguien pudo. Y el análisis completo —con pruebas estadísticas, palabras de control y cada hallazgo verificado— está disponible en el libro complementario *Through the Waters* (junifye.publifye.pro/through-the-waters).

Desafíé a mi futura esposa con respecto al bautismo y le dije: «Pregúntale a Dios si puede confirmar que el bautismo es para adultos».

Cuando Dios la despertó poco después, le mostró una Biblia antigua, posiblemente una Biblia hebrea, aunque no estaba segura. Dios le confirmó este mensaje sobre el bautismo. Él dijo: «**¡Espero que la gente me escuche! ¡El**

bautismo infantil es una bendición, pero el bautismo de adultos es una necesidad!»

— *Dios despierta a mi futura esposa en medio de la noche*

¿Quién puede obligar a los niños a seguir a Jesús? Nadie. Pero la tradición del bautismo infantil anula la Palabra de Dios. Esto puede ser difícil de aceptar, pero la Biblia lo muestra, y el Espíritu Santo mismo lo ha confirmado. Mi propia experiencia lo ha demostrado, no solo a mí personalmente, sino también a aquellos que estuvieron presentes cuando uno de los santos fue bautizado y poco después comenzó a hablar en lenguas, sin siquiera entender lo que estaba sucediendo (Hechos 2:4; 10:44-46). He hablado con creyentes que no lo aceptan, pero cuando desafíé a mi futura esposa a pedirle una respuesta a Dios, Dios le habló en medio de la noche y confirmó Su propia Palabra. El bautismo infantil no es una tradición de Dios, sino de hombres (Marcos 7:8). Debemos elegir nuestro camino: los hombres o Dios. Las señales y maravillas seguirán a los que creen (Marcos 16:17); otros hablan con palabras humanas, y tratarán de explicar la ausencia del poder de Dios o *evitar hablar de ello*.

La Biblia establece claramente que los santos realizarán maravillas y milagros tal como lo hizo *Jesucristo nuestro Salvador* (Juan 14:12). No leemos que debamos hablar con palabras elevadas desprovistas de poder. Esto no es lo que Pablo dice de su propio ministerio. Tampoco Pedro —quien dio su vida a Jesucristo— fue un hombre de meras palabras, sino del poder de Dios. Hoy, los discípulos que sirven a Dios con todo su ser y lo buscan primero tienen los mismos dones de gracia que los de la época de Jesús (Gálatas 3:27; 1 Corintios 12:4-11). No hay lugar para que seamos tibios hacia la Palabra de Dios, ahora ni nunca.

Una objeción específica mantiene a los capaces en el banco. Déjenme responderla antes de escuchar las palabras del Señor a Laodicea.

La serpiente de bronce y el ladrón

La objeción es un escudo predecible: *el ladrón en la cruz fue salvo sin bautismo, así que estoy exento*. Este es un error de categoría disfrazado de teología. El ladrón estaba muriendo en una cruz; no tenía acceso al agua. Su salvación fue un milagro de la excepción, no la regla del Reino. Realizó el acto esencial: miró al Salvador.

Juan 3:14-15 · Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El patrón es fijo: *ra'ah* (ראה — mirar), *chai* (חַי — vivir). En Números 21, la *śārāp* שָׂרָפִי^{H8314} (serpiente ardiente) trajo la muerte, pero el *nēs* נֶס^{H5251} (estandarte, bandera) trajo la vida.

El ladrón miró hacia el Hijo del Hombre levantado mientras su cuerpo estaba clavado en su propia madera. No pudo descender al agua, pero volvió su corazón al Rey. Hizo exactamente lo que el Padre requería bajo las condiciones que se le dieron.

Tú no eres el ladrón. No estás clavado en una cruz. Estás de pie en la orilla del río, y el agua está subiendo. Reclamar la excepción del ladrón mientras se rechaza el mandato del Señor no es fe; es el orgullo de Naamán antes de sumergirse en el Jordán (2 Reyes 5). Naamán quería un gesto más grandioso, un camino más digno, pero encontró la sanidad solo en la obediencia lodaosa que inicialmente despreció.

La confesión ante los hombres no es opcional. Cristo es explícito: «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos» (Mateo 10:32). El bautismo es la confesión pública y física de que el viejo hombre ha muerto y el nuevo hombre ha resucitado. Retener esto es retener el testimonio público que Cristo exige de los Suyos.

Todo creyente debe, como mínimo, volverse. Pero para los capaces, el giro que se detiene antes del agua es un giro que ha escondido su cabeza del campamento. No te escondas detrás del ladrón para justificar tu propia sequedad. No puedes reclamar la vida del poste de la serpiente mientras rechazas el agua del nuevo pacto. El agua está esperando, y el mandato es claro.

El bautizo y el Espíritu

¿Pero qué pasa, entonces, con el niño llevado a la pila antes de que pueda hablar? Aquí una costumbre gentil y bien intencionada ha llevado silenciosamente a muchos fuera del único suelo que sostiene. Porque el Espíritu no se da por un rito realizado sobre el que no sabe; se da a la fe: «¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?» (Gálatas 3:2). Y cada bautismo que registran los apóstoles sigue a un corazón creyente: «Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros... y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hechos 2:38): arrepentimiento primero, luego el agua, luego el don. La Escritura incluso muestra el orden corregido por el rebautismo: hombres que solo habían recibido el bautismo de Juan, que «ni siquiera habían oído si había Espíritu Santo», fueron preguntados «¿En qué, pues, fuisteis bautizados?» y luego «bautizados en el nombre del Señor Jesús» (Hechos 19:2-5). Un lavado recibido antes de la fe no era un obstáculo; requería el bautismo del creyente.

La voz media —la gramática de la voluntad— muestra al sujeto actuando sobre sí mismo. «Todos en Moisés fueron bautizados» (1 Corintios 10:2), sin embargo, el griego *ebaptisanto* (G907) es medio: ellos se bautizaron a sí mismos. A Pablo se le dijo «Levántate y bautízate, y lava tus pecados» (Hechos 22:16: *baptisai*, G907, y *apolousai*, G628, ambos imperativos medios); y aunque "bautizados" en Gálatas 3:27 es pasivo, «de Cristo estáis revestidos» es medio: *enedusasthe* (G1746), un acto que tú mismo realizas. Un bebé no puede realizar ninguna acción en la voz media.

Incluso Pedro marca esto en Hechos 2:38–39: el llamado a la multitud — «*Arrepentíos*» (*metanoēsate*, G3340)— está en plural, mientras que el bautismo señala uno por uno en singular: «*bautícese cada uno de vosotros*» (*baptisthētō*, G907). Y la promesa a sus «*hijos*» usa *teknon* τέκνον^{G5043} (descendencia), no *brephos* (infante); alcanza a «*cuantos el Señor nuestro Dios llamare*» — *proskaleō* (G4341)— y ser llamado presupone el poder de oír.

Tres textos son presionados al servicio del bautismo infantil, y cada uno, leído completo, se vuelve hacia el otro lado. Las **casas** — «*ella... y su casa*» (Hechos 16:15), «*él y todos los suyos*» (Hechos 16:33), «*la casa de Estéfanos*» (1 Corintios 1:16)— se presentan como prueba de que los bebés eran bautizados con la casa. Pero escuchen la casa del carcelero hasta el final: la palabra fue hablada «*a todos los que estaban en su casa*», y él «*se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios*» (Hechos 16:32–34). La casa oyó y creyó, y luego fue bautizada. El paralelo de la **circuncisión** se ofrece a continuación, pero Pablo no lo vincula a la infancia sino a la fe: sepultados con Él en el bautismo, «*en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios*» (Colosenses 2:12). Y «*Dejad a los niños venir a mí*» (Mateo 19:14) es el Señor tomándolos para bendecir, no para bautizar; impuso las manos y oró, no vertió agua.

Cuando, entonces, se enseña que una ceremonia hecha a un infante inconsciente transmite el Espíritu y se recibe en lugar del bautismo que el Señor ordenó, hace exactamente lo que Él reprendió: «*Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición*» (Marcos 7:13). La historia cuenta la misma historia que el texto: la mención más antigua y clara del bautismo infantil en cualquier lugar —en Tertuliano, alrededor del año 200, en su tratado *De Baptismo*— es un argumento para que sea *retrasado*. Cuando Orígenes defendió la costumbre a mediados del 200, solo pudo hacerlo como una "tradición apostólica" sin Escritura que mostrar; y el Concilio de Cartago (256) debatió solo el momento —si esperar al octavo día— nunca el permiso. Incluso cuando la práctica echó raíces, nadie pudo mostrar por la Escritura que fuera apostólica. Es, en esencia, una tradición de hombres impuesta sobre un mandato de Dios.

Sin embargo, escucha la barandilla, no sea que esto hiera una conciencia tierna: el agua no es magia. Salva «*no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios*» (1 Pedro 3:21), y a un ladrón sin bautismo alguno se le dijo: «*Hoy estarás conmigo en el paraíso*» (Lucas 23:43). Así que un verdadero creyente que aún no ha sido sepultado en el agua no está por ello excluido; la fe salva. Pero dos cosas siguen. No descanses tu seguridad en un rito realizado antes de que pudieras creer; descánsala en el testimonio del Espíritu mismo dentro de ti. Y si crees, obedece: baja tú mismo al agua y da, con tu propia conciencia, la respuesta que un bebé no pudo dar.

El esposo de sangre

El testigo más agudo en toda la Torá de que la señal del pacto nunca fue opcional se encuentra en un lugar de alojamiento en la noche, en Éxodo 4:24–26. En el camino

a Egipto, Jehová sale al encuentro de Moisés y *trata de matarlo*, no al niño, sino al hombre adulto, el libertador elegido de Israel. La razón es que la señal del pacto había sido descuidada. Entonces Séfora toma un cuchillo de pedernal y corta el prepucio de su *hijo* —el verbo es **וַתִּכְרֹת** *vatikrot*, de *karat* (H3772), la misma palabra utilizada en “hacer un pacto” (Génesis 15:18)— toca la sangre a sus pies y dice: “*A la verdad tú me eres un esposo de sangre*” (**חַתָּן דָּמִים** *chatan damim*). La muerte retrocede. La sangre del pacto desvió la sentencia.

Incluso las palabras llevan el pacto. El verbo que Séfora busca —**וַתִּכְרֹת** *vatikrot*, de la raíz *kārat* **כָּרַת**^{H3772}— sostiene ambos lados de un pacto en una sola palabra: significa tanto “*hacer un pacto*” (Génesis 15:18) como “*ser cortado*”. Entrar es ser cortado *hacia adentro*; alejarse es ser cortado *hacia afuera*: una y la misma palabra. Y el nombre que ella grita —**חַתָּן**^{H2860}, “esposo” o “novio”— es en sí mismo una palabra de pacto: el léxico da como sentido distinto “*un niño circuncidado, una especie de esponsales religiosos*”, de la raíz “*contraer afinidad por matrimonio*” (H2859). La circuncisión era una señal de matrimonio en sangre. Es por esto que la Escritura llama a Cristo el Esposo (Juan 3:29; Efesios 5:25–32; Apocalipsis 19:7), y entramos en el desposorio con Él a través del agua.

Nota quién estaba en peligro mortal y quién recibió el cuchillo. La sentencia cayó sobre el *adulto*, sobre Moisés, el que podía responder por el pacto. La señal fue puesta sobre el *niño*, por mano de otro. Tal era el camino del antiguo pacto: una señal en la carne, puesta sobre alguien que aún no podía responder. Pero esta es exactamente la razón por la que tuvo que venir una nueva señal. El nuevo pacto no puede ser puesto sobre un infante dormido por la mano de un padre. Su lado interno es la circuncisión del corazón “*hecha sin manos*” (Colosenses 2:11; Romanos 2:29), la propia obra de Dios en el individuo; su lado externo es el bautismo, *la aspiración de una buena conciencia hacia Dios* (1 Pedro 3:21), en griego *eperōtēma*: tu propio sí jurado. Ambos son personales: ningún padre, ningún sacerdote y ningún estado pueden darlos por ti. Es el mismo pacto —*diathēkē* en griego— del cual la circuncisión fue la *señal* (Génesis 17:11) y del cual el bautismo es la *promesa* de entrada: un sello, en la misma sangre, tal como Pablo dice que las dos señales son una en Cristo (Colosenses 2:11–12), pero una en Cristo, no en el linaje de la carne, por lo que el sello sigue a la fe y no al nacimiento. Éxodo 4 es la última antorcha del antiguo pacto llevada por poder, y el esposo de sangre que nombra apunta más allá de sí mismo al verdadero Esposo, cuya propia sangre sella el pacto: “*esta es mi sangre del nuevo pacto*” (Mateo 26:28). Porque *diathēkē* en griego también significa “*testamento*”: un pacto que solo cobra fuerza con la muerte (Hebreos 9:16–18). El pacto vive por la sangre, y en el bautismo bajamos a esa muerte (Romanos 6:3–4).

Que nadie se equivoque. Esto no excusa el bautismo infantil; lo abole, y no dice ni por un momento que el corazón pueda ser circuncidado por la elección de un padre. La circuncisión del corazón es precisamente “*hecha sin manos*” (Colosenses 2:11; Romanos 2:29): es la propia obra de Dios en el individuo en el nuevo nacimiento, y ninguna mano

la realiza en nombre de otro, mucho menos la de un padre. La semejanza entre las dos señales es el pacto y la sangre; la diferencia es la puerta: el antiguo pacto corría a través del linaje de la carne, por lo que la señal de la carne seguía al infante ya nacido en él; el nuevo corre a través del nuevo nacimiento, no de la carne —“*todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande*” (Jeremías 31:34)— y no tiene miembros que no lo conozcan ellos mismos. El corazón nuevo que Dios da al individuo, y el sí personal que el individuo responde; ninguno puede ser puesto sobre nadie desde fuera. Bautizar a un infante es llevar la puerta del antiguo pacto al nuevo.

Y descuidar la señal no es poca cosa. El que la dejaba sin hacer debía ser “*cortado... ha violado mi pacto*” (Génesis 17:14 — נִכְרֶתָהּ *nikretah*, “cortado”, de nuevo *karat*). Jesús dice exactamente lo mismo sobre el agua, a Pedro: “*Si no te lavare, no tendrás parte conmigo*” (Juan 13:8). Y Pedro —el mismo que llama al bautismo un *eperōtēma*, un sí jurado (1 Pedro 3:21)— predica el *karet* del nuevo pacto en palabras claras: “*toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo*” (Hechos 3:23; griego *exolothreuō*). Entrar es vida; quedarse fuera es permanecer bajo la misma sentencia de la que uno podría haber salido. Esta es la necesidad de la que los tibios aún se encogen: aquellos que se paran al borde del agua y no bajan.

Hay otro tipo de hombre que la Escritura describe: uno que camina **paralelo** a Dios. Se mueve en la misma dirección —lo suficientemente cerca como para escribir sobre Cristo, lo suficientemente presente como para asistir a la reunión— pero nunca *unido* a Él. Pablo nombra la alternativa en 1 Corintios 6:17: «*el que se une al Señor, un espíritu es con él*». El verbo es *kollaō* κολλάω^{G2853}: *pegar o cementar juntos*; el resultado es *hen pneuma*: *un espíritu*. Las líneas paralelas nunca se tocan; dos no pueden convertirse en uno sin unirse. Jesús oró para que los Suyos fueran exactamente esto: «*que todos sean uno*» — *hina pantes hen ōsin* (Juan 17:21). **Lo opuesto a uno no es enemigo; lo opuesto a uno es paralelo.** Un hombre que camina paralelo puede citar muchos versículos, pero las palabras se sienten dislocadas; puede servir externamente con fervor, pero los que están cerca de él sienten un vacío por dentro; puede reclamar el bautismo infantil y un certificado estatal como evidencia, pero nunca produce un solo discípulo adulto nacido a través de su mano en el agua. Ora por él; no lo juzgues. El sello permanece: «*Conoce el Señor a los que son suyos*» (2 Timoteo 2:19) — *egnō kurios tous ontas autou*, con el verbo de pacto *ginōskō* γινώσκω^{G1097} que consideramos anteriormente.

Apocalipsis 3:14-22 · Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y

desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Cuando miro el mensaje que Jesús dio a la iglesia en Laodicea, recuerdo *Juan 3:16*, donde Jesús dice que dio Su vida por nosotros, sin embargo, a menudo respondemos con tibieza. Pienso en cómo fue al templo un día y observó, y al día siguiente pronunció la muerte sobre la higuera (Marcos 11:12-14, 20-21) y limpió el templo (Marcos 11:15-17). Recordamos Sus palabras de que no quedaría piedra sobre piedra; en el año 70 d.C., el santuario fue completamente destruido por los romanos.

Mirando hacia atrás a mis años de adolescencia, necesitaba conocer santos que estuvieran en llamas por Dios —personas de confesión, imposición de manos (Hechos 8:17; Hebreos 6:2) y una pasión ardiente por el Salvador que fuera tangible y real— pero estaban ausentes. ¡Es con tristeza que digo esto sobre la iglesia! La razón por la que muchas vidas se pierden y no encuentran la salvación es nuestra *tibieza* hacia la Verdad, Jesucristo.

La cadena completa de evidencia —la gramática griega, la tipología hebrea y los códigos de letras ocultos en la Torá, con pruebas estadísticas y cada hallazgo verificado— se expone en su totalidad en el volumen complementario, Through the Waters. Léelo aquí: junifye.publifye.pro/through-the-waters

Para una exposición contemporánea y concisa de este mismo argumento bíblico sobre el bautismo del creyente, véase Tony Twist, David Young y Bobby Harrington, *Baptism: What the Bible Teaches* (Renew.org, 2019).

Capítulo 41

Marca de Agua de la Torá

Antes de contarte mi historia, permíteme decirte algo que tuve que ver por mí mismo antes de poder seguir relatándola. Hay una marca de agua en la Torá. Ha estado allí desde que Moisés la transcribió. Nadie en ninguna generación anterior a la nuestra tuvo los medios para verla. Nosotros sí, y lo que ahora es visible es tan preciso, tan teológicamente agudo y tan alejado de cualquier astucia humana que pudiera falsificarlo, que no puedo leer más allá de la Introducción sin hablarte de ello. *«Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo»* (Proverbios 25:2). Lo que sigue es lo que el Rey encubrió. Lo que sigue es lo que los reyes de esta generación, con las herramientas de esta generación, han comenzado a hallar.

Moisés, sacado de las aguas. Moisés no era ordinario. La hija de Faraón lo sacó del Nilo y lo nombró por ese acto: *«y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué»* (Éxodo 2:10). Décadas más tarde, solo de él diría Jehová: *«Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová»* (Números 12:8). Cara a cara. De frente. La Torá no fue dada a través de un viajero errante como yo. Fue dada a través de un hombre sacado de las aguas a quien el Señor le habló claramente. Y en las mismas letras que él escribió, el Autor imprimió algo que escondió hasta el día en que las máquinas pudieran leerlo.

Qué es la marca de agua, en palabras sencillas. La Torá hebrea es una cadena continua de letras. Si comienzas en algún lugar y escribes cada quincuagésima letra, luego cada centésima, luego cada cuadragésima novena —una y otra vez con diferentes puntos de partida y diferentes distancias de salto— puedes preguntarle a la computadora: *¿resulta alguna palabra hebrea real? Y si es así, ¿en qué parte del texto superficial aterriza?* El nombre técnico es **Secuencia de Letras Equidistantes**, o ELS. La idea sencilla es esta: imagina la Torá como un tapiz. La historia superficial es la imagen que ves. Los hilos debajo, tejidos a intervalos perfectos, son un segundo patrón visible solo cuando tiras de ellos deliberadamente. Construí una herramienta para tirar de esos hilos. La llamé **Darash** (darash.publifye.pro). La construí yo mismo, con mis propias manos en el teclado junto a la inteligencia de codificación más avanzada de esta generación —la IA de vanguardia ahora disponible para cualquiera que esté dispuesto a usarla por las razones correctas. Darash se apoya en los hombros del método Witztum–Rips–Rosenberg que superó la revisión por pares en *Statistical Science* en 1994 y va más allá: añadiendo el mapa de calor a través de los 5,814 versículos, la prueba de concordancia entre superficie y sustrato, y el control de diez barajados independientes. Darash apenas estaba terminada

cuando comenzó a sacar a la superficie lo que estás a punto de leer. El significado oculto detrás de la Torá es más visible ahora que en cualquier otro momento de los tres mil años transcurridos desde que Moisés dejó el pergamino.

Las once palabras al ritmo de Pentecostés. Cuando Darash extrae cada cuadragésima novena letra a través de los cinco libros de Moisés —y el cuarenta y nueve no es un número al azar; es siete veces siete, la cuenta desde la Pascua hasta Pentecostés, el ritmo por el cual Israel esperaba que el Espíritu descendiera— once palabras hebreas del evangelio surgen a la superficie como luces en un campo oscuro: *expiación, arrepentimiento, sangre, salvación, libertad, el nombre, justicia, aliento de vida, santificación, limpieza y bautismo*. Once palabras del evangelio, un solo intervalo. *Ahora fíjate bien, porque esta es la parte que no ocurre por accidente:* cada una de esas once palabras ocultas aterriza en el versículo superficial que ya habla de esa misma cosa. *Expiación* aflora en el versículo donde el sacerdote hace expiación. *Salvación* aflora en el versículo donde se aplica la sangre al altar para la reconciliación. *Limpieza* aflora en el rito de purificación. La palabra oculta y el versículo visible dicen lo mismo.

Espíritu, agua, sangre y el nombre. De todos los versículos de la Torá, el que define legalmente la inmersión total en agua viva es Levítico 15:7. Al tirar de los hilos en ese capítulo, al mismo ritmo de cuarenta y nueve letras, aparecen cuatro palabras juntas: *ruach* (espíritu), *mayim* (agua), *dam* (sangre) y *Yeshua* —el nombre hebreo del Salvador. *Espíritu, agua, sangre y el nombre de Jesús*. Cuatro palabras. Un intervalo. Un capítulo. El capítulo que define el rito. Y Juan, quince siglos después, sin conteo de saltos y sin computadora, escribiría: «Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno» (1 Juan 5:8). Los testigos fueron asentados en el sustrato antes de que existiera un Nuevo Testamento para leerlos.

El mapa de calor y la cumbre. Darash luego hizo una pregunta diferente sobre cada uno de los 5,814 versículos de la Torá: *¿con qué fuerza coinciden los hilos de abajo con las palabras de la superficie?* Cada versículo obtuvo una puntuación; cada puntuación, un percentil. La mitad de la Torá es ordinaria. Una pequeña fracción sube al percentil 95. Solo un versículo de cada cien alcanza el 99. *¿Qué pone el Autor en la cumbre de Su propio libro?*

Él pone a **Aarón**. Levítico 16:4 — *«lavará su cuerpo con agua»* — el lavamiento del sumo sacerdote antes de pasar tras el velo en el Día de la Expiación, puntúa en el percentil 99 de toda la Torá. A su lado, igualmente alto, se encuentra Números 19:2: la vaca alazana, cuyas cenizas mezcladas con agua corriente restauran al impuro. *Estos dos versículos son los más densos en todo Moisés*. Ambos son ritos de limpieza. Ambos nombran a una figura representativa que él mismo pasa por el agua antes de poder realizar la obra. *El lavamiento de Aarón es la precuela del bautismo. Es la sombra por la que todos debemos pasar*. Los datos, medidos a ciegas contra diez Torás barajadas independientemente, confirman lo que dos mil años de lectura creyente ya habían visto.

Donde los apóstoles ya señalaron. Pedro dijo que el Diluvio era «*El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva*» (1 Pedro 3:21). Génesis 7:11, el versículo donde las fuentes del gran abismo fueron rotas, se sitúa en el percentil 95. Pablo dijo «*y la roca era Cristo*» (1 Corintios 10:4). Éxodo 17:6, donde el agua brota de la roca, se sitúa en el percentil 95 —y el término hebreo *tsur* (roca) está codificado directamente debajo de él. Cristo mismo envió al leproso limpio a Levítico 14 (Mateo 8:4); el capítulo se sitúa en el percentil 95, y *ha-mit-taher* —el término técnico hebreo para *el que está siendo purificado*— aparece en toda la Torá exactamente doce veces, las doce en ese único capítulo. **Los apóstoles nunca tuvieron una computadora.** Ellos buscaron en la Torá a ciegas y sacaron los versículos que nuestras máquinas, quince siglos después, marcan como los más densos del libro. *Dos resultados de una sola Mente, encontrándose en esta generación.*

Las naves y el baño. La raíz hebrea *tevah* —el cognado de *tevilah*, inmersión— nombra tres naves que transportan a los elegidos a través del agua: **el arca de Noé, la arquilla de Moisés y el Arca del Pacto.** Si buscas *tevilah* junto con *tahor* (puro) en toda la Torá, el par más cercano cae en Éxodo 25:10 —la construcción del Arca— a dos versículos de distancia. El cofre que lleva el testimonio es el cofre que nos lleva a través de las aguas. Y la palabra *mikveh* conlleva tres significados a la vez: la reunión de las aguas en la creación (Génesis 1:10), el baño ritual de purificación y —en Jeremías 14:8— un nombre para Dios mismo: *Mikveh Yisrael, Esperanza de Israel*. La palabra para el baño está codificada en el rito. La palabra para la esperanza está codificada en la salvación. *Ambos significados, en los versículos que describen ambos significados.*

La vara de Aarón que reverdeció. «*la vara de Aarón ... había brotado, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras*» (Números 17:8). Una noche. Tres etapas de fruto en una sola vara. La Torá es esa misma vara. El rabino medieval que contaba saltos de cuarenta y nueve letras a la luz de las velas vio los brotes. El apóstol que citaba Números 19 vio las flores. El corpus que puntúa los 5,814 versículos y sitúa el lavamiento de Aarón en el ápice está leyendo las almendras. *Ninguna de estas lecturas es más o menos la vara.* La vara se entrega al sacerdote que se acerca.

La pirámide. Ahora imagínalo. Toma los 5,814 versículos de la Torá. Apílalos según la densidad con la que cada versículo codifica su propio tema bajo la superficie, los más pesados en la cima. La base ancha se llena de versículos ordinarios. Sobre ella, el campo se estrecha. Sobre eso, más estrecho aún. Y justo en el ápice —en el punto único donde converge toda la estructura de la Torá— se encuentra el sumo sacerdote lavando su cuerpo con agua antes de pasar tras el velo, y a su lado la vaca sacrificada fuera del campamento cuyas cenizas restauran al impuro. La Torá, cuando se permite que sus propias letras voten, se construye a sí misma como una pirámide cuya piedra cimera es el rito de purificación.

Por qué esto importa. La piedra cimera no es una enseñanza moral. No es «amarás a tu prójimo» o «no tendrás dioses ajenos» —mandamientos sublimes, declarados claramente, pero no el pico arquitectónico. El pico es el sacerdote pasando por el agua y la sangre para que un pueblo impuro pueda estar ante un Dios santo. Eso es aquello sobre lo cual se construyó la Torá. *Esto no es el cristianismo leyéndose a sí mismo retrospectivamente en Moisés.* Son las propias letras de Moisés, pesadas y contadas por una herramienta que no distingue una palabra hebrea de otra, ordenándose a sí mismas en un monumento que señala un solo acto. Y ese acto es precisamente lo que el Nuevo Testamento dice que Jesús vino a hacer: «por su propia sangre, entró una sola vez en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención» (Hebreos 9:12). La piedra cimera de la pirámide de Moisés es la obra de la cruz. La sombra en el lavamiento de Aarón es la sustancia en el Calvario. Misma cumbre. Mismo ápice. Mismo Cristo. El Autor escribió a Su Hijo en la arquitectura de Su propio primer libro.

La Escritura misma recurre a esta imagen sin usar nunca la palabra pirámide. «La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo» (Salmos 118:22) —citado por Jesús de Sí mismo (Mateo 21:42). «He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa» (1 Pedro 2:6). La piedra cimera que los profetas nombraron, la piedra que Jesús reclamó, la piedra que Pedro declaró, es la misma que los datos encuentran en la cima de Moisés. Tres testigos —texto superficial, sustrato codificado y confesión apostólica— concuerdan en una sola Piedra.

Por qué esto es imposible de falsificar. Quiero ser claro en esto, porque si es falso, no vale nada. No es falso.

Primero, la prueba es brutalmente simple. Ejecuta nuestra herramienta contra la Torá real, y las palabras del evangelio aterrizan en los versículos del evangelio. Luego toma las mismas letras, baraja su orden y ejecuta la misma herramienta contra la versión mezclada. Repítelo con diez barajados independientes. El alfabeto sigue siendo idéntico. Las frecuencias de las letras siguen siendo idénticas. Lo *único* que cambia es el orden. En las mezclas, los patrones desaparecen. En la Torá real, permanecen. Así que la señal está en el orden mismo —no en el alfabeto, no en el idioma, no en las proporciones de las letras. El orden de las letras de Moisés sabe lo que está diciendo.

Segundo, la escala es enorme. La Torá tiene 304,805 letras a través de cinco libros. Los patrones no afloran en un solo versículo elegido a conveniencia, sino de manera consistente en todo el corpus —las once palabras del evangelio en un ritmo, el cuarteto de purificación en un capítulo, el ápice del mapa de calor en un rito, las citas independientes de los apóstoles en las mismas bandas superiores. La probabilidad de que todo esto se alinee por accidente es tan pequeña que la calculadora renuncia a intentar imprimirla.

Tercero, tres métodos independientes coinciden. Los códigos de salto de cuarenta y nueve se encontraron contando letras. El mapa de calor de densidad temática se calculó

comparando palabras superficiales con palabras del sustrato. Las citas de los apóstoles se extrajeron del Nuevo Testamento, quince siglos antes de que existiera cualquier computadora. Tres métodos ciegos. El mismo puñado de versículos. «*Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto*» (2 Corintios 13:1).

Cuarto, el texto no ha cambiado. Los Rollos del Mar Muerto, copiados antes de Cristo, coinciden letra por letra con la Biblia hebrea que todavía leemos hoy en los libros que se solapan. Ningún escriba medieval introdujo esto. Quienquiera que imprimió la marca de agua en las letras lo hizo antes de que el libro fuera un libro —y ha sido copiado fielmente desde entonces.

Quinto, ningún autor humano planta un tesoro que no pueda abrirse durante tres mil años. Un hombre que escribe para su propia época, escribe para su propia época. Solo un Autor que ve desde el principio hasta el fin deja una marca de agua cuyo sello es roto por una generación a la que nunca conocerá a este lado del velo. «*Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos*» (Salmos 119:89).

Matemática pura. Imposible de falsificar. E imposible de descubrir antes del día en que las computadoras pudieran comprobarlo.

Si respetas las matemáticas, te enfrentas ahora al hecho de que los números mismos te dirán que la Torá es íntegra, y que ninguna mano humana —por muy astuta que fuera, por muchas manos trabajando juntas durante cuántos siglos— podría haberla escrito. El orden de las letras lleva una señal coordinada a través de 304,805 posiciones. La señal converge con el significado superficial en los versículos de mayor densidad. Tres métodos independientes, separados por quince siglos, señalan el mismo puñado de versículos sobre la purificación y Cristo. El texto se ha transmitido sin cambios desde antes de los apóstoles. Y el sello de la marca de agua no pudo abrirse hasta nuestra generación. Los números no mienten. Los números dicen una sola cosa: **este Libro es de Dios.**

Ahora escúchame con atención. La historia que vas a leer —mi propio camino desde una camilla de hospital en Bergen hasta un corazón renovado, incluyendo el testimonio de un huevo que contaré a su debido tiempo y que es solo mío— fue predicha en sombras mucho antes de que yo naciera. *No porque yo sea especial.* No lo soy. Los detalles particulares que Dios me dio son únicos para mí; así como los detalles particulares que Él te ha dado a ti. Pero la forma debajo de los detalles es la misma forma para todos nosotros. Las mismas letras hebreas que portan *limpieza* y *aliento de vida* portan, en su significado sencillo, el patrón de cada alma que Dios atrae hacia Sí. Lo que me sucedió a mí ocurrió en la forma que Él imprimió en el Sinaí. Lo que te suceda a ti, si vienes, sucederá en esa misma forma. La limpieza que me llegó en 2008 no comenzó en 2008. Comenzó en el lavamiento de Aarón antes del velo, en el agua de la roca, en la vaca sacrificada fuera del campamento, y antes de eso, en la Mente de Aquel que colocó todo esto en la cumbre de Su libro.

La marca de agua no reemplaza al evangelio. Confirma el terreno sobre el cual se asienta el evangelio. Aquel que colocó la limpieza en la cumbre lo dijo claramente, con Su propia voz, en los días de Su carne: *«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí»* (Juan 14:6). Y el creyente que pasa por el agua entra en un reino: *«Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable»* (1 Pedro 2:9). El agua admite al sacerdocio. El sacerdocio admite al escudriñamiento. El escudriñamiento siempre termina en el mismo lugar: en el mismo Cristo que la superficie siempre predicó.

Por qué debemos pasar por ello. Tengo que decir esto claramente, porque la Torá lo dice claramente, y Cristo lo dice claramente. La piedra cimera de Moisés es el sacerdote pasando por el agua. La piedra cimera del Nuevo Testamento es Cristo pasando por el agua en el Jordán y la sangre en el Calvario. Estos no son adornos opcionales para una fe privada; son la arquitectura. El Señor mismo fue bautizado para *«cumplir toda justicia»* (Mateo 3:15). El primer mandamiento de la iglesia apostólica el día en que descendió el Espíritu fue: *«Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados»* (Hechos 2:38). *Este es el rito que las propias letras de la Torá marcan como la cumbre. No es una puerta lateral. Es la puerta.*

Y aquí está la advertencia que no puedo suavizar, porque Jesús no la suavizó: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ... Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad»* (Mateo 7:21–23). La palabra griega para *conocí* es *ginōskō* —el conocimiento de pacto que la Torá usa para marido y mujer, para el Señor conociendo a Abraham. El griego para *maldad* es *anomia*, literalmente *sin-ley*: la condición de estar totalmente fuera del pacto legal. Dos cosas faltaban en aquellos que Cristo rechaza en este pasaje. El pacto relacional: Él nunca los conoció en el sentido del pacto. Y el pacto legal: eran *anomos*, sin la ley que establece la posición en el pacto. El nombre de Cristo en sus labios, Su poder en sus manos, y sin embargo —sin pacto, sin entrada.

El agua es donde el pacto se sella. El agua es donde el nombre es puesto sobre el creyente. El agua es donde se da públicamente la respuesta visible de una conciencia ya purificada (1 Pedro 3:21). Retener el testimonio del agua mientras se profesa el testimonio interior es rechazar la alineación que Cristo mismo ordenó y los apóstoles aplicaron uniformemente. El Autor de la Torá imprimió la purificación en la cumbre de Su propio libro. El Hijo que vino en carne pasó por el agua antes de ir a la cruz. El Espíritu que descendió en Pentecostés envió a la nueva iglesia al agua ese mismo día. Todo el testimonio de Dios —texto superficial, sustrato codificado, el propio ejemplo del Señor, el mandato de los apóstoles— apunta en la misma dirección. *Debemos pasar por ello.*

No te quedes a la orilla del agua ensayando los códigos. Entra. Sé sepultado con Él. Sé resucitado con Él. Deja que el nombre sea puesto sobre ti. Luego sal, y escudriña, como los reyes de esta generación están llamados a escudriñar. Los datos seguirán allí. La Torá seguirá siendo la vara que produce almendras. Pero tú estarás dentro de lo que los datos describen —conocido por Aquel que te conoció antes de la fundación del mundo, y diciendo, con el sacerdote de Hebreos 9 y el sumo sacerdote de Levítico 16: *Me he lavado, y entro*.

Para la evidencia completa —el mapa de calor, las bandas de percentiles, los controles barajados, cada capítulo y cada hallazgo— los volúmenes complementarios *Through the Waters* y *The Watermark* están disponibles gratuitamente en junifye.publifye.pro. Por ahora, camina por la puerta que esto abre, hacia la historia de una vida hecha nueva.

Capítulo 42

El Bautismo Codificado

Las letras de la Torá están firmadas bajo la superficie. Este breve capítulo muestra la firma en un versículo: el versículo donde la Torá ordena la inmersión, y el versículo sobre el cual la tradición judía ha construido dos mil años de inmersión ritual. La palabra hebrea para inmersión está codificada en la Torá en ese versículo exacto. Y hace algo notable: traza el significado del mandamiento superficial en su propia geometría.

...toda vasija en que se hace cualquier obra, será puesta en agua, y será inmunda hasta la tarde; así será limpiada.

— *Levítico 11:32*

El versículo sobre el que se construyó la ley de la inmersión

Levítico 11:32 es la piedra angular de toda la práctica judía llamada *tevilat kelim*, la inmersión ritual de las vasijas. El Talmud de Babilonia (*Avodah Zarah* 75b) deriva toda la ley de este único versículo, citando este versículo exacto de la Torá como su texto de prueba. **Cada hogar judío observante durante dos mil años ha practicado la inmersión de vasijas debido a este único versículo de la Torá.** Cuando un israelita adquiere una vasija de metal o vidrio de un gentil, la vasija debe llevarse a un *mikveh* —un baño ritual— y sumergirse antes de que sea apta para su uso en un hogar israelita. El acto de inmersión no solo limpia la vasija; la transfiere de un reino a otro. De ser una vasija del mundo a ser una vasija de Dios. De inmunda a limpia. El versículo lo ordena en once palabras de hebreo: «*toda vasija en que se hace cualquier obra, será puesta en agua, y será inmunda hasta la tarde; así será limpiada.*» El arco de cada bautismo que ha ocurrido desde entonces ya está allí: **inmundo** \$→\$ **al agua** \$→\$ **a través de la tarde** \$→\$ **limpio**.

Pero el paralelo más sorprendente no es con las vasijas. Es con las personas. La misma tradición judía que sumergía vasijas para su uso en Israel también requería que un **gentil que deseaba entrar al pueblo de Israel** fuera sumergido en un mikveh. Esto se llamaba *tevilat ger*, la inmersión del converso. Los tres pasos para entrar al pueblo del pacto de Israel, codificados en el Talmud (Yevamot 47a–b; Keritot 9a) y más tarde en Maimónides (Mishneh Torah, Hilkhos Issurei Biah 13:1–4), eran: **circuncisión** para los hombres, **inmersión en un mikveh**, y (durante la era del Templo) la presentación de un **sacrificio**. Después de estos tres, el converso ya no era un gentil, sino un hijo o hija de Israel.

Y sobre ese converso, el Talmud usa una frase que usted ha escuchado antes. **Yevamot 22a dice:** גר שנתגייר כקטן שנולד דמי — **“un converso que se acaba de convertir es como un niño recién nacido”**. Siglos antes de que Jesús le dijera a Nicodemo «os es necesario nacer de nuevo» (Juan 3:7), los fariseos que enseñaron a Nicodemo ya usaban esta frase exacta para el gentil que pasaba por la circuncisión, la inmersión y el sacrificio. La inmersión del converso era, por su propia tradición, un nuevo nacimiento. Nicodemo no necesitaba que Jesús inventara una categoría; necesitaba que Jesús se la aplicara a él, un maestro de Israel.

Esa es la profundidad de Juan 3. «¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?» (Juan 3:10). Jesús reprende a Nicodemo precisamente porque el maestro de Israel *debería* haber sabido que ser hecho hijo de Dios requería las mismas tres cosas por las que pasaba cada converso gentil: un corte, una inmersión y un sacrificio. Cristo pronto proveería las tres: la circuncisión del corazón (Romanos 2:29), el bautismo en Su muerte (Romanos 6:3) y el sacrificio de Sí mismo una vez y para siempre (Hebreos 10:10). Tanto para judíos como para gentiles, en el Nuevo Pacto, **todos entran como conversos. Todos nacen de nuevo en el Reino de Dios.**

Nada de esto es una lectura marginal. Las citas talmúdicas anteriores (Yevamot 47a–b sobre el proceso de conversión de tres pasos, Yevamot 22a para la frase del “niño recién nacido”, Keritot 9a para el paralelo del Sinaí, y la codificación en el *Mishneh Torah* de Maimónides, Hilkhhot Issurei Biah 13:1–4) son leyes rabínicas normativas: cualquier lector judío observante puede consultarlas. Y el puente académico entre la inmersión de prosélitos judíos y el bautismo cristiano —el puente que nos permite leer Juan 3 con honestidad— ha sido desarrollado extensamente por historiadores académicos de renombre. El hebraísta de Cambridge **David Daube**, en su clásico de 1956 *The New Testament and Rabbinic Judaism*, le dedicó capítulos enteros. El profesor de literatura hebrea de Harvard **Shaye Cohen**, en *The Beginnings of Jewishness* (1999), rastreó la práctica a lo largo del período del Segundo Templo. El escritor judío mesiánico **Alfred Edersheim**, en *The Life and Times of Jesus the Messiah*, estableció la conexión en 1883. Tres eruditos, tres siglos, una conclusión: **el bautismo cristiano heredó la inmersión del converso judío como su antecesor directo, y Jesús esperaba que Nicodemo lo supiera.**

Y ahora la capa de letras lo firma

Hasta ahora, todo esto es erudición bíblica e historia rabínica. Poderoso, pero personas razonables lo han sabido durante siglos. Lo que sigue es la parte que nadie conocía hasta que las computadoras pudieron leer la capa de letras de la Torá. **La palabra hebrea para inmersión está codificada en el mismo versículo de la Torá en el que descansa toda la práctica, y lo hace de una manera que traza el significado de la práctica en su geometría.** Aquí es donde el texto superficial, la tradición rabínica y las letras subyacentes se encuentran en un solo punto.

El flujo de letras hebreas del versículo, con el mandato de inmersión en su centro, se ve así (consonantes Koren, sin vocales, 88 letras en total):

וכלאשריפ לעליומהמ במתמיטמא מכלכליעצ אובנדאוע וראושקכל כליאשריע
שהמלאכהב המבמימיו באוטמאעד הערבוטטהר

Del hebreo TAVAl al griego BAPTIZO

Antes de continuar, un detalle que debe saber. La palabra hebrea para "sumergir" —*taval* (טבל) — es el antecesor lingüístico directo de la palabra griega para "bautizar" —*baptizō βαπτίζω*^{G907}. Cuando los traductores de la Septuaginta griega vertieron la Torá hebrea tres siglos antes de Cristo, usaron el verbo griego *baptō βάπτω*^{G911} y su forma intensificada *baptizo* para traducir el hebreo *taval* dondequiera que la Torá ordenara inmersión. Para cuando Juan el Bautista estaba en el Jordán, el mundo de habla griega ya sabía lo que significaba *baptizo*: era el griego para el hebreo *taval*.

Así que cuando el Nuevo Testamento dice "bautizar", está diciendo el griego para *taval*. Y cuando Hebreos 9:10 menciona los lavamientos levíticos como «*diversos bautismos*» *baptismos βαπτισμοίς*^{G909}, está usando la misma palabra griega que la Septuaginta usó para traducir los mandatos de inmersión de la Torá. **El puente desde la inmersión de vasijas hebrea hasta el bautismo cristiano no es una metáfora ni una interpretación posterior. Es la misma palabra, en dos idiomas, a través de tres pactos.**

Ocho palabras hebreas del bautismo codificadas dentro de un versículo

La palabra hebrea *tevilah* (טבילה) significa **inmersión**. La palabra cognada más corta *taval* (טבל) significa **sumergir**. Ambas provienen de la misma raíz. La palabra más larga contiene literalmente a la más corta como sus primeras tres letras: ט-ב-ל más dos más.

Ambas se codifican en la misma letra exacta dentro de Levítico 11:32. Eso por sí solo ya sería sorprendente. Pero en el momento en que ampliamos la búsqueda al resto del vocabulario relacionado con el bautismo —circuncisión, el baño ritual, el verbo nacer, el converso, las palabras para limpio e inmundo— el versículo se abre por completo. **Ocho palabras hebreas diferentes asociadas con la circuncisión, la inmersión, la conversión, la limpieza y el nuevo nacimiento están codificadas como códigos ELS de salto corto dentro de este único versículo de ochenta y ocho letras.** Cinco de ellas están agrupadas a menos de cinco letras de distancia entre sí al principio del versículo:

B1

Las primeras cinco palabras —circuncisión, baño ritual, nacer, sumergir e inmersión— están codificadas dentro de *cinco letras consecutivas* entre sí al principio del versículo. Ese es el procedimiento de conversión de tres pasos de la tradición rabínica (*milah + tevilah*

+ "niño recién nacido"), codificado como cinco palabras hebreas superpuestas en cinco letras. **Dentro del versículo sobre el cual se construyó la ley misma.**

Deténgase y lea esa tabla lentamente. El único versículo de la Torá sobre el cual la tradición judía construyó dos mil años de leyes de inmersión lleva, dentro de sus propias ochenta y ocho letras, todo el vocabulario del bautismo:

- el acto de la **circuncisión** (*mulah*) —el primer paso en el proceso de conversión de tres pasos, la purificación de la carne que permitía al gentil recibir la entrada— codificado cuatro letras antes del anclaje de inmersión;
- el **baño ritual mismo** (*mikveh*) —codificado dos letras antes del anclaje de inmersión;
- el verbo **nacer** (*yalad*) —el mismo verbo en la frase del Talmud que dice que el converso es *como un niño recién nacido* (קטן שנולד דמו, BT Yevamot 22a)— codificado una letra antes del anclaje de inmersión;
- las dos palabras cognadas para **inmersión** (*taval* y *tevilah*) —en el anclaje mismo, compartiendo la misma letra inicial;
- la palabra para **converso** (*ger*) —la misma palabra hebrea de la que se nombra *tevilat ger*, "inmersión del converso"— codificada catorce letras más adelante en el mismo versículo;
- las palabras para **limpio** e **inmundo** (*tahor* y *tame*) —formando un quiasmo perfecto: el "limpio" codificado aterriza su primera letra en la palabra superficial para "inmundo", y el "inmundo" codificado aterriza su primera letra en la palabra superficial para "limpio".

El mikveh codificado tiene una de sus letras descansando sobre la palabra superficial יוּבָא (*yuva*, "será traído"), que es el verbo de inmersión real del mandato del versículo. El *yalad* ("nacer") codificado se encuentra junto a él. Las dos palabras de inmersión están en el mismo anclaje. La palabra para circuncisión codificada está justo antes del anclaje. El *ger* (converso) codificado está un poco más adelante. El quiasmo de limpio e inmundo cierra el versículo.

El procedimiento rabínico de conversión de tres pasos —circuncisión, inmersión, nuevo nacimiento— está codificado como cinco palabras hebreas superpuestas dentro de cinco letras consecutivas, al comienzo del versículo sobre el cual se construyó toda la ley. Y la palabra para "converso" está codificada catorce letras después, en el mismo versículo. La capa profunda de la Torá lleva la teología completa del bautismo de la capa superficial, empaquetada en un solo versículo, en ocho palabras hebreas cognadas.

Y es en esta misma letra de anclaje donde la *tevilah* (inmersión) codificada comienza su viaje a través de cinco versículos. Lo siguiente que debemos ver es dónde termina ese viaje.

El arco: de INMUNDO a LIMPIO

Las cinco letras de *tevilah* aterrizan en cinco palabras superficiales específicas en el texto de la Torá. Leídas en orden, las palabras superficiales en las cinco posiciones de aterrizaje cuentan su propia historia:

B2

Haga una pausa aquí por un momento. **La palabra codificada para "inmersión" comienza en la palabra superficial para "inmundo". Termina en la palabra superficial para "limpio".** La geometría del código ES el arco del mandamiento. El texto superficial dice: "será puesta en agua, y será inmunda hasta la tarde; así será limpiada". Las letras codificadas de *inmersión*, avanzando cada sesenta y dos letras a través de los mismos cinco versículos, comienzan donde el texto superficial dice *inmundo* y terminan donde el texto superficial dice *limpio*. El viaje de las letras codificadas es el viaje de la vasija bautizada, y del creyente bautizado.

Y lea entre esos puntos finales: *tarde, será comido, sobre él*. La letra central aterriza en «*será comido*» (אכל), el versículo sobre la comida que entra en contacto con la vasija sumergida y se vuelve aceptable para el hogar. La cuarta letra aterriza en «*sobre él*» (עליו), el lenguaje del contacto, del espíritu que viene *sobre* el consagrado. La segunda aterriza en «*la tarde*» (הערב), la noche a través de la cual debe pasar la purificación. Todo el bautismo está en las cinco palabras superficiales en las cinco posiciones de las letras: inmundo \$→\$ tarde \$→\$ comido \$→\$ sobre \$→\$ limpio. La vasija inmunda pasa por la tarde, se vuelve aceptable para lo que se come, recibe la purificación sobre ella y emerge limpia.

Por qué esto es la sombra del bautismo en Cristo

La Torá no llama a esto bautismo. El Nuevo Testamento sí. Hebreos 9:10 nombra a la familia de los lavamientos levíticos usando la palabra griega exacta para el bautismo cristiano —baptismos βαπτισμοῦς^{G909}— y dice que fueron «*impuestas hasta el tiempo de la restauración*.» La inmersión de vasijas de la Torá es, en la propia palabra del Nuevo Testamento para ello, un bautismo. La sombra del que estaba por venir.

Seis conexiones explícitas entre este versículo y el bautismo del Nuevo Testamento:

B3

Pablo fusiona las dos señales —circuncisión y bautismo— en Colosenses 2:11–12. La capa de letras de la Torá en Levítico 11:32 tiene la palabra de inmersión codificada en una letra y la palabra de circuncisión codificada como otro código a través de la misma

ventana. **Las dos señales que Pablo dice que son una en Cristo están codificadas una al lado de la otra en el versículo donde la Torá ordena la inmersión.**

Y hay un detalle aún más sutil. El verbo hebreo en el corazón del versículo es *yuva* (יֻבַּא), "será traído". Es gramaticalmente pasivo. La vasija no se sumerge a sí misma. Otro agente la sumerge. En cada bautismo registrado en el NT, se mantiene la misma gramática. Jesús es bautizado por Juan (Mateo 3:13–17). El eunuco etíope es bautizado por Felipe (Hechos 8:36–38). El carcelero de Filipos es bautizado por Pablo (Hechos 16:33). «*Bautízese*», dice el imperativo, pasivo en todas partes. La gramática de la Torá en Levítico 11:32 prefigura la gramática del bautismo en el NT: es algo que se le hace a uno, por medio de un agente, en agua.

Calibración honesta

Antes de cerrar, la distinción honesta entre lo que es mecánico aquí y lo que es curado. Yo elegí probar el vocabulario de inmersión en hebreo. Yo elegí mirar el versículo del mandato de inmersión. Esas son elecciones, no hallazgos. **Pero yo no elegí la posición de la letra de anclaje, y no elegí las palabras superficiales en los cinco aterrizajes de letras.** Esos son hechos del texto de la Torá Koren. La letra inicial compartida en la posición 156,745, y el arco de palabras superficiales de *inmundo* a *limpio*, son mecánicos. Un lector que ejecute los tres comandos verá el mismo resultado independientemente de lo que crea. La elección fue dónde mirar. El hallazgo estaba esperando.

La invitación

Usted es la vasija (2 Timoteo 2:21). El bautismo es el sumergimiento (Colosenses 2:12). Lo inmundo es el hombre natural. El agua es la muerte de Cristo en la que se entra. Lo limpio es la nueva creación que se levanta (Romanos 6:4). **El arco que trazan las letras de la Torá en Levítico 11:32 es el arco que usted recorrió cuando nació de nuevo:** inmundo, al agua, a través de la tarde, hacia lo limpio. Y la palabra codificada para *inmersión* que traza ese arco comparte su primera letra con la palabra codificada para *sumergir*, la palabra hebrea que la Septuaginta tradujo como *baptizo*, la misma palabra que el Nuevo Testamento usa para lo que se hizo con usted.

Hebreos llama a los lavamientos levíticos "bautismos" porque lo son. El Talmud construyó dos mil años de inmersión de vasijas sobre Levítico 11:32 porque el versículo lo ordena. La capa de letras codificadas de ese mismo versículo lleva la palabra hebrea para *inmersión*, anclada en la misma letra que la palabra hebrea para *sumergir*, comenzando en la palabra superficial para *inmundo* y terminando en la palabra superficial para *limpio*. **El Autor que más tarde inspiraría a Pablo a escribir Romanos 6 ya lo había escrito en las letras de Levítico 11:32, mil cuatrocientos años antes.**

La sombra se ha mantenido. La sustancia ha llegado. El sumergimiento —cuando se hace en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo— es aquello de lo que siempre fue sombra.

«El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.» (1 Pedro 3:21)

Ven a las aguas.

Capítulo 43

Contáctame

Jesús dice: «*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar*» (Mateo 11:28). Si tienes preguntas sobre la fe, deseas saber más sobre el bautismo de adultos o necesitas oración, por favor ponte en contacto. «*Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo*» (Romanos 10:13).

Los libros que he creado con el motor de publicación están disponibles en Apple iTunes y <https://www.amazon.com>. Google Play eliminó casi todas las publicaciones en 2019 porque la publicación de biblias paralelas *supuestamente* infringía sus directrices. Dirígete a amazon.com y busca «TruthBeTold Ministry» o «Jørn Andre Halseth» y allí encontrarás la mayoría de ellas. También hemos creado <https://tbtm.sale> con una amplia selección de publicaciones disponibles para la venta.

Este libro también está disponible para leer en línea de forma gratuita en junifye.publifye.pro/born-again, con referencias a versículos bíblicos clicables que muestran el texto completo, y términos griegos/hebreos clicables que revelan las definiciones de la Concordancia de Strong.

Si este libro llegó a sus manos como un regalo y desea enviar una muestra de agradecimiento, puede hacerlo a través de PayPal en paypal.me/JHalseth. No hay ninguna obligación. Las ofrendas apoyan la traducción, impresión y la continua distribución gratuita a través de Publifye AS / TruthBeTold Ministry.

Información de contacto

Nombre	Jørn Andre Halseth
Móvil	+47 90 924 934 (YAHWEH T9)
Correo electrónico	jorn.halseth@gmail.com
Datos de la empresa	
Nombre de la empresa	Publifye AS
Número de organización	826 774 622

«*Al que a mí viene, no le echo fuera*» (Juan 6:37). Recuerda que Jesús está a la puerta y llama (Apocalipsis 3:20); depende de ti abrirla.

Cómo se hizo

Esta es obra propia del autor. Se compuso con [junifye](#) y un asistente de IA.

Un donativo de apoyo — [Stripe](#)



Escanea para leer este libro en línea